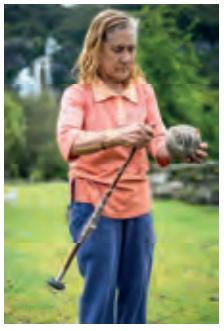
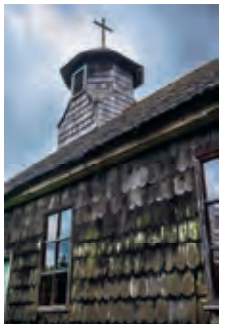

PATAGONIAVERDE

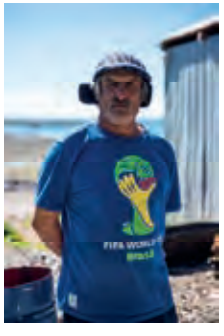
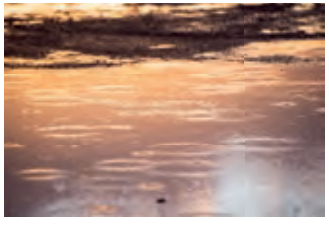




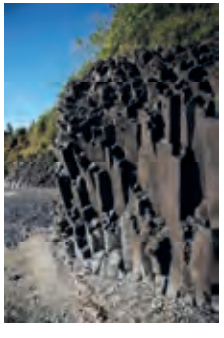


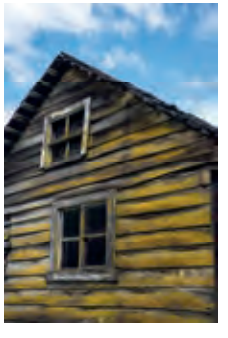






Este libro es parte del Proyecto "Patagonia Verde; Cultura e Identidad para el Desarrollo del Turismo Territorial", financiado por el Gobierno Regional de los Lagos a través del instrumento Bien Público para la Competitividad Regional 2016 de CORFO, con el apoyo de SERNATUR y las Municipalidades de Cochamó, Hualaihué, Chaitén, Palena y Futaleufú, y ejecutado por Fundación ProCultura. Su impresión fue financiada por el Gobierno Regional de Los Lagos a través del programa FNDR Desarrollo del Turismo de Intereses Especiales en el Territorio Patagonia Verde ejecutado por SERNATUR Región de Los Lagos.

Iniciativa Presidencial Plan Especial de Zonas Extremas Patagonia Verde.

Directora y Responsable: *Constanza Gómez C.*
Edición: *Constanza Gómez C. y Katerine Barría B.*
Fotografía: *Guillermo Helo Juan-Oliver*
Investigación: *Constanza Gómez C. y Katerine Barría B.*
Textos: *José Joaquín Saavedra*
Traducción: *Patricia Geuther*
Diseño de contenidos: *Dominique Tetzner*
Diseño: *Alejandra Luhrs, Karin Piwonka y Dominique Tetzner*
Impresión: *Andros Ltda.*

Septiembre 2018
ISBN Nº 978-956-9130-28-1
Propiedad Intelectual Nº 294517

© PROCULTURA, 2018

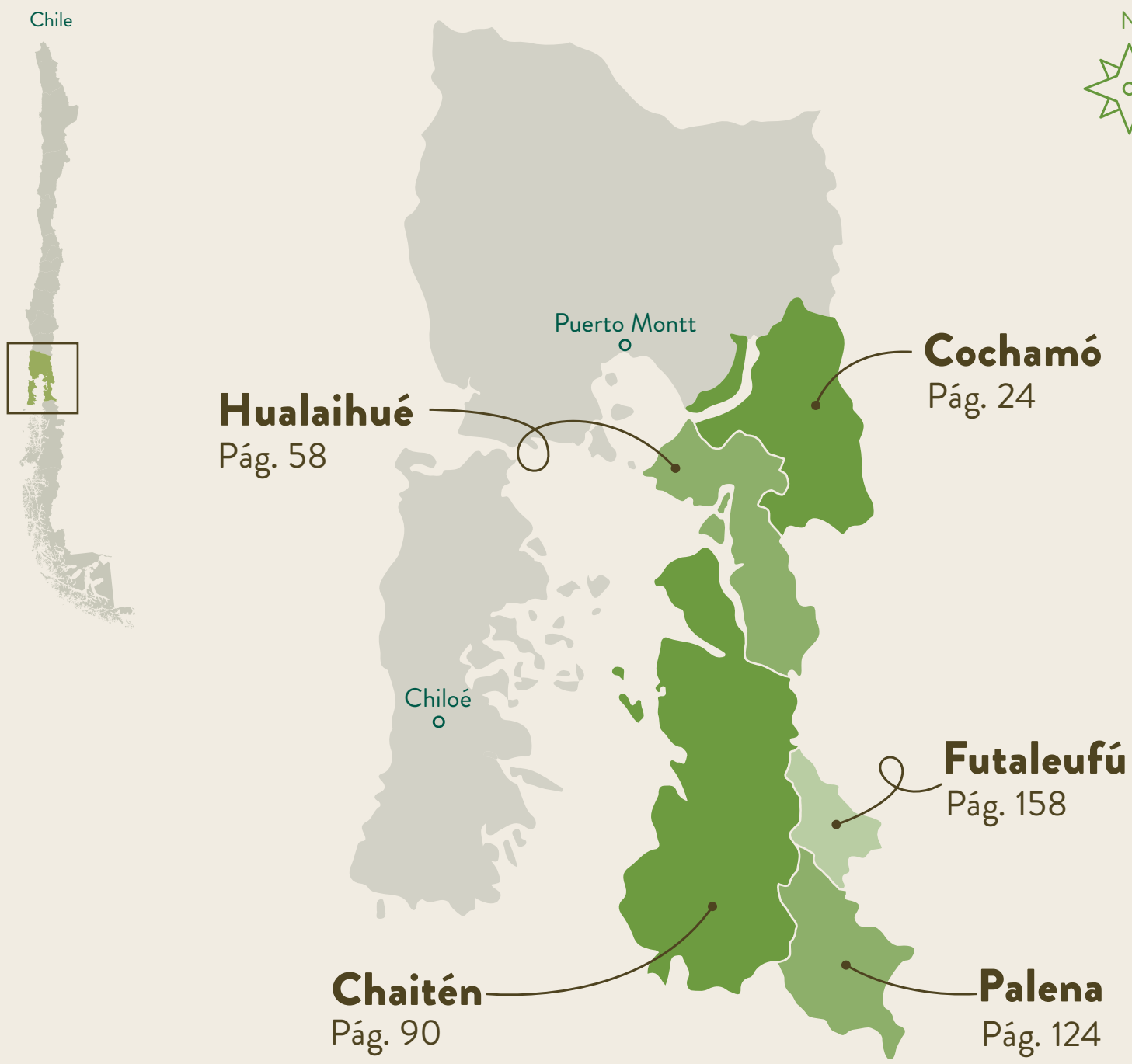
PATAGONIA VERDE





Agradecimientos

A todos los habitantes de Patagonia Verde — A todos los autores y a quienes aparecen en las fotografías, poemas y canciones reconocidos en este libro — Al equipo **PROCULTURA** A Ilonka Csillag P. por su apoyo incondicional a este proyecto y su infinito amor al patrimonio de Chile, Fernanda González, Juan Pablo Chandía y Johnny San Martín — A las **MUNICIPALIDADES** de Cochamó, Hualaihué, Chaitén, Palena y Futaleufú, y en especial a Alejandro Piñeiro, Eliseo Bahamonde, Yohana Tapia, Juan Manuel Pizarro, Javiera Rogers, Angélica Pineda, Graciela Carrizo, Natalia Baeza y Carlos Zambrano — A Guillermo Helo J. — A los Profesionales de **CORFO LOS LAGOS** Nadine Campbell, Tomás Vivanco y Ana Moreno — A los profesionales **SERNATUR LOS LAGOS** Luis G. Hurtado e Ignacio Manríquez — A nuestros colaboradores locales: Bernardita Hurtado, Carolina Libante, Constanza Diocaretz, Cecilia Uribe — A **FUNDACIÓN TRAVOLUTION** — Por sus aportes en bibliografía y revisión histórica a: Bernardita Hurtado, Arturo Casanova, Cristián Rosas, Eliana Peñailillo, Gladys Munzenmayer, Walter Barría M., Pamela Mayorga C. y Marian Zink — Por sus aportes fotográficos a: Padre Antonio Van Kessel, Valentina Hijeras, Álex Seguel, Comunicaciones Hualaihué, Eliseo Bahamonde, Benjamín Camus, Andrés Escalona, Restaurante Coigüe Quemado, Tatiana Villablanca, Felipe Cabello y Globo Rojo Producciones — Por su colaboración en **COCHAMÓ** Zenón Delgado, Vila Delgado, Paulo Barría, María Paz Figueroa, Felipe Gómez **HUALAIHUÉ** Noly Sánchez, Eliana Vargas, Juan Faúndez, Agrupación de Comunidades Indígenas, Casa del Adulto Mayor **CHAITÉN** Vittorio Gedda **PALENA** Francisco Aros **FUTALEUFÚ** Rubén San Martín, Marcia Pérez y Claudia Barría — Y a todos quienes han sido parte de este proyecto, les agradecemos profundamente.


Chile
N
Puerto Montt
Chiloé
Cochamó
Pág. 24
Hualaihué
Pág. 58
Futaleufú
Pág. 158
Chaitén
Pág. 90
Palena
Pág. 124

Prólogo

Harry Jürgensen C.
Intendente
Región de Los Lagos

El Gobierno Regional debe velar por el desarrollo de todos sus habitantes y territorios. Trabajamos con la convicción de que todos deben sentirse parte, todos deben acceder a las oportunidades y que todos deben sentirse reconocidos y valorados.

Es por eso que este trabajo ha buscado representar a las personas a través del rescate de su historia, sus costumbres y tradiciones y desde ahí contribuir a generar una oferta turística que ponga en valor la naturaleza y su gente. La vocación turística de la Región de los Lagos y en especial de Patagonia Verde es una de sus mayores fortalezas y será una herramienta importante de difusión y promoción de su principales atractivos naturales y culturales.

The Regional Government has to ensure the development of all its inhabitants and territories. We work with the conviction that everyone should feel included, have access to the same opportunities and feel recognized and valued.

That is why this work has sought to represent people, through the recognition of their history, their customs and traditions and from there contribute to generate a tourist offer that values nature and its people. We believe our regions touristic vocationa and especially Patagonia Verde's is one of its greatest strengths and that this instrument will be an important tool for dissemination and promotion of its main natural and cultural attractions.

Don Segundo Troncoso sosteniendo una "cangalla" para caballo pilchero
El Espolón, Futaleufú



Rodrigo Carrasco A.
Director Regional CORFO

La misión de Corfo es fomentar el crecimiento económico de Chile, dar oportunidad a los chilenos que buscan generar emprendimientos e innovación y apoyar el fortalecimiento de las industrias, pero también es nuestra misión que este desarrollo y crecimiento sea coherente con los territorios y las personas que lo habitan. Es nuestra tarea igualar la cancha para que todos quienes desean emprender puedan hacerlo con una competitividad sana.

Patagonia Verde es un territorio de vocación turística, un tesoro de Chile. Es por eso que nos propusimos generar un Bien Público que pusiera en valor el patrimonio material e inmaterial de las comunidades al servicio de su desarrollo local. Este libro representa parte de este trabajo y estamos seguros es un aporte al desarrollo de la industria con enfoque en las personas.

The mission of Corfo is to promote the economic growth of Chile, to give opportunities to Chileans who seek to generate entrepreneurship and innovation and to support the strengthening of industries. But it is also our mission for this development and growth to be coherent with the territories and the people who inhabit it. It is our task to level the playing field so that all those who wish to undertake tourism can do so with a healthy competitiveness.

Patagonia Verde is a territory of tourist vocation, a treasure of Chile. That is why we set out to generate a Public Good that would value the material and immaterial heritage of the communities at the service of their local development. This book represents part of this work and we are sure it is a contribution to the development of the industry with a focus on people.

Nancy Vera L.
Directora Regional Servicio
Nacional de Turismo (S)

El territorio denominado Patagonia Verde compuesto por las comunas de Cochamó, Hualaihué, Chaitén, Palena y Futaleufú está inmerso en la Región de los Lagos. Esta área paulatinamente se ha ido posicionando como uno de los destinos pujantes y con proyección innovadora en nuestra zona. Su enorme potencial está implícito en sus atractivos naturales, sociales y culturales.

Esperamos que esta guía sea útil para todos quienes quieran emprender en esta industria y para quienes necesiten consolidar sus propuestas y negocios, así como para todos aquellos actores que desarrollan acciones vinculadas al turismo con identidad local, con el propósito de promover y posicionar este tipo de turismo y así poner en valor de manera exponencial, sustentable y participativa nuestro patrimonio cultural.

The territory called Patagonia Verde, is composed of the communes of Cochamó, Hualaihué, Chaitén, Palena and Futaleufú, and it is immersed in the Los Lagos District. This area has gradually been positioned as one of the thriving destinies with an innovative projection in our area. Its enormous potential is implicit in its natural, social and cultural attractions.

We hope that this guide will be useful for all those who want to start in this industry and those who need to consolidate their proposals and businesses, as for all those who undertake actions linked to tourism with local identity, with the purpose of promoting and positioning this type of tourism and add value to our cultural heritage in a growing, sustainable and participative way.

Alberto Larraín S.
Director Ejecutivo
Fundación ProCultura

Como Fundación ProCultura creemos en el valor del patrimonio cultural como una herramienta para el desarrollo social, el cual es construido por distintas personas que comparten una identidad común. Esta identidad local se sostiene en recuerdos, imágenes, historias, tradiciones y un sin fin de experiencias que la comunidad alberga y que son parte de la historia y riqueza de Chile.

Esta guía busca ser un recurso para que la comunidad de Patagonia Verde pueda mantener viva sus tradiciones y su cultura, potenciando a la vez su desarrollo económico. Es nuestro anhelo que la base de la construcción de la experiencia turística tenga su foco en compartir con el otro y donde el visitante conozca este territorio a través de un recorrido narrado por sus propios habitantes y que tenga a las personas como protagonistas. Este proyecto le pertenece a la comunidad. Ha sido realizado con ellos, desde ellos y gracias a su generosidad y amor por su tierra.

As ProCultura Foundation we have always believed in the value of cultural heritage as a tool for social development. Cultural heritage is conformed by different people who share a common identity. This local identity is based on memories, stories, traditions and an endless chain of experiences that the community harbors and that are part of the history and wealth of Chile.

This guide seeks to be a resource for the community of Patagonia Verde to keep alive their traditions and culture, while enhancing their economic development. It is our desire that the basis of the construction of the tourist experience has its focus on sharing with others, that visitors may learn about this region through a tour narrated and hosted by its own inhabitants, and that has people as protagonists. This project belongs to the community. It has been done with them, by them and thanks to their generosity and love for their land.

Don Rudecindo Mansilla y su señora Amelia Zúñiga,
conocidos por su chicha artesanal
Curamín, Hualaihué



SIMBOLOGÍA

A lo largo del libro encontrarás estos símbolos. Ellos representan actividades típicas de cada localidad y te ayudarán a entender cómo interactúa la geografía de Patagonia Verde con sus habitantes.

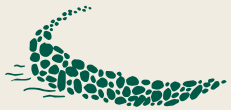
You will find these symbols throughout this book.



Tejedores de Fibras Vegetales
Basket Weavers



Balsa con carril
Traditional Rafts



Corrales de piedra
Stone Corrals



Carpinteros de Ribera
Shore Carpenters



Tejedoras
Weavers



Ahumadores de mariscos
Shellfish Smokers



Recolectores de orilla
Shore Collectors



Comunidades indígenas
Indigeneous Communities



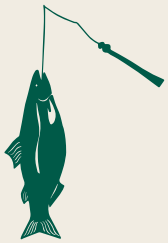
Artesanos de madera
Wood Artisans



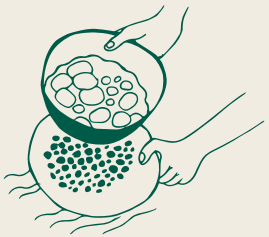
Apicultores
Beekeepers



Productores de chicha
Apple Cider



Pesca recreativa
Fishing



Pirquineros
Traditional Miners



Pasarelas
Bridges



Lancheros
Boaters



Arrieros y troperos
Muleteers and Drovers



Producción de quesos y conservas
Cheese and Chutneys



Cantores
Musicians



Artesanos de cuero
Leather Tanners



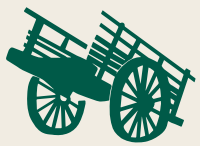
Recolectores de Morchella
Morchella Collectors



Tejueleros
Larch Shingels Artisans



Pescadores artesanales
Traditional Fishermen



Paseos en carreta
Traditional Wagons



Patagonia Verde

Patagonia Verde es un vasto territorio entre la Cordillera de Los Andes y el Océano Pacífico, ubicado en el sur de Chile. Forma parte de la Región de Los Lagos y contiene a la Provincia de Palena en su totalidad, incluyendo una comuna de la Provincia de Llanquihue. Así, se extiende por el territorio de Chiloé Continental, bordea la frontera con la Patagonia Argentina y aparece cruzada, en toda su extensión, por la Carretera Austral. Cuenta con un paisaje incomparable: las montañas cubiertas de bosque, los ríos que bajan veloces desde las alturas, los lagos enclavados en los valles profundos, los glaciares, los golfos, las playas, el sinfín de rincones y senderos. Aún así, sin duda, su mayor atractivo es su gente.

En esta Patagonia Verde, tan inexplorada todavía, se distinguen dos zonas diferentes, la cordillerana y la costera. A su vez, estas zonas representan dos influencias culturales distintas, la del gaucho argentino y la del chilote, respectivamente. Las comunas que componen el territorio, cinco en total, se relacionan con una o más de estas direcciones geográficas, definiendo con ello su identidad.

Patagonia Verde is a vast territory between the Cordillera de Los Andes and the Pacific Ocean, located in Southern Chile. It is part of the Los Lagos Region and contains the Province of Palena in its entirety, including a commune of the Province of Llanquihue. It extends through the territory of Continental Chiloé, borders the Argentinean Patagonia and is crossed by the Carretera Austral. Its greatest attraction is its incomparable landscape. The forest-covered mountains, the rivers flowing down the heights, the lakes embedded in the deep valleys, the glaciers, the beaches and an endless number of corners and trails.

In this Patagonia Verde, there are two different areas- the mountain range and the coast. In turn, these areas represent two different cultural influences, that of the Argentinean gaucho and that of the Chilote, respectively. The communes that make up the territory, five in total, are related to one or more of these geographical directions.

Towards the mountain range, between pristine lakes and under the umbrella of steep mountains, are the communes of Palena and Futaleufú. Here live descendants of Chileans who crossed the mountain trails from Argentina, looking for their own land near the border. The identity of the Chilean gaucho appears here, with his beret, goat legs, knife at the waist and the "ché!" as a characteristic expression. Also, the livestock, the mountain horses, packhorses, leather workers, fried bread and the "asados al palo parado" or a barbecue on a vertical spit, mark their identity.

Izquierda: Don Cornelio Suazo.
Santa Lucía, Chaitén.

“ché”
dicen por ahí...

Palena

Hacia la cordillera, entre lagos prístinos y al alero de las montañas escarpadas, encontramos las comunas de Palena y Futaleufú, con sus baqueanos y arrieros. En ellas viven los descendientes de chilenos que cruzaron los senderos cordilleranos desde Argentina, buscando un terreno propio junto a la frontera. Aparece aquí la identidad del gaucho chileno, con la boina, las pierneras de chivo y cordero, el cuchillo al cinto y el “¡ché!” como expresión característica, y también la ganadería, los

Futaleufú

caballos de montaña, los “pilcheros” y sus aperos, los artesanos de Tamangos y los trabajadores del cuero, la torta frita y los asados al palo parado. En Palena y Futaleufú el contacto con Argentina fue permanente. Lazos económicos y familiares unieron y siguen uniendo los asentamientos a ambos lados de la cordillera, a través de la frontera. Así, las tradiciones del gaucho chileno, las tejedoras, arrieros y baqueanos, siguen existiendo todavía, así como la antigua cultura fronteriza.



CORDILLERA

Chaitén

Hacia el Océano Pacífico está Chaitén y Hualaihué, comuna de navegantes, y cuyos fundadores llegaran desde el Archipiélago de Chiloé buscando el alerce, además de un lugar donde quedarse, cruzando fiordos y canales. La vida de los habitantes de esta zona de la Patagonia está marcada por el mar: recolectores de orilla, buzos mariscadores y carpinteros de ribera, fueron los que les dieron vida a estas comunas hasta el día de hoy. Tanto en Chaitén como en Hualaihué se practica la antigua tradición de la cestería con fibras vegetales, como la

Hualaihué

manila y el junquillo. Pescadores artesanales, recolectores de orilla y buzos mariscadores traen a la mesa las comidas tradicionales del Archipiélago: el curanto en hoyo, el pulmay, las sartas de mariscos ahumados y los milcaos. En Chaitén los troperos y arrieros de Santa Lucía y Villa Vanguardia también son protagonistas, asi como los pirquineros de Ayacara, los folkloristas de la Península de Comau, y los lancheros de Islas Desertores, súmandole a esta comuna una rica diversidad en tradiciones y sabores. En el lenguaje local también se

Cochamó

deja ver la influencia de la cultura de Chiloé: el tradicional "¡jue!", expresión que denota sorpresa, se oye en toda esta zona costera. También la vestimenta recuerda las formas de vida isleñas: chalecos de lana tejidos, botas de goma, el gorro chilote. Entre la cordillera y el mar, por el Estuario de Reloncaví se encuentra Cochamó, en la Provincia de Llanquihue, con su historia de intenso movimiento y comercio. En Cochamó los arrieros y los pescadores, los gauchos y los chilotes, se encontraron frente a frente, e intercambiaron productos y tradiciones.



Sin embargo, todas estas comunas han tenido contacto entre sí: Patagonia Verde es un territorio de encuentro entre aquellos que, a fines del siglo XIX y principios del XX, se asentaron en estos territorios indómitos aún habitados por su descendencia. Todas ellas han convivido con el aislamiento, las inclemencias del clima, la naturaleza exuberante, el trabajo duro y la interdependecia con los vecinos para salir adelante; las mingas, el trabajo comunitario, el intercambio de productos de la tierra y del mar. En todas ellas "se hizo patria", como dicen sus propios habitantes, y en todas ellas se profesa un profundo orgullo por todo lo logrado, por el paisaje que los rodea y por las tradiciones que todavía preservan.

Las comunas de Patagonia Verde comparten, por ejemplo, el ritual de la toma del mate, la música con guitarras y acordeón y, sobre todo, la historia de poblamiento reciente: los pioneros que se asentaron en territorios escasamente explorados y en los que habitaron indígenas Chono, Poya y Tehuelche, muchos de ellos desplazados a la fuerza por el conquistador español. Un paisaje grandioso y salvaje fue el que recibió a los colonos, campesinos chilenos que venían desde distintos lugares del país: el mismo paisaje que, durante siglos, inspiró la imaginación de los his-

In Palena and Futaleufú contact with Argentina was permanent. Isolation from Chile, the lack of roads as well as the lack of concern from the State prevented them from seeking a livelihood elsewhere. Economic and family ties united and continue uniting the settlements on both sides of the mountain range. That is why the traditions of the Chilean gaucho, the muleteer and the baqueano or "locally knowledgeable" still exist, as well as the old border culture.

Towards the Pacific Ocean are Chaitén and Hualaihué, both communes of sailors. Their founders arrived from the Chiloé Archipelago looking for larch, as well as a place to stay. The life of the inhabitants of this area of Patagonia is marked by the sea. Shore gatherers, shellfish divers and shipwrights are the ones who give life to these communes to this day.

Both in Chaitén and in Hualaihué they have the ancient Chilota tradition in basket weaving with plant fibers, such as manila and junquillo. Also, the traditional meals of the Archipelago such as the curanto in a hole, the pulmai, the strings of smoked seafood and the milcaos. The influence of the Chiloé culture can also be seen in the local language. The traditional "¡jue!", an expression denoting surprise, is heard throughout this coastal area. The clothes also recall the island's ways of life, like knitted wool vests, rubber boots and the usual Chilote hat.

Finally, between the mountain range and the sea is Cochamó, in the Province of Llanquihue, with its history of intense movement and business. In Cochamó the muleteers and fishermen, gauchos and chilotes met face to face, and exchanged products and traditions. However, all these communes have had contact with each other. The Patagonia Verde is a territory of encounter between those who, at the end of the 19th century and the beginning of the 20th, settled in these once inhospitable territories. All of them suffered from isolation, inclement weather, exuberant nature, hard work and dependence on neighbours. They had the mingas, worked in community, and lived on the exchange of land and sea products. They have a deep pride for all they have achieved, for the landscape that surrounds them and the traditions they still preserve.

The communes of the Patagonia Verde share, for example, the ritual of the mate, the music with guitars and accordion and, above all, the history of recent settlement. The pioneers who settled in scarcely explored territories where only the indigenous Chono, Poya and Tehuelche lived, many of them forcibly displaced by the Spanish conqueror. A spectacular landscape welcomed the settlers, Chilean farmers coming from different parts of the

country. The same landscape that, for centuries, inspired the imagination of the colonial Spaniards, who tirelessly searched for the City of the Caesars, an alleged civilization of unlimited wealth, lost in the mountain range.

However, the City of the Caesars was never found, and these territories were abandoned for more than a century. The dense forest covered the cultivable land, and the trails opened by machete were interrupted by the torrential rivers and the mountains. The first pioneers remember that, to inhabit the Patagonia Verde, to build their houses, cultivate their fields and raise their animals, they had to face nature with very few means. Tools built by themselves, clothing woven with their own hands, food from their own lands, healthcare services provided by their own people. In the five Patagonian communes it was like this for decades, until the arrival of the Carretera Austral. Isolation and sacrifice, in such a demanding environment, unites the stories of the people who live and have lived in this territory.

Today, the inhabitants of Patagonia Verde are open to the benefits of tourism. Having managed to stay in these territories despite the difficulties, they feel that now it is the time to share their history with others. They know by heart the magnificent landscape that surrounds them, they have passed



Derecha: Volcán Corcovado. Chaitén



panos coloniales, que buscaron incansablemente la Ciudad de Los Césares, una supuesta civilización perdida en la cordillera, dueña de infinitas riquezas.

Sin embargo, la Ciudad de Los Césares nunca se dejó ver, y estos territorios estuvieron abandonados por más de un siglo. El bosque tupido cubría los terrenos cultivables, y los senderos abiertos a machete eran interrumpidos por los ríos torrentosos y las montañas. Los primeros pioneros recuerdan que, para habitar esta Patagonia Verde (para construir sus casas, cultivar sus campos y criar sus animales), tuvieron que hacerle frente a la naturaleza con medios muy escasos: herramientas construidas por ellos mismos, vestimentas tejidas con sus propias manos, alimentos venidos de sus propias tierras, salud impartida por su propia gente. En las cinco comunas patagónicas esta situación se mantuvo por décadas, hasta la llegada de la Carretera Austral: el aislamiento y el sacrificio, en un medio tan exigente, une las historias de las personas que viven y han vivido en este territorio.

Hoy, los habitantes de Patagonia Verde se abren a los beneficios del turismo. Habiendo logrado quedarse en estos territorios, a pesar de las dificultades e incle-

Izquierda: Lago Lonconao
Futaleufú

mencias naturales, sienten que ha llegado la hora de compartir su historia con otros. Conocen profundamente el paisaje magnífico que los rodea, lo han transitado por generaciones y han abierto los senderos que lo recorren; por eso, están preparados para mostrarlo.

Enormes paredes de roca, idóneas para los escaladores; lagos cordilleranos ocultos, de colores increíbles; caminos abiertos entre las montañas, serpenteando por los valles; senderos marinos en el Golfo del Corcovado, en el Estuario del Reloncaví, en las islas Desertores; los volcanes, los bosques nativos, los ríos tumultuosos que cruzan las explanadas, encajonados desde las alturas; en fin, toda esta geografía invita a recorrerla, a descubrir sus rincones y a maravillarse con la historia de aquellos que la han habitado desde siempre, y es esa la invitación que hacen los habitantes de Patagonia Verde, por medio de este libro.

Porque son los propios cochamoninos, hualaihuenses, chaiteninos, futaleufuenses y palenenses los que ofrecen la mayoría de estos servicios turísticos, en sus propias casas y terrenos. Desde el vivir cotidiano en estos parajes, desde la memoria de sus ancestros, sus oficios tradicionales y las enseñanzas de los primeros pioneros, entregan una experiencia local que no existe en ninguna otra parte del mundo. Y a pesar de que estas comunas patagónicas tienen cada una sus propias costumbres, su propio entorno y su propia historia, sus habitantes comprenden que el territorio de Patagonia Verde es uno solo; que comparten un paisaje que los une, en el pasado y en el presente, y que el futuro está en proteger la tierra que les dio y les sigue dando tanto.

through it for generations and have opened its paths. For that reason, they are prepared to show it.

Huge rock walls, ideal for climbers; hidden mountain lakes, of incredible colours; winding mountain roads through the valleys; marine trails in the Gulf of Corcovado, in the Estuario del Reloncaví, in the Desertores Islands; the volcanoes, the native forests, the tumultuous rivers crossing the esplanades. In short, you are invited to explore this geography, to discover its corners and to marvel at the history of those who have lived in it. This is the invitation by the inhabitants of this Patagonia Verde, through this book.

Locals offer directly most of these tourist services, in their own homes and lands. From the daily life in these places, from the memory of their ancestors and the teachings of the first pioneers, they offer a local experience that does not exist anywhere else around the world. And although these Patagonian communes each have their own customs, their own environment and their own history, their inhabitants are clear that the Patagonia Verde territory is only one. They share a landscape that unites them, in the past and in the present, and that the future lies in protecting the land that has given them so much.







Cochamó in Mapudungun means "where the fresh water meets the sea". Is the only commune of Patagonia Verde that corresponds to the Llanquihue province. Its paths, once travelled by muleteers transporting cattle or by sailing boats that crossed the ocean, border roaring and crystal-clear rivers, follow the shores of huge Andean lakes, go through millenary larch forests and connect the mountains with the Reloncaví Estuary, under the tutelage of the Yates Volcano and the Andean glaciers.

Cocha

Cochamó en Mapudungún significa "el lugar en que se encuentran los esteros de agua dulce y el mar". De Patagonia Verde, es la única comuna que corresponde a la provincia de Llanquihue. Asentada entre montañas, bosques de alerces y el Estuario de Reloncaví, es reconocida por sus diversos senderos, que bordean ríos tumultuosos y cristalinos, alguna vez transitados por arrieros que transportaban cientos de cabezas de ganado y por sus lanchas veleras que cruzaban el mar, bajo la tutela del Volcán Yates y de los glaciares andinos.

mó





Relato histórico

Por el Estuario han navegado miles de embarcaciones y miles de arrieros cruzaron sus valles, desde los tiempos de los alerceros hasta hoy. El cochamonino ha hecho su vida entre los bosques, bajo las paredes de granito, cruzando los ríos que bajan de las alturas; vadeando las costas del estuario, caminando por los valles que se abren entre las montañas. Así, quien visita la comuna se encuentra con una diversidad de tradiciones y contempla un paisaje intervenido apenas, recorriendo huellas que llegan más allá de la frontera y que cruzan sinuosamente las cuencas del territorio.

Quizás los primeros en ocupar esta zona fueran los grupos Tehuelches Poya, de Nahuel Huapi, y Puelche, de las pampas argentinas, que pasaban de un lado al otro de la Cordillera por el Río Puelo, el Paso El León y el "Vuriloche" (o Bariloche). Quedan sus señas cerca del lago Vidal Gormaz: pictografías en piedras, a orillas del Río Torrentoso[1]. En tiempos prehispánicos, los indígenas viajaban hacia los valles y costas de Chile para encontrarse con los Mapuche, los Huilliche y con los habitantes de los archipiélagos del sur. Pero los conquistadores españoles extinguieron a estos indígenas, capturándolos y vendiéndolos o forzándolos a hacer trabajo agrícola y maderero[2].

Desaparecidos sus antiguos habitantes, españoles e indígenas conquistados llegaron a las costas de Cochamó, atraídos por los enormes alerzales a orillas del Reloncaví. En el siglo XVIII, la mayoría de estos alerceros cordilleranos eran chilotes mestizos. Los alerces alcanzaban los cincuenta metros de altura, y cada uno daba una "pequeña fortuna" a quien lo botase: unas 600 tablas[3].

A fines del siglo XVIII el recurso maderero empezaba a desaparecer. Sólo había alerces de gran tamaño en las cimas de las montañas. En esos años eran importantes

(1) En Cárdenas, R. (2016 ms.). "Cochamó...", Serie: Pueblos Mágicos Del Sur De Chile. Pp. 27, 178.

(2) "Paso El León – Cochamó". Documental.
(3) Urbina, X (2011) "Análisis histórico-cultural del alerce en la Patagonia septentrional occidental, Chiloé, siglos XVI al XIX". Pp. 60.

The Commune of Cochamó was founded in 1979 and its capital is Río Puelo, between mountain passes and the Reloncavi Estuary. Its history is about transits, borders and long trips. Thousands of vessels have sailed through the Estuary and thousands of muleteers have crossed their valleys, from the time of the alerceros until today. The people of Cochamó have lived within the forests, under the granite walls, crossing the rivers that come down from the mountains; wading the coast of the estuary and walking through the valleys between the mountains. Thus, those who visit this commune encounter a diversity of traditions and see a barely intervened landscape, tracing footprints that reach beyond the border and across the basins of the territory.

Perhaps the first occupants of this area were the Tehuelche Poya, Nahuel Huapi and Puelche groups, from the Argentinian pampas, which passed from one side of the mountains to the other through the Puelo River, the Paso el León and "Vuriloche" (or Bariloche). Their traces are close to the Vidal Gormaz Lake in stone pictographs on the banks of the Torrentoso River. In pre-Hispanic times, the indigenous people

Izquierda: Arreo a La Rampa (1958)
Propietario: Luzmira Gallardo

los llamados baqueanos, buscadores de caminos hacia los alerzales. Los baqueanos recorrían los montes por semanas enteras, rastreando el recurso[4].

A mediados del siglo XIX, la madera tenía como destino la construcción de durmientes de ferrocarril[5]. Llegado el siglo XX, chilotes y calbucanos viven en la zona de manera más definitiva, cerca de sus astilleros y de los lugares de tala. Con lanchas veleras hacían sus rutas madereras por el Estuario y por los mares interiores, a Puerto Montt, los canales de Chiloé y Aysén. Aunque durante los sesenta aparecieron los botes a motor, los senderos marinos seguían siendo los mismos[6].

Los cochamoninos también han sido arrieros, llevando el ganado por la Cordillera de Los Andes. A principios del siglo XX, el Estado de Chile entregó tierras a familias de colonos para que vivieran en torno al Estuario. La actividad ganadera toma fuerza, y se utilizan los antiguos caminos indígenas: la ruta de Nahuel Huapi; el Paso Pérez Rosales, hacia la Provincia del Río Negro; el Paso El León, en la cuenca del Río Manso, desde Argentina hasta Puerto Montt u Osorno[7].

(4) Ibidem. Pp. 59-62.
(5) Cárdenas, R. (2016ms). Pp. 5.
(6) Ibidem. Pp. 88-89.
(7) "Paso El León – Cochamó". Documental.

En aquellos tiempos se fundó la Sociedad Ganadera Chileno-Argentina, que compraba, engordaba y procesaba el ganado que los arrieros traían. Fue un período de prosperidad para Cochamó. En 1894, Carlos Wiederhold instala en Puerto Montt la Casa Comercial Carlos Wiederhold y Cía. Cruzando el lago Nahuel Huapi con el buque "Cóndor", conectó la ciudad de Osorno con las pampas, transportando lanas, cueros y mercadería. Los arrieros argentinos, de Cochamó y otros territorios condujeron miles de cabezas de ganado que vendían casi exclusivamente a la empresa. Cochamó se convirtió en una suerte de "Lejano Oeste" en plena Patagonia, con mucho trabajo, bandidos en los caminos, potentados empresarios, intensa vida nocturna y mucho dinero.

Pero los conflictos políticos entre Argentina y Chile trajeron un mayor control de los pasos fronterizos. La Sociedad Ganadera fue acusada de corrupción, y se restringieron las libertades para comerciar entre un país y otro. En 1904 las fronteras se liberaron nuevamente y la Sociedad creció tanto que, al final de sus días, construyó un frigorífico en el puerto de Cochamó para comerciar carne con el norte de Chile. Sin embargo, los cambios en el mercado internacional provocaron que la empresa se disolviera.

travelled to the Chilean valleys and coasts to meet the Mapuches, the Huilliches and the inhabitants of the southern archipelagos. But these indigenous people were extinguished by the Spanish conquerors, capturing and selling them or forcing them to work in agriculture or logging.

Once their former inhabitants disappeared, Spaniards and conquered indigenous people arrived at the Cochamó coast, attracted by the enormous larch trees on the banks of the Reloncaví. In the 18th century, most of these mountain rangers were mestizos [half-breed] from Chiloé. The larch trees reached fifty meters in height, and each one yielded a "small fortune" to the ones who cut it: some 600 boards.

At the end of the 18th century, wood began to deplete as a resource. Just huge larch trees remained on the mountain tops. In those years, the so-called "baqueanos", seekers of roads to the larch trees, were important. The baqueanos roamed the mountains for weeks, tracing the resource.

In the mid-nineteenth century, the wood was reserved to the construction of railway ties. At the end of the 20th century, the Chilotes and Calbucanos lived in the area in a more definitive way, close to their shipyards and the felling sites. They made their logging routes with

sailboats through the Estuary and the inland seas, to Puerto Montt, the channels of Chiloé and Aysén. Although motorboats appeared during the sixties, the marine trails remained the same.

The people of Cochamó have also been muleteers, moving livestock through the Andes Mountains. At the beginning of the 20th century, the Chilean State gave some pieces of land to families of settlers to live around the Estuary. The livestock activity gained strength, and the old indigenous roads were used, like the route of Nahuel Huapi; the Paso Pérez Rosales, towards the Province of Río Negro; the Paso El León, in the Manso River basin, which runs from Argentina to Puerto Montt or Osorno.

In those days the Chile-Argentina Livestock Society was founded, which bought, fattened and processed livestock brought by the muleteers. It was a period of prosperity for Cochamó. In 1894, Carlos Wiederhold established in Puerto Montt the Trading House Carlos Wiederhold y Cía. Crossing the Lake Nahuel Huapi on the ship "Cóndor", he connected the city of Osorno with the pampas, transporting wool, leather and merchandise. Argentinian muleteers, from Cochamó and other territories, brought thousands of livestock to be almost exclusively sold to the company. Cochamó became a kind of "Far West" in the middle of



Derecha: Llanada Grande Cochamó

Una década después se funda la "Compañía Cochamó". En 1903 se entregó una concesión de tierras al galés Thomas Austin, entre el Río Cochamó y la frontera. La empresa producía carne salada, charqui, grasa y aceite, con el compromiso de que Austin mantuviera los pasos fronterizos. Además, debía instalar a treinta colonos extranjeros en la zona. Sin embargo, el empresario no cumplió con este último requisito, por lo que el Estado de Chile traspasó la Compañía a la Sociedad Agrícola y Frigorífica de Cochamó. Pero esta empresa tampoco prosperó, desapareciendo en 1914[8].

Con el fin de las empresas ganaderas llegaron tiempos de aislamiento. Las familias vivían del autoconsumo y del intercambio de productos con los vecinos. En 1904 con la intervención de la reina de Inglaterra, se fijan los límites entre Chile y Argentina, dividiéndolos por las altas cumbres y por los cursos de agua. Perseguidos por el estado argentino, muchos trabajadores chilenos al otro lado de la frontera se vieron obligados a cruzar hacia Chile[9]. Se cuenta que una Comisión de Ministros visitó a los chilenos de las pampas en la década de los treinta, ofreciéndoles terrenos. No tuvieron más opción que trasladarse y asentarse en Puelo para trabajar tierras fiscales cubiertas de quila y con pocos animales[10].

Hasta por lo menos la década del noventa los habitantes de Cochamó vivían aislados por varios meses, debido al mal clima, a la poca frecuencia de las lanchas u otros factores. Para trabajar la tierra tuvieron que rozar el bosque, preparando los campos de cultivo que les daban una buena parte del sustento, obteniendo el resto en Puerto Montt, pero sobre todo en la Argentina: viajar a los poblados chilenos era caro y demoroso, sobre todo para los que vivían más arriba, en las montañas[11].

Carolita Sandoval relata cómo era vivir en la comuna de Cochamó. Sus bisabuelos llegaron desde Calbuco en busca de pastos para sus animales. Para ir a la escuela había que ir al pueblo, donde había una rampa: "todo giraba en torno a la rampa", recuerda; "uno llegaba y salía de Cochamó en lancha, por todo el Estuario hasta llegar a Puerto Montt"[12]. Las actividades de Cochamó, como el comercio en los emporios y las cantinas, ocurrían en torno al muelle, allá por los años setenta. El contacto con otros lugares de Chile no era fácil. La lancha que viajaba hasta Puerto Montt podía demorar más de siete horas. Por eso los que vivían en las montañas, en Llanada Grande, o en Primer y Segundo Corral, preferían cruzar la frontera.

En esos tiempos se hacían los trabajos comunitarios de trilla, las mingas al estilo chilote, la chicha de manzana, los reitimientos de chancho (las prietas, las longanizas, el paté de cabeza); los ahumados de mariscos en los fogones, la siembra y la cosecha de legumbres, de trigo, de avena, de distintos tipos de papa; la harina en los molinos de agua, el queso, la cosecha de la miel en los bosques, el tejido de prendas a telar, el arreo del ganado por los senderos cordilleranos, la construcción de botes, la pesca[13]; en fin, labores de aquellos que vivieron un aislamiento difícil, pero compartido y fraterno.

Luz eléctrica no hubo hasta la década del ochenta, y al principio sólo en el pueblo de Cochamó: la energía venía de un motor diesel traído de Carelmapu. Ese motor se consiguió a pulso, con el trabajo mancomunado de los vecinos, sin ayuda del Estado. Empezaban a llegar los grandes cambios al territorio. Para el año 98 la electricidad alcanza lugares más remotos. Antes, en el

(8) "Apuntes de la Historia de Cochamó, por Mauricio Mora".
(9) Documental "Frutos del País: Cochamó" (2016).
(10) Reportaje "Al Sur del Mundo: La Senda de los Colonos Del Río Puelo" (1990).
(11) Ibidem.
(12) Entrevista a Carolita Sandoval Alvarado (2017)
(13) Ibidem.

Patagonia, with plenty of work, bandits on the roads, powerful entrepreneurs, intense night-life and lots of money.

But political conflicts between Argentina and Chile brought greater control at border crossings. The Livestock Society was accused of corruption, and free trade between both countries was restricted. In 1904 the borders were open again and the Society grew so much that, at the end of its days, it built a freezer at the port of Cochamó to trade meat with the north of Chile. However, the changes in the international market led to the company dissolution.

A decade later the "Compañía Cochamó" company was founded. In 1903 a piece of land located between the Cochamó River and the border was granted to the Welsh citizen Thomas Austin. The company produced salted meat, charqui [dried jerky], fat and edible oil, and Austin committed to keep the border crossings. In addition, he had to bring thirty foreign settlers to the area. But the businessman did not meet this last requirement, and the Chilean State transferred the Company to the Agricultural and Refrigeration Society of Cochamó. This company did not prosper either and disappeared in 1914.

With the end of the livestock companies, times of isolation followed. The families lived on self-consumption and the exchange of products with neighbours. In 1904 the Chile-Argentina borders were defined with the intervention of the Queen of England, dividing by the high peaks and water. Persecuted by the Argentinian State, many Chilean workers across the border were forced to cross into Chile. According to Don Juan, from the town of Segundo Corral, a Committee of Ministers visited the Chileans of the pampas in the 1930s, offering them land. They had no choice but to move and settle in Puelo, to work public land covered in quila and with few animals.

Until at least the nineties the inhabitants of Cochamó lived in isolation for several months, due to adverse weather conditions, the infrequency of boats or other factors. To work the land, they had to graze the forest, preparing the fields that gave them a good part of their livelihood, obtaining the rest in Puerto Montt or Argentina. Travelling to the Chilean towns was expensive and time consuming, especially for those who lived high up in the mountains.

Carolita Sandoval talks about what it was like to live in the commune of Cochamó. Her great-grandparents arrived from Calbuco in search of pastures for their animals. To go to school, you had to go to town, where there was a ramp: "everything revolved around the ramp," she recalls; "everybody arrived and left Cochamó by boat, crossing the Estuary until reaching Puerto Montt." Back in the seventies, the activities of Cochamó occurred around the dock, such as the commerce in the emporiums and canteens. Contact with other places in Chile was not easy. The boat trip to Puerto Montt could take more than seven hours. That's why those who lived in the mountains, in Llanada Grande, or in First and Second Corral, preferred crossing the border.

In those times threshing was done in community, the mingas in the chilote style, the apple chicha, the pork reitimientos (a special way of cooking pork meat, sausages, the head pâté); smoked seafood on the open fireplace, the planting and harvesting of vegetables, wheat, oats, different types of potatoes; the flour in the water mills, the cheese, the harvest of honey in the woods, the weaving of garments, the herding of livestock along the mountain trails, the construction of boats, fishing; in short, labours of those who lived suffering from isolation, but sharing a fraternal community life.

Electricity did not exist until the eighties, and initially only in the town of Cochamó, and was generated by a diesel engine from Carelmapu. Getting that engine was achieved by the joint work of the neighbours, and the result of their unity, without any help of the state. Great changes began in the territory. By the year 1998, electricity reached more remote places. Before, in '87, the passenger boat had stopped reaching only Cochamó, and was now



87, la lancha de pasajeros había dejado de llegar hasta Cochamó solamente, conectando ahora el Estuario completo. Años después, una barcaza cruzaba el lago Tagua-Tagua, lo que hizo posible transportar máquinas para abrir caminos en la década del dos mil. Todos esos avances se sintieron como algo súbito: de pronto se abrieron las puertas del turismo[14].

En 1976 se inician los trabajos en la carretera Ensenada – Ralún, para extenderla hasta el pueblo de Cochamó, trabajando a pala y con la mano de obra de los mismos vecinos, contratados por el presidente de la Junta de Vecinos, Eduardo Saa. Entre el año 82 y el 85 la Carretera alcanza dicho pueblo, y en el 87 llega hasta Puelo. El número de embarcaciones comienza a bajar y la de los vehículos terrestres a subir, y con el tiempo aumentan los visitantes. Por ello, algunos cochamoninos adoptan el turismo como un rubro propio.

Pero en todo el tiempo transcurrido hay algo que se conserva: las rutas marinas, los caminos, los senderos y quienes los recorren. Aunque ya no se transportan grandes trozos de alerce por el Estuario, los cochamoninos siguen navegando con experticia; y a pesar de que el comercio fronterizo decayó, los arrieros continuaron llevando su ganado por la frontera, o hacia lugares remotos de Chile.

En Cochamó, las personas se han valido de distintos recursos a lo largo de su historia: han sido madereros, arrieros, pescadores, mariscadores, agricultores, constructores y navegantes. Son chilotes y gauchos pamperos, jinetes de montaña y expertos marinos, comerciantes de ganado y productores de la tierra. Hoy, reconociendo la importancia de su comuna y la belleza de su paisaje, los cochamoninos se abren a un turismo sustentable y respetuoso del entorno. Se vuelven a usar los senderos que bordeaban la frontera y las embarcaciones que surcaban el Reloncaví. Cochamó aparece, para el visitante, como una tierra de múltiples recorridos y encuentros.

connecting the entire Estuary. Years later, a barge crossed the Lake Tagua-Tagua, allowing the transport of machines to open roads in the decade of the years 2000. All this progress was perceived as sudden: all at once the doors of tourism opened.

In 1976 work began on the Ensenada - Ralún highway to extend it to the town of Cochamó. Working with a shovel, with the workforce of the same neighbours, hired by the president of the Neighbourhood council, Eduardo Saa. Between the year 1982 and 1985 the highway reached the town, and in 1987 it reached Puelo. The number of boats started to decrease and that of cars to rise, and over time the number of tourists increased. Therefore, some of Cochamó inhabitants start to see tourism as a real business opportunity.

But from all those times something still exists- the marine routes, the roads, the trails and those who walk on them today. Although large pieces of larch are no longer transported through the Estuary, the people of Cochamó continue to sail with expertise. And although the border trade declined, the muleteers continued to take their livestock across the border, or to remote places in Chile.

In Cochamó, people have used different resources throughout their history: they have been loggers, muleteers, fishermen, shellfish divers, farmers, builders and navigators. They are chilotes and cowboys of the pampa, mountain riders and marine experts, livestock merchants and producers of the land. Today, recognizing the importance of its commune and the beauty of its landscape, the people of Cochamó are open to sustainable tourism that respects the environment. The paths and trails along the border and the boats that crossed the Reloncaví are being used again. Cochamó is a land of multiple routes and encounters.

(14) Ibidem.

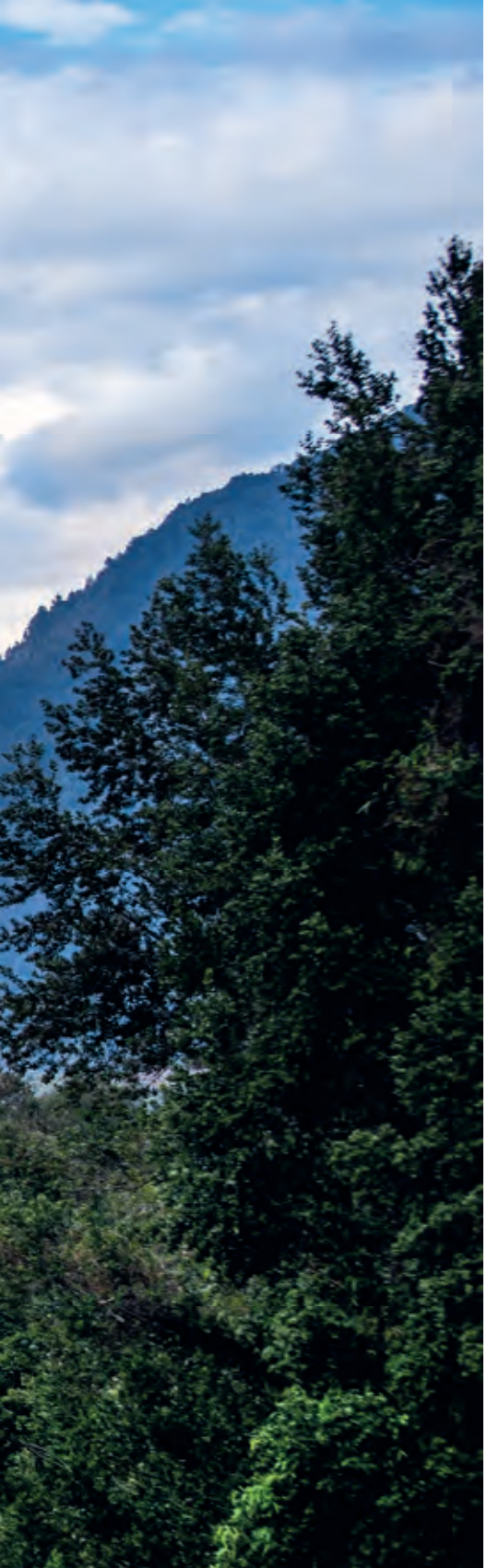
Izquierda: Parroquia María Inmaculada Cochamó



VALLE DE COCHAMÓ

A sólo una jornada de Puerto Montt, es posible adentrarse en la profunda selva valdiviana, desde la cual se levantan grandes paredes de granito. Multitud de esteros y ríos nutren este paisaje único. En él coinciden escaladores, excursionistas y pescadores.

Only one day from Puerto Montt, it is possible to enter the deep Valdivian jungle from which granite walls rise. A multitude of estuaries and rivers nourish this unique landscape. In it rock climbers, hikers and sport fishermen coincide.



Qué ver

El Estuario de Reloncaví, es uno de los principales atractivos de la comuna. Los Sectores de El Bosque, La Lobada, Pucheguín y Cascajal ofrecen algunas de las mejores vistas del estuario. Sobre él se levanta el Volcán Yates, por cuyos pies serpentea el Río Puelo lugar preferido para la pesca recreativa y los amantes de la naturaleza. También para los pescadores, Llaguepe ofrece las condiciones perfectas, así como para navegar y para el avistamiento de aves, toninas y lobos marinos.

En el sector de La Junta, al interior del Valle de Cochamó, se levantan grandes paredes de granito, preferidas por escaladores nacionales y extranjeros y que se han comparado con las del Parque Nacional Yosemite, en Norteamérica. Varios lagos, a veces ocultos en la Cordillera, forman parte del bellísimo paisaje de la comuna de Cochamó; El Tagua-Tagua; el Lago Azul, con sus aguas de un color profundo, y el Lago Vidal Gormaz, custodiado por alerces. Se pueden recorrer a pie o a caballo, y durante el trayecto con un poco de suerte divisar huemules, pudúes, pumas o cóndores y también el exótico jabalí.

Los glaciares de la comuna como La Paloma, en Valle de Cochamó, El Escondido en Valle del Frio, El Toro en Valle Ventisqueros o El Logrado en Las Horquetas, hablan de la última glaciación que cubrió estos parajes. Para descansar de un largo día las termas de Sotomó ofrecen aguas tibias y bellos paisajes. El Río Torrentoso, vadea las antiquísimas pictografías Tehuelches, y corre cercano al Paso Internacional El Manso. A él se puede llegar también desde Cochamó pasando por la ruta de El Arco, famosa formación de piedra cruzada por una cascada, y por el sector de Paso El León, famoso por ser la senda de los primeros colonos y comerciantes de ganado de la región.

Places to see

The Reloncaví Estuary is one of the main attractions of the commune. The areas of El Bosque, La Lobada, Pucheguín and Cascajal offer some of the best views of the estuary. Above it rises the Yates Volcano, by whose feet meanders the Puelo River, a favorite place for recreational fishing and nature lovers. Also, for the fishermen, Llaguepe offers the perfect conditions, as well as for sailing and for the sighting of birds, dolphins and sea lions.

In the La Junta area, inside the Cochamó Valley, large granite walls rise, preferred by national and foreign climbers and compared to those of the Yosemite National Park in North America. Several lakes, sometimes hidden in the mountain range, are part of the beautiful landscape of the commune of Cochamó; The Tagua-Tagua, the Blue Lake, with its waters of a deep color, and the Lake Vidal Gormaz, guarded by larches. You can visit on foot or on horseback, and during the journey with a bit of luck you can spot huemules, pudúes, pumas or condors and also the exotic wild boar.

The glaciers of the commune such as La Paloma, in Valle de Cochamó, El Escondido in Valle del Frio, El Toro in Valle Ventisqueros or El Logrado in Las Horquetas, speak of the last glaciation that covered these lands. To rest from a long day, the hotsprings of Sotomó offer warm waters and beautiful landscapes. The Torrentoso River, wades by the ancient Tehuelches pictographs, and runs close to El Manso International Pass. This can also be reached from Cochamó through the route of El Arco, famous stone formation crossed by a waterfall, and through the area of Paso El León, famous for being the path of the first settlers and cattle merchants of the region.





CASCADA EL SALTO

Esta hermosa cascada se ve en Llanada Grande. Se accede desde la casa de la señora Vila Delgado. Si se encuentra en el sector, no dude en pasar a visitarla.

This beautiful waterfall is located in Llanada Grande. You can access it through Mrs. Vila Delgado's house. If you are in the area, don't miss the opportunity to visit.





A quién visitar

Los Arrieros y sus cabalgatas ligadas a la tradición colonizadora son una aventura que invita a recorrer los senderos que serpentean el valle Cochamó, aprendiendo los secretos de los Baqueanos y su saber sobre la cordillera. En Llanada Grande acompaña a los Recolectores de frutos silvestres y morcella y conoce los rincones de su generosa tierras.

En el camino visita también a los Artesanos de Cuero, oficio tradicional, ligado al caballo. Así podrás conocer las distintas prendas y herramientas que se elaboran con él, y su uso en el trabajo de campo. En Río Puelo, no olvide visitar a los Apicultores, conocer de su trabajo y ver las coloridas colmenas.

Una experiencia inolvidable es visitar a los Pescadores Artesanales y aprender sobre la pesca al pinche o la historia de los Buzos Escafandra. Si viaja con su familia procure conocer los juegos tradicionales como el truco, el tejo, el trompo, el juego de la sortija o la silla musical a caballo. Es una invitación a adentrarse en la riqueza cultural asociada a los juegos, participando de las tradiciones lúdicas y culturales de esta comuna.

Los Artesanos de Madera, Labradores, Tejueleros y Carpinteros de Ribera, hablan de una tradición maderera arraigada en esta tierra. Históricamente, esencial ha sido el trabajo de las Tejedoras: es menester conocer su tradición textil y el telar parado. Ellas mismas le contarán historias de las antiguas Parteras, de las Hierbateras que han sanado a tantos, o de las Costureras, todas ellas parte de la historia local.

Waldo Villarroel
Carpintero de Ribera de Pucheguín, Cochamó

People to meet

The Muleteers and their horseback riding linked to the colonizing tradition are an adventure that invites you to walk the paths that take you across the Cochamó valley, learning the secrets of the Baqueanos (traditional experts of the outdoors) and their knowledge about the mountain range. In Llanada Grande join the Collectors of wild fruits and morcella and discover the corners of its generous lands.

On the way, you can also visit the Leather Craftsmen, traditional work linked to the horse. You will be able to see the different garments and tools that are made with it, and its use in the field work. In Río Puelo, do not miss visiting the Beekeepers, learn about their work and see the colorful beehives.

An unforgettable experience is to visit the Traditional Fishermen and learn about the "al pinche" fishing or the history of the Scuba Divers. When traveling with family try the traditional games like "Truco", the "sortija" game or the musical chair on horseback. It is an invitation to delve into the cultural richness associated to games, participating in the rec-recreational and cultural traditions of this commune.

The Wood Craftsmen, Plowmen, Shingles Artisans and Shore Carpenters, speak of a wood tradition rooted in this land. Essential has been the work of the Weavers, find out about their textile tradition and their looms, they can also tell you stories of the former Midwives who received so many neighbors, the Medicine Women who have healed many, or the Seamstresses, all of them part of the local history.



María Luisa Alvarado Casanova
Well known weaver from the area of El Bosque



MORCHELLA

La morchella es una de las especies comestibles de hongos que crecen en la Patagonia Andina y tiene un alto valor gastronómico. Son difíciles de hallar por lo que es esencial el ojo experto de un Recolector. En Llanada Grande puede probarlas en empanadas, ceviches y salsas.

The morchella is one of the edible species of mushrooms that grow in Andean Patagonia and has a high gastronomic value. They are difficult to find so the expert sight of a Collector is essential. In Cochamó you can try it in empandas, ceviches and sauces.





Qué probar

En Cochamó un plato infaltable es la cazuela de gallina con fideos de masa, todas las casas la preparan y los cochamoninos la añoran cuando están lejos. El curanto y el pulmay no se pueden dejar pasar.

Como en toda la Patagonia el asado parado no falta, como tampoco la cazuela con luche. La Mella es también un infaltable. Se hace con masa de harina del trigo nacido, remojado y extendido, que luego se muele. Esta misma masa sirve para preparar las empanadas dulces. Típicas de la zona son también la miel de ulmo, la chicha de miel de Lulín y la lagrimilla, últimas gotas de la producción de chicha de manzana.

In Cochamó an inevitable dish is the chicken casserole with dough noodles, all the families prepare it and the cochamoninos long for it when they are far away. Of course the curanto and the pulmay are a must.

As in all of Patagonia the roast on a spit can't be missed, just like the casserole with "luche". The Mella is made of wheat, soaked and spread until little stems sprout which are then ground to make flour. With it the dough is prepared to make sweet empanadas. And to sweeten the tooth, the honey of ulmo is a speciality of the area. You can also enjoy a rich "chicha de miel" from Lulin, or Lagrimilla, which are the last drops of apple cider.

APICULTORES PATAGÓNICOS

La comuna de Cochamó es muy conocida por la calidad de su miel. Antes se recogía de los bosques, pero hoy son muchos quienes se dedican a la apicultura. En esta zona existe una rica variedad de árboles, por eso la miel es de tipo multifloral, aunque con mucha presencia de ulmo, que le da ese sabor especial y distintivo que la hace destacar. La crianza de abejas es una forma de vida para muchas familias; aquí apicultores y abejas trabajan juntos para lograr uno de los más ricos sabores de estas tierras. Abajo, don José Cárcamo, apicultor de Río Puelo.



BEEKEEPERS

The commune of Cochamó is well known for the quality of its honey. In the old days it was collected from the forests, but today there are many who dedicate themselves to beekeeping. In this area there is a rich variety of trees, which is why honey is multifloral, although with a lot of presence of ulmo, which gives it that special and distinctive flavor that makes it stand out. Bee breeding is a way of life for many families; here beekeepers and bees work together to achieve one of the richest flavors of these lands. Left: don José Cárcamo, beekeeper from Río Puelo.







ARRIEROS

En las zonas cordilleranas se cantan versos sobre los antiguos y sacrificados arrieros, que abrieron y transitaron por los senderos que unen esta tierra. Enfrentando las duras y caprichosas condiciones del clima patagón. Es gracias a ellos y su oficio que se pudieron establecer los pueblos de estas latitudes. Muchas veces en sus travesías los arrieros deben improvisar un campamento para pasar la noche. Después de compartir un asado parado y unos mates, descansan junto a sus caballos pilcheros.

MULETEERS

In the mountain areas verses are sung about the old and dedicated muleteers, who took large numbers of cattle along the trails that link this land together. Facing the harsh and unforseeable conditions of the Patagonian climate, it is thanks to them and their trade that the towns of these latitudes were settled. Many times, during their journeys the muleteers must improvise a camping site to eat and spend the night and, after sharing some mates, rest with their horses.







PESCADORES ARTESANALES

Navegan hacia el mar profundo. Lo mismo hacen los buzos mariscadores, que se lanzan al mar sin tanques, respirando el aire que se les bombea desde la superficie. Algunos pescadores prefieren pescar "al pinche" en la costa y otros entrando en el mar, con espineles, con una lienza, un anzuelo y un plomo. Ellos pueden contar relatos acerca de los buzos escafandra, que partían a las Guaitecas a practicar su oficio. A la izquierda, don Francisco Barría, reconocido pescador de la comuna, junto a parte de un compresor de aire manual.



TRADITIONAL FISHERMEN

They sail to the deep sea. As do the shellfish divers, who jump into the sea without tanks, breathing the air pumped from the surface. Some fishermen prefer to fish "al pinche" on the coast and others entering the sea, with long lines, a fishing line, a hook and lead. They can tell about the Scuba Divers that left for the Guaitecas to practice their trade. Left: don Francisco Barría, well-known fisherman of the commune, next to a part of a manual air compressor.





MINGA A PULSO POR MAR Y TIERRA

En esta tradicional actividad se traslada una casa de un lugar a otro por el mar. Al llegar a la rampa se tira de la casa, a pulso. Pobladores, turistas y visitantes ayudan en la tarea. Se celebra con una fiesta costumbrista, números artísticos y gastronomía local.



ARRIEROS DE COCHAMÓ, TESOROS HUMANOS VIVOS

Declarados en 2013 Tesoros Humanos Vivos por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, los arrieros de Paso el León de Cochamó son patrimonio inmaterial de nuestra cordillera por su admirable labor transportando animales y víveres en zonas fronterizas.



PASARELA DE PRIMER CORRAL

Ubicada en el sector de Llanada Grande-Primer Corral, se encuentra esta emblemática y tradicional pasarela que cruza el magnífico Río Puelo y conecta los sectores de Primer y Segundo Corral otorgando conectividad al territorio.



PINTURAS RUPESTRES EN EL VALLE DE COCHAMÓ

Las puedes encontrar en los valles interiores de Cochamó. Son atribuidas a los Tehuelches que habían plasmado ya estos motivos también en su cerámica, vestimenta, hachas ceremoniales, placas de piedra y matras.



EL ARCO

Piedra natural atravesada por una caída de agua. Marca el comienzo del sendero a Río Cochamó, que alberga 8 mil hectáreas de Alerces, una de las reservas más importantes de Chile.



GUARDADORAS DE SEMILLAS

Las mujeres de Cochamó conservan este valioso patrimonio cultural. Ellas, al igual que muchas mujeres de estos territorios, guardan, clasifican, comparten y multiplican ejemplares de frutas y hortalizas orgánicas, a través de semillas únicas y locales que contienen parte de la historia de la comunidad y su cultura.



SOY DE COCHAMÓ

Al este de Puerto Montt
Hay un mágico rincón
Es lindo de visitar
Cochamó se llama el Lugar

Pasando por Puerto Varas
Orillando el Petrohué
Estuario Reloncaví
Rio Puelo estas ahí
En medio de las montañas
Que vigilan Cochamó
Desde mar a cordillera
Se trabaja, sí, como no!

Al este de Puerto Montt
Hay un mágico rincón
Es lindo de visitar,
Cochamó se llama el lugar

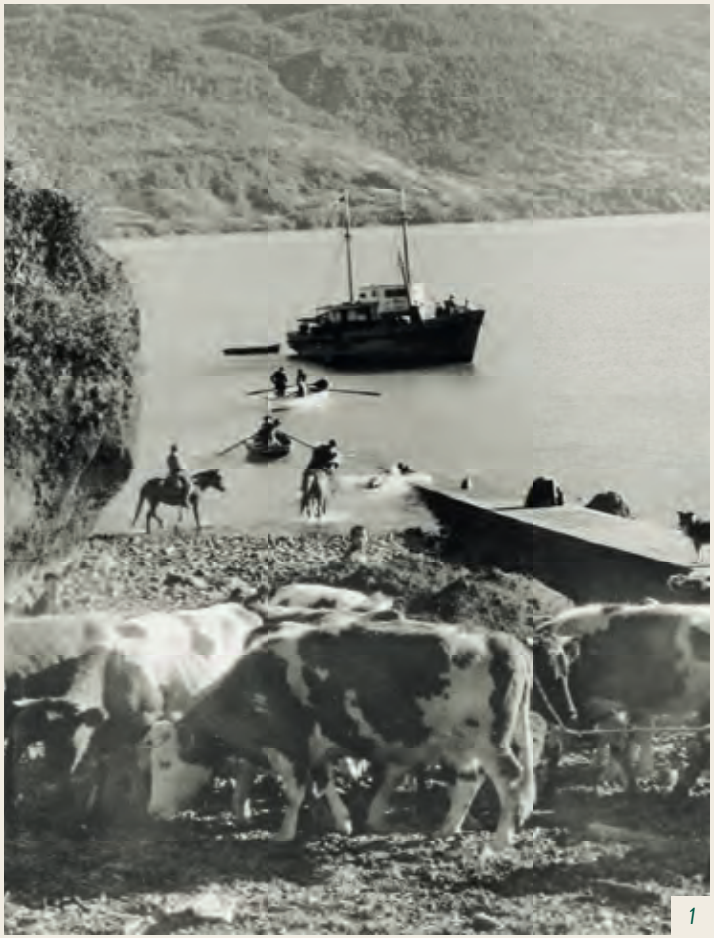
Lindos son el Villa Club
Marimelli y La Lobería
Rollizo y Sotomó
Segundo Corral no alcanzo a llegar
Cascajal y Pocoihue
Me olvidaba sin intención
Alejado Paso el León
En el límite de la nación

Autor: Prof. Guillermo Lozano
Intérpretes: Conjunto Folklorico Agua Salada





Archivo fotográfico



1

1. Embarcando animales (1958)
Rampa Río Puelo.
Propietario: Luzmira Gallardo.
Fotógrafo: Kurt Grassau.



2

2. Familia y profesor en Rampa Río Puelo (1951)
Santiago Almonacid Soto, Carolina Guerrero Vera e Hijos junto al Profesor Barrientos.
Propietario: Marcela Almonacid.



3

3. Colonos de Llanguepe (1940)
Abraham Ojeda, Emiliano Ojeda, Antonio Reyes, Crecente Calderón, Carlos Calderón, Teodoro Contreras, Andrés Ojeda y Benigno Hernández.
Propietario: Ingrid Calderón.



4



5



6



7

4. Familia Barría de Chaiquén (1957)
Mercedes Vargas, Cipriano Barría y desconocidos en Cochamó.
Propietario: María Olinda Barría Almonacid.

5. Padre e hijo en Paso El León (1927)
Facundo Bahamonde Valderas, padre y Efraín Bahamonde Carrillo, hijo.
Propietario: Eliseo Bahamonde.

6. Amigas en Río Puelo (año desconocido)
Vitalia Soto y Carolina Almonacid.
Propietario: Marcela Almonacid.

7. Iglesia y autoridades en Río Puelo (1980)
Alcalde Manuel García, Arturo Almonacid
Propietario: César Almonacid.



8



9



10

8. Pescando en Río Puelo (1958)
Corsino Beyer en la desembocadura del río.
Propietario: Luzmira Gallardo.
Fotógrafo: Kurt Grassau.

9. Inauguración puente colgante (1967)
Ingrid Calderón, Mirta Cárcamo, Gabriel Cárcamo, Antonio Reyes, Lucía Villarroel, Leonardo Hernández, Víctor Hugo Burgos en Llanguepe.
Propietario: Ingrid Calderón.

10. Lancha Santa Agüeda I (1958)
Tripulación y Bernardo Beyer en la desembocadura de Río Puelo.
Propietario: Luzmira Gallardo.



Hualai

Hualaihué in its native language means "Place of Hualas" or "Place of Aquatic Birds" and was founded on September 21 in 1979, along with the Province of Palena. It belongs to the coastal territory of Patagonia Verde and is one of its larges communes. It is recognized for its history tide to the larches logging industry, for its wetlands perfect for bird watching and for the strength of its native peoples.

Hualaihué en la lengua nativa de estas tierras, significa "Lugar de Hualas" o "Lugar de Aves Acuáticas", y fue fundada el 21 de Septiembre en 1979, junto con la Provincia de Palena. Pertenece al territorio costero de Patagonia Verde y es una de sus comunas más extensas. Es reconocida por su historia maderera en torno al alerce, por sus humedales que invitan al avistamiento de aves y por la fuerza de sus pueblos originarios.

hué



Relato histórico

En Hualaihué se ven las huellas del trabajo y sacrificio de sus habitantes. Están en la cordillera boscosa, donde se sacaban las tejuelas de alerce; están en los campos sembrados a pulso; están en el mar, donde navegaron bongos y lanchas veleras. La Comuna de Hualaihué ha tejido su historia entre las cumbres y las playas, haciendo de su paisaje natural y cultural algo único.

El año en que fue fundada como comuna, Hualaihué estaba cambiando por la llegada de la Carretera Austral.[1] Hoy tiene electricidad, agua potable, servicios de salud y caminos locales. Pero si hoy día esos servicios existen, es por el trabajo de los colonos de antaño y de los hualaihuelinos de hoy.

Su historia comienza en el siglo XVI, cuando los indígenas encomendados de Chiloé llegan a las playas de Hualaihué para trabajar el alerce. Los astilleros de Calbuco, los fuertes Maullín y Ancud y las iglesias de Chiloé pedían grandes cantidades de madera. Así, durante el siglo XVIII existían ya algunos habitantes en la costa.[2]

Se dice que Bernardo O'higgins le entregó un gran paño de tierra a un indígena llamado Picul, y que éste lo dividió en cuatro grandes fundos, uno por cada uno de sus hijos: Rolecha, Hualaihué, Pichicolo y Colimahuidán. Este último fue comprado por Domingo Villarroel a un alto almirante de la Armada, a fines del siglo XVIII.[3] Es con la llegada de los Villarroel que empieza la colonización de Hualaihué, o por lo menos la que vive con más fuerza en la memoria de sus habitantes.

Entre las primeras familias están los Villarroel y los Leiva, habitantes de Hornopirén, en esos tiempos Caleta Río Negro - Hornopirén. Estos apellidos tienen una presencia importante en la comuna, y se habla de ellos con cariño y respeto. Junto a otras familias antiguas trabaja-

(1) Labbé, F; Zink, Marian (2013) "Mi Rostro, Una Mirada: La historia de Hualaihué a través de su Gente". La Tejuela, Hornopirén. Pp. XIII.

(2) Ibídem, pp.
(3) "Cómo hemos cambiado". Revista La Tejuela, 6 de diciembre de 2009. http://www.latejuela.cl/blog/como-hemos-cambiado/.

In Hualaihué you can see the traces of the work and sacrifice of its inhabitants. These can be found in the wooden mountain range, where the larch tiles were taken from. They are on the seeded fields and in the sea navigated by canoes and sailboats. The Commune of Hualaihué has written its history between the mountain peaks and the beaches, making its natural and cultural landscape unique.

The year it was founded as a commune, Hualaihué was changing due to the arrival of the Carretera Austral. Now, it has electricity, drinking water, health services as well as local roads. But the existing services are a result of the work of the early settlers and the people of today´s Hualaihué.

Its history began in the 16th century, when the Indigenous people entrusted from Chiloé arrived at the beaches of Hualaihué to work the larch tree. The shipyards of Calbuco, the Maullín and Ancud forts as well as the churches of Chiloé needed large quantities of wood. That is why there were already some inhabitants on the coast during the 18th century.

They say that Bernardo O'Higgins gave a large piece of land to a native named Picul, and that this man divided it into four large estates, one for each of his sons: Rolecha, Hualaihué, Pichicolo and Colimahuidán. The latter was purchased by Domingo Villarroel, a Navy's top admiral at the end of the 18th century. And with the arrival of the Villarroel family, the colonization of Hualaihué began, or at least the one that has remained more strongly in the memory of its inhabitants.

Among the first families are the Villarroel and the Leiva, inhabitants of Hornopirén, at that time called Caleta Río Negro - Hornopirén. These surnames have a significant presence in the commune, and people speak about them with affection and respect. Together with other early families they worked the land and the forest, welcoming the new settlers with open arms at the beginning of the 20th century: the Huichaquelén, the Paillacar, the Millaquén, the Leviñanco, the Antiñirre and the Paillán in Hornopirén. In the coastal zone the Marín, the Báez, the Vargas, the Soto, the Núñez. In Huinay the Hernández and the González. In Cholgo the Maldonado and the Caipillán, mostly from Chiloé. By the Cabrera Lake the Cárdenas and the Peranchiguay. All these family names have remained in the commune, giving Hualaihué a special identity- a history that is still alive.



Derecha: Bernardo Proschler junto a un alerce (1930)
Propietario: Teresa Antiñirre Proschler



ron la tierra y el bosque, y recibieron con los brazos abiertos a los nuevos colonos, a inicios del siglo XX: los Huichaquelén, los Paillacar, los Millaquén, los Leviñanco, los Antiñirre; los Paillán en Hornopirén; en la zona costera los Marín, los Báez, los Vargas, los Soto, los Núñez; en Huinay los Hernández y los Gónzalez; y en Cholgo los Maldonado y los Caipillán, en su mayoría de Chiloé. En el lago Cabrera los Cárdenas, los Peranchiguay[4], los Toledo y los Montiel. Todos estos apellidos siguen estando en la comuna, dándole a Hualaihué una identidad especial, una historia que sigue viva.

Pero si bien los tiempos pasados se recuerdan como años de unión, se recuerdan también´ como tiempos difíciles, que comenzaban a muy temprana edad. Estaban las mingas, el préstamo de embarcaciones o las donaciones cuando un vecino no tenía lo suficiente, pero también el aislamiento. A falta de luz eléctrica se usaban los "chonchones", papas vueltas lámparas con una vara enhuinchada cubierta de manteca. El viaje a la ciudad más cercana, Puerto Montt, se hacía por mar, y tomaba más de una semana si había mal tiempo, navegando en lanchas veleras que dependían del viento.

(4) Entrevista a Ester Alvarado, Mariquita, mayo de 2017.

Los habitantes de la comuna sacaban las tejuelas de los alerces y se las llevaban al hombro en espaldones y mochilas, a caballo o con bueyes que tiraban del "biloche", un carro de madera sin ruedas. Se trabajaba la madera de alerce, tepú, ulmo, tepa, mañio, coigüe y arrayán. Para el consumo de la familia sembraban papas, trigo, avena, linaza y algunas legumbres. Olga Paillán cuenta que las papas se rayaban en rayas de piedra volcánica, y que se colaban en un cernidor de un junquillo llamado ñapo, para sacarles el chuño. Las mujeres tejían la ropa de la familia; se pescaba en botes a remo y se ahumaban pescados para conservarlos y venderlos en Calbuco y Puerto Montt; se mariscaba; se criaban vacas, cerdos y gallinas; se producía leche, mantequilla, queso, carne, harina cruda y tostada, así como otros productos que les permitían vivir sin hambre, pero con sacrificio[5]. Muchas personas visitan Hualaihué para conocer estas actividades, porque muchas de ellas se siguen practicando.

Con los años, el aislamiento en Hualaihué empezó a retroceder. Durante la década de los treinta llegaron los barcos de la Empresa Marítima del Estado. Estos barcos no eran a motor sino a tepú, y atracaban en las costas de Hualaihué cada quince días

(5) Op.cit.

Although the old times are remembered as years of unity, they are also remembered as difficult times, beginning at an early age. They had the mingas, the boat loans or donations when a neighbour did not have enough, but also the isolation. In the absence of electricity, the "chonchones" were used, potatoes that turned into lamps with a waxed stick covered with lard. The trip to the nearest city, Puerto Montt was by sea, and it took more than a week in case of adverse weather conditions as they had to sail on wind-dependent boats.

The inhabitants of the commune took the tiles from the larches and carried them in backpacks on their shoulders, on horseback or with oxen that pulled the "biloche", a wooden cart without wheels. They used the wood of the larch, tepú, ulmo, tepa, mañio, coigüe and myrtle trees. For household consumption, they planted potatoes, wheat, oats, flaxseed and some vegetables. Women wove the clothes for the family. The inhabitants fished in rowing boats and fish were smoked to be preserved and sold to Calbuco and Puerto Montt. They collected shellfish and owned cows, pigs and chickens. They produced milk, butter, cheese, meat, raw and roasted flour, as well as other products that allowed them to live without hunger, but with sacrifice. Many people visit Hualaihué to get to know these activities, as many of them are still carried out today.

Izquierda: Tomando Mate (1981)
Propietario: Teresa Antiñirre Proschler

solamente. Las lanchas a motor, que una vez por semana llevaban carga y pasajeros, aparecieron varios años después[6]. Con estas posibilidades de transporte, hombres y mujeres viajaban a las ciudades a exigir que las condiciones de vida de Hualaihué mejoraran, y que se escucharan sus demandas: caminos, escuelas, retén de Carabineros, más y mejor conectividad[7].

En los años sesenta llega la empresa "Bosques y Empresas Madereras (BIMA)", asociada a la Simpson Timber Company, de Estados Unidos. BIMA explotó industrialmente el alerce, abriendo muchos puestos de trabajo. Su importancia fue tanta que la población de Hualaihué aumentó, sobre todo en Contao donde estaba el complejo forestal principal. Durante el gobierno de Salvador Allende las faenas pasaron a CORFO, y en 1976 el alerce es declarado Monumento Nacional, prohibiéndose cortar ejemplares vivos. Algunos habitantes conservan este oficio hasta el día de hoy[8]. Recorriendo la comuna, todavía se puede andar por los viejos caminos alerceros.

El fin del aislamiento lo trajo la Carretera Austral. Su llegada a Hornopirén empezó en 1984, con mano de obra hualaihuelina. Con los años empezaron a llegar buses intercomunales, de fierro los primeros, y también otros tipos de transporte, pudiéndose ir y volver a Puerto Montt en un solo día. Esto era algo difícil de creer hace treinta años, pero hoy es una realidad.

Todos estos logros son de la gente de Hualaihué. El trabajo que se ha venido haciendo, desde el tiempo de los primeros colonos, ha hecho de la comuna un lugar maravilloso: su gente, su paisaje, su identidad local. Hoy, los habitantes de Hualaihué nos invitan a conocer la comuna que los vio nacer.

Over the years, the isolation in Hualaihué started to decline. During the thirties the State Maritime Enterprise´s ships came. These were not powered by an engine, but by the tepú tree, and docked on the coasts of Hualaihué every fifteen days only. Several years later the power vessels, carrying cargo and passengers once a week, appeared. With these transport options, men and women travelled to the cities to demand the improvement of living conditions in Hualaihué, and to be heard. They were asking for roads, schools, police stations as well as increased and better connectivity.

In the sixties the "Bosques y Empresas Madereras (BIMA)" company, associated to the Simpson Timber Company from the United States, was established. BIMA exploited the larch tree at industrial scale, creating many jobs. It became so relevant that the population of Hualaihué increased, mainly in Contao, the only place with access and where the main forest complex was located. During the government of Salvador Allende, this site was transferred to CORFO. Then in 1976 the larch tree was declared a National Monument and it was prohibited to cut live specimens. Some inhabitants work in this trade to this day. Touring the commune, you can still walk the old roads of the larch trees.

The end of isolation was brought by the Carretera Austral. Its arrival in Hornopirén began in 1984, with the help of local workforce. Over the years inter-communal buses began to arrive, the first ones were made from iron. Other types of transport also arrived, allowing people to go and return to Puerto Montt in a single day. This was hard to believe thirty years ago, but today it is a reality.

All these achievements are because of the people of Hualaihué. The work done since the time of the first settlers has made the commune a wonderful place: its people, its landscape, its local identity. Today, the inhabitants of Hualaihué invite us to get to know the commune they were born in.

(6) Labbé, F; Zink (...). Pp. 44.
(7) Ibidem, Pp. 20 – 21: Entrevista a María Felicita Maldonado.
(8) Ibidem. Pp. XIII.





CUEVAS DE PUNTA POE

En el sector de Punta Poe se pueden encontrar varias cuevas a la orilla del mar. Cuentan los lugareños que hace años se encontraron aquí los restos del esqueleto de un gigante.

In the area of Punta Poe you can find several caves on the seashore. The locals say that the remains of a giant's skeleton were found here years ago.



Qué ver

Entre los atractivos naturales de la comuna están el volcán apagado, el volcán Yates y el volcán Hornopirén; también el Lago Cabrera, al que se llega por un antiguo camino alercero. El Lago Cabrera guarda historia del aluvión del año 1965, bajo el que fallecieron 28 personas, y que se conmemora cada año en febrero con una caminata y romería.

Navegar por los fiordo de Comau, Quintupeu, y Cahuelmó es una experiencia difícil de olvidar. El viaje comienza en Hornopirén, y continúa por el Canal de Cholgo entre las islas de los Ciervos y Llancahué, a la sombra de las cumbres y los bosques, y termina en el Valle de Vodudahue y Leptepu.

Una visita obligada es el Parque Nacional Hornopirén, con sus 48.232 hectáreas de glaciares, montañas y volcanes, entre ellos el Yates y el Hornopirén. El parque tiene distintos miradores para observar el imponente paisaje de montañas, bosques y lagos, que se recorren a caballo o en bicicleta.

Están también las termas de Pichicolo, ubicadas a 15 kilómetros de Hornopirén, viniendo desde Contao por la Carretera Austral. Cruzando el canal de Cholgo se llega a las termas de Llancahué. En el viaje a la isla del mismo nombre, pueden apreciarse las loberías. En la comuna destaca además por sus humedales que son perfectos para el avistamiento de aves, ricos en líquenes y hierbas medicinales.

Hualaihué posee muchos otros atractivos naturales y culturales: la bajada en balsa por el Río Cisnes, los pozones de Río Negro, la Piedra de la Pincoya en Rolecha, el cementerio indígena y el conchal de Contao; la Isla Caicura, refugio de piratas, Bajo Chauchil desde donde se extraen ricos mariscos, la chicha artesanal producida en tornero, el curanto, la artesanía en lana y madera o la gastronomía de tierra y de mar.

Places to see

Among the natural attractions here are the Volcán Apagado, the Volcán Yates and the Volcán Hornopirén; also the lake Cabrera, which is reached by an old larches road. Lake Cabrera keeps the history of the flood of 1965, under which 28 people died, and which is commemorated each year with a walk and pilgrimage.

Navigating the fjords of Comau, Quintupeu, and Cahuelmó is an experience that is hard to forget. The trip begins in Hornopirén, and continues through the Cholgo Canal between the islands of Los Ciervos and Llancahué, in the shadow of the peaks and forests, and ends in the Valley of Vodudahue and Leptepu.

A must-see is the Hornopirén National Park, with its 48,232 hectares of glaciers, mountains and volcanoes. The park has different viewpoints to observe the imposing landscape of forests and lakes, which are covered by horseback riding and cycling.

There are also the Pichicolo hot springs, located 15 kilometers from Hornopirén, coming from Contao along the Carretera Austral. Crossing the Cholgo channel you will reach the Llancahué thermal baths. On the trip to the island of the same name, you can see the sea lion colonies. The commune also stands out for its wetlands that are perfect for birdwatching, and very rich in lichens and medicinal herbs.

Hualaihué has many other natural and cultural attractions: rafting down the Cisnes River, the pools of Río Negro, the Piedra de la Pincoya in Rolecha, the indigenous cemetery and the Contao Shell middens; Isla Caicura, a refuge for pirates, Bajo Chauchil from where rich seafood is extracted, the handmade chicha produced in a turner, the curanto, the wool and wood crafts or the gastronomy of land and sea.



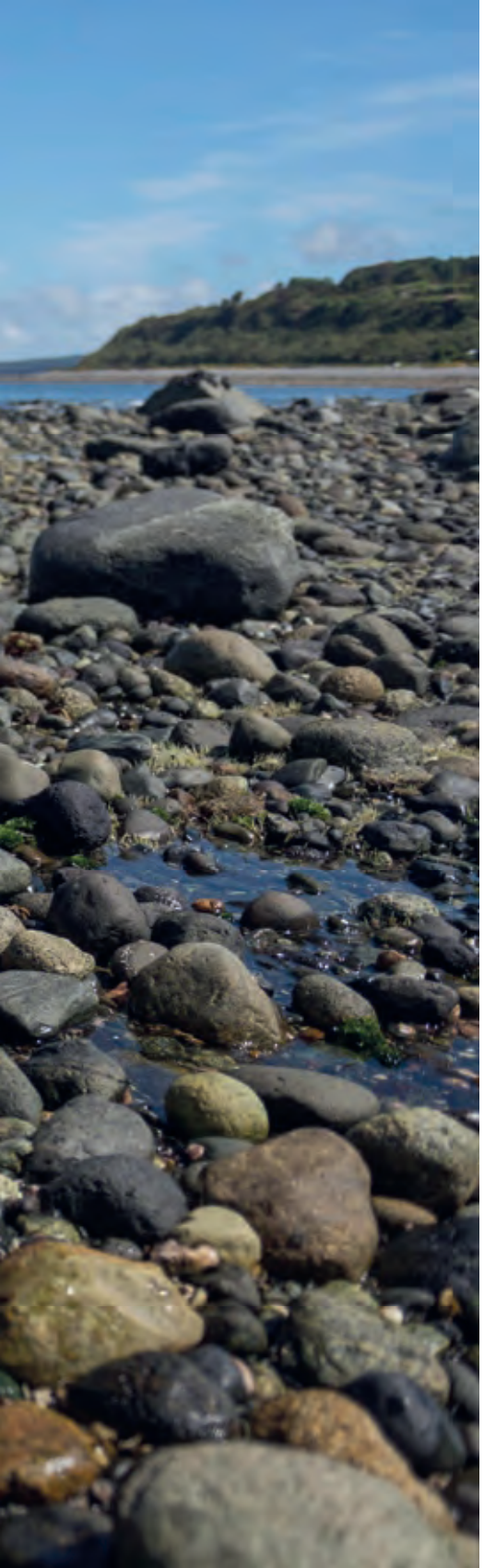


RUTA COSTERA

La ruta costera va desde Contao a Hualaihué Puerto. Este recorrido nos invita a admirar la belleza de los pintorescos paisajes costeros junto a la observación de increíbles ejemplares de flora y fauna típica de la zona.

The coastal route goes from Contao to Hualaihué Puerto. This tour invites us to admire the beauty of the picturesque coastal landscapes together with the observation of incredible examples of flora and fauna typical of the area.





A quién visitar

Hualaihué te invita a conocer de sus tradiciones, y qué mejor que de la mano de los Recolectores de Orilla. Los puedes encontrar a lo largo de la costa de Hualaihué junto a los Ahumadores de mariscos. Recorre sus playas y aprende de estos antiguos, por ejemplo, de la Artesanía en junquillo, con la que se confeccionan canastos de fibra vegetal.

También visita a los Pescadores Artesanales y los Buzos Mariscadores, y comparte con ellos sus historias junto a un buen curanto. Te puedes acompañar con un buen vaso de chicha, hecha en casa a la forma tradicional. Con los Cantores, descubrirás que la tradición musical de un territorio es reflejo de su historia y de las formas de vida de su gente.

Un imperdible de la comuna son Los Carpinteros de Ribera y su tradicional construcción de embarcaciones, que son bendecidas antes de entrar al mar, probablemente por los Fiscales de la zona, quienes acompañan espiritualmente a los hualaihuelinos, en salud y enfermedad. Los Pueblos Originarios de este territorio se mantienen firmes y orgullosos de su cultura, búscalos y te encantarás con su ritmo de vida único, como la Culltura Huilliche en el Lago Cabrera.

Tejedoras e Hilanderas, una ruta que debes recorrer para conocer sobre su tradición textil y encontrar las mejores prendas para el frio. Y no podía faltar la tradición maderera: sorpréndete con los relatos y tradiciones de los Alerceros en las alturas de Hualaihué o de los Tejueleros, quienes fabrican un revestimiento para las viviendas llamadas “tejuelas” que visten como escamas las casas con maderas nativas.

Nolvia Vargas
Recolectora de orilla, Rolecha

People to meet

Hualaihué invites you to learn about its traditions, and what better way than by the hand of the Shellfish Collectors. You can find them along the Hualaihué coast next to the Seafood Smokers. Travel their beaches and learn about these old trades or about the weaving of vegetable fiber baskets.

Also visit the Traditional Fishermen and Shellfish Divers. Share stories with them, along with a good curanto, a good glass of chicha, homemade the traditional way and the music of the Cantores. You will discover that the musical tradition of a territory reflects its history and the way of life of its people.

A must of the commune are Shore Carpenters and their traditional construction of boats, which are usually blessed before entering the sea, probably by the "Fiscales" (religious guides) of the area, who spiritually accompany the Hualaihuelinos, in health and illness. The Indigenous people of this territory remain firm and proud of their culture, look for them and you will love their unique rhythm of life, like the Huilliche Culture in the Cabrera Lake.

Weavers and Spinners; you must visit them and learn about their textile tradition, and find the best clothes for winter. And you should not miss the logging tradition: be surprised by the stories of the Alerceros in the heights of Hualaihué or the Shingles Artisans who make larch shingles, that cover the houses with native woods.



Luis Orlando Soto y Ximena Bórquez
Carpinteros de Ribera, Cheñue





PULMAY

Versión en olla del tradicional Curanto. Se hierven choritos, cholgas, chorizo, almejas, chancho ahumado y pollo, y se sirve acompañado de Milcaos (masas de papa con chicharrones) y Chapaleles (masas de papa hervidas).

A pot boiled version of the traditional Curanto. It usually has different types of shellfish, boiled together with pork, chicken and sausages, served along with Milcaos (a fried potato dough cooked with pork cracklings) and Chapaleles (dough of boiled potatoes).



Qué probar

Muchos son los sabores de la comuna de Hualaihué, por ejemplo, los del curanto y los del Pescado en Velero o en Cancato. La Merluza es un clásico de la zona, acompañada con papas. También se ofrece la Chochoca, preparación de papa molida y asada con chicharrones, y, entre los frutos silvestres, se recolecta el Cauchao (fruto de la luma), el Maqui, el Calafate o la Murta, con los que se preparan distintos tipos de chicha. A estas últimas se suma la tradicional Chicha de manzana, también elaborada de manera local: casi todas las familias antiguas cuentan con una máquina de chicha en sus casas.

Otros platos de la zona son la Mella o la Tortilla al Rescoldo. Las Cazuelas y los Asados Parados no faltan, al igual que los Reitimientos, tradicional fiesta en la que se faena un chancho para aprovecharlo completo, y en la que siempre se guarda un plato de Yoco (ofrecimiento de los distintos productos de la faena) para compartir con los vecinos.

Many are the flavors of the Hualaihué commune. Of course the curanto and also the Fish in Velero or in Cancato, the Hake is a classic accompanied by potatoes or the Chochoca. Fruits like the Cauchao, the fruit of the luma, the Maqui, the Calafate or the Murta, add to the rich Apple Chicha (cider) that is made here locally; almost all the old families have a chicha machine in their houses.

Another special are the Mella or the Beef Tortilla. The casserles and roasts on a pit are not missing, just like the Reitimientos (traditional party in which a pig is slaughtered, and all its parts are used) in which a plate of Yoco is always kept and shared with neighbors.

LOS TEJUELEROS

Uno de los oficios más antiguo es el de la madera de alerce. Los tejueleros subían por los boques de la cordillera y buscaban los árboles indicados para botar. Ellos reconocen la veta del árbol, observan la corteza y las pequeñas "hebras" que tiene, hasta elegir el más adecuado. Hoy el Alerce está protegido y sólo se trabaja con los árboles caídos y autorizados.

Cuando no había motosierra, los árboles se botaban a golpe de hacha, para luego poder hacer las primeras tablas. Por medio de las herramientas conocidas como "machetón" y "cuchillon", se van haciendo las tejuelas. A la derecha, el taller de don Bauche Antiñirre, reconocido tejuelero de la comuna.



LARCH SHINGLES ARTISANS

One of the oldest trades in Patagonia is that of working the larch wood. The Tejueleros [larch shingles craftsmen] climbed the mountain ranges looking for the right trees to be cut. Today Larches are protected, so they only work with fallen and authorized trees. When chainsaws were not available, the trees were thrown down with axes. They can recognize the vein of the tree, observe its bark and its small "threads" in order to find the right ones, to then cut the first planks.

From these wooden planks the shingles are made with a tool called "machetón" (mallet with a wooden handle of Tepu for its hardness) and a knife. Top: mister Bauche Antiñirre's work area, a recognized Shingles Artisan.





CARPINTEROS DE RIBERA

Los Carpinteros de Ribera construyen las lanchas veleras (hoy también a motor) que han conectado desde siempre estas tierras atravesadas por el mar. Trabajan con madera nativa: luma, ulmo, mañío, tiaca, tineo y ciprés. Antes de la sierra eléctrica se usaba el formón y la sierra de mano. Gran parte de la lancha velera se construye con elementos de la naturaleza, como la piola para amarrar, que se hace de Quilineja. Hoy, todavía se ve a estos tradicionales carpinteros y sus bellas embarcaciones a lo largo de las costas de Patagonia Verde. A la izquierda, don Artemio Soto, uno de los Tesoros Humanos de Hualaihué, reconocido por su oficio.

SHORE CARPENTERS

The Shore Carpenters (boat builders) build the sailing boats (today also motorized) that have always connected these lands crossed by the sea. They work with native wood: luma, ulmo, mañío, tiaca, tineo and cypress. Before the electric saw they used the chisel and the hand saw. Much of the sailing boat is built with elements of nature, such as the cord to tie them which they make from Quilineja. Today, you can still see these traditional carpenters and their beautiful boats along the coasts of Patagonia Verde. Left: mister Artemio Soto, one of the Human Treasures of Hualaihué, recognized for his trade.







RECOLECTORES DE ORILLA Y AHUMADORES

Mujeres y hombres recorren las costas buscando los mejores mariscos. Los sacan, desconchan y cuecen para su consumo familiar y también para venderlos. Los mariscos, cholgas en su mayoría, también se ahúman en los fogones para luego agruparlas en sartas. Durante la década de los treinta, cuarenta y cincuenta, los vendían a las conserveras de Calbuco y también de Aulén, donde aún se encuentran restos de la fábrica. A la izquierda, Mariza Zúñiga, recolectora del sector de Curamín.



SHORE COLLECTORS AND SHELLFISH SMOKERS

Women and men walk the coasts looking for the best seafood. They pick them out, remove their shell and cook them for family consumption and also for sale. Shellfish, mostly mussels, are also smoked and then grouped on strings. During the thirties, forties and fifties, they sold them to the canneries of Calbuco and also in Aulen, where remains of the factory are still found. Left: Mariza Zúñiga, shore collector from Curamín.







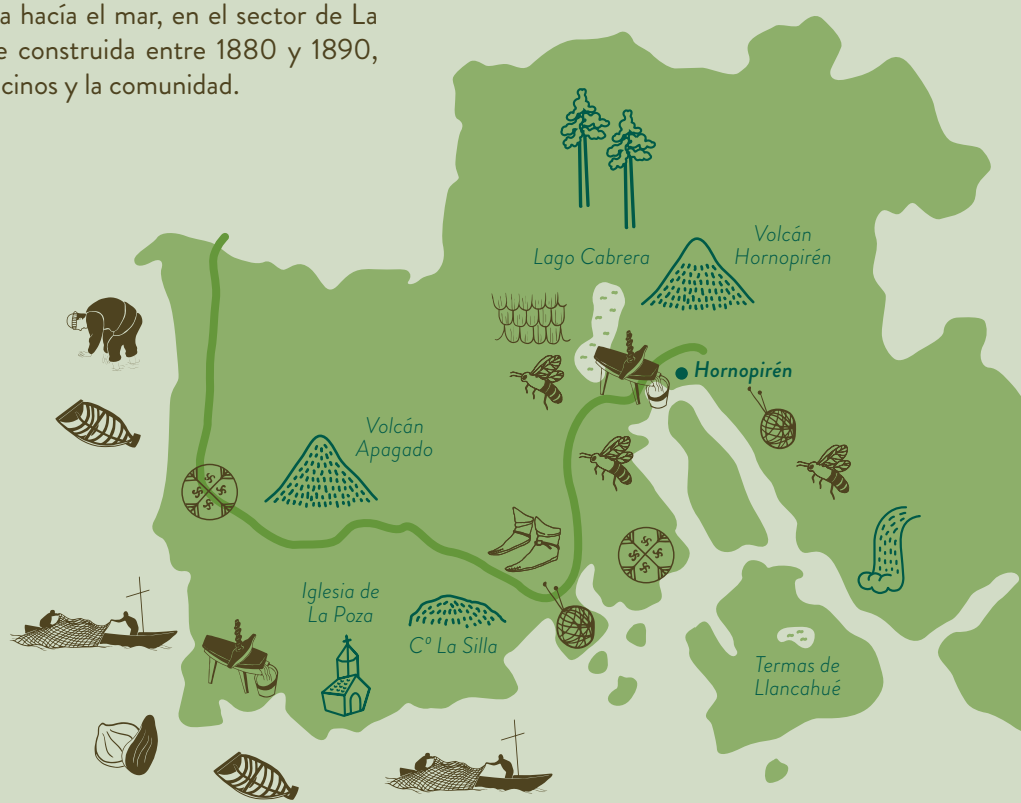
IGLESIA DE LA POZA O CAPILLA DE SAN NICOLÁS TORENTINO

Monumento Nacional, de impronta Chilota, emplazada hacía el mar, en el sector de La Poza. Fue construida entre 1880 y 1890, por los vecinos y la comunidad.



CALETA DE TENTELHUÉ, PUERTO DE BONGOS

Tentelhué se ubica en la Ruta Costera. Esta última es conocida, entre otras cosas, porque desde ella se zarpaba con el bongo pescador, para navegar por los lagos y el mar. El bongo se hacía de un único tronco ahuecado y se utilizaba para la pesca artesanal y como medio de transporte.



TIERRA TERMAL

Uno de los tesoros de Hualaihué son sus baños termales: Pichicolo, Llancahué, Cahuelmó, Porcelana Grande, Porcelana Chica y las Termas del Lago Cabrera.



FIESTAS Y CONMEMORACIONES

Durante todo el año Hualaihué muestra con sus fiestas y conmemoraciones, muchas de ellas religiosas: la Fiesta Jesús Nazareno, la Fiesta del Carmen, la Fiesta de la Candelaria, entre otras. Celebra también las reconocidas fiestas costumbristas en diferentes sectores de la comuna, y en todas ellas se disfruta de gastronomía local y del folklore.



PUEBLOS ORIGINARIOS

Hualaihué es conocido por preservar la identidad indígena y por promover la cultura ancestral del pueblo Mapuche-Huilliche. Así, destaca la celebración del Wetripantu (año nuevo) y del Trafkintu (ceremonia de intercambio de semillas).







FISCALES

Los Fiscales son parte de la estructura religiosa local. En ausencia del párroco se encargan de cuidar de los enfermos o de dirigir los rezos en fiestas o actividades como novenas o velorios.

HUALAIHUÉ TIERRA HERMOSA

Tierra de navegantes
Que se hacen a la mar
Para buscar el sustento
Y alimentar a su hogar
Ya no le temen al frio
Ni a la tempestad
Solo le importa su gente
Y viven para su hogar

Hualaihue, Hualaihue,
En mis sueños te recordare
Porque eres mi gran amor
Con tu gente yo me quede
Hualaihue, Hualaihue
Ya eres parte de mí y lo se

Me acogiste con humildad
En tus senos yo me albergué
Yo te canto tierra hermosa
De mi chile austral
Con su gente tan famosa
En sus lanchas a la mar

Compositora: María Barría




ALBACOR
ANDREA 1
ANDREA II

Archivo fotográfico



1



2

1. Playa Contao (1973)
Hortensia Canales, Electo Julio Escobar, Alessandra Escobar, Tania Escobar.
Propietario: Electo Julio Escobar.

2. Transportando un alerce (1970)
Yunta de bueyes en Contao.
Propietario: Electo Julio Escobar.



3



4



5

3. Lanchas veleras en Hornopirén (1975)
Propietario: Ana Alvarado.

4. Alumnos de antaño en Hornopirén (1970)
Alumnos junto al profesor Raúl Vera
Propietario: Ilustre Municipalidad de Hualaihué, Oficina de cultura.

5. Primer puente de Rolecha (1970)
Seberiano Argel Ojeda e Isabel Núñez.
Propietario: Sandra Guerrero Argel.



6

6. Curanto familiar en Rolecha (1960)
Propietario: Sandra Guerrero Argel.



7



8



9



10

7. Fotografía de Carlos Schulz (1967)
German Benedicto Sáez Hernández y José Germán Sáez Hernández arriba de alerces en Contao.
Propietario: Electo Julio Escobar.

8. Pedro Maldonado, Sra. Oliva Brauning y Don Arturo Pérez en Cuchildeo (1955)
Este bote de pasajeros embarcaba a los habitantes a la Rampla de Cuchildeo para ir de viaje.
Propietario: Oliva Brauning.

9. Puente colgante (1960)
Armando el puente colgante en Contao.
Propietario: Electo Julio Escobar.

10. Centro de madres Contao (1972)
Propietario: Electo Julio Escobar.



Chaitén, is known as "Canasto de Agua", after the name given to the bay by the Huilliches (Chaitún: basket of water). It is the largest commune in the province of Palena, recognized for being a highlight of the Carretera Austral, for the eruption of the Chaitén Volcano in 2008, for its millenary larches and for being the Chilean commune with more parks, nature reserves and protected areas.

Chait

Chaitén es conocida como "Canasto de Agua", por el nombre que le dieran los Huilliches a la bahía: Chaín o Chaitún, "canasto", quizás por la forma del paisaje, una planicie rodeada de cerros boscosos, entre el Río Blanco y el mar. Es la comuna más grande de la provincia de Palena y abarca más de la mitad de su territorio. Reconocida por ser un eje de la Carretera Austral, por la erupción del Volcán Chaitén en 2008, por sus alerces milenarios y por ser la comuna chilena con más parques, reservas naturales y áreas protegidas.

én



Relato histórico

Chile es un país de naturaleza indomada, y pocas comunas saben tanto acerca de esto como Chaitén, fundada en un paisaje imponente de ríos, montañas, lagos, glaciares, bosques milenarios y volcanes.

La historia de los asentamientos humanos en este asombroso paisaje se remonta a los distintos grupos indígenas; Poyas, Chonos y Huilliches Mapuches, que recorrieron las costas del Corcovado en busca de mariscos, pescados, madera y obsidiana volocanica. En las Cuevas de Vilcún, en el sector de Santa Bárbara, se encuentran pinturas rupestres dejadas por ellos hace unos 700 años y, en distintos lugares de la comuna, están todavía los conchales que son registro de su presencia[1].

La historia reciente de la comuna se remonta a fines del siglo XVI, cuando los españoles conquistan Chiloé. Exploradores hispanos, misioneros y aventureros recorrieron la Patagonia chilena en búsqueda de la fantástica Ciudad de los Césares, repleta de metales preciosos, una leyenda que hasta el siglo XVIII era tomada por cierta. Además, pasados los primeros siglos de Conquista, en Chiloé escaseaba la madera, y españoles e "indios de encomienda" acudían a la cordillera en busca de alerce, cruzando el Golfo en embarcaciones hechas a la usanza indígena. Pero en esos tiempos no existían los medios suficientes como para asentarse permanentemente. No había forma de enfrentar un clima tan inclemente, un bosque tan denso. Con el tiempo, dos grupos de personas empezarán a ocupar lo que sería la comuna de Chaitén: unos desde Chiloé, otros desde Argentina.

En el siglo XIX, el Estado de Chile empieza a interesarse en la zona, y financió viajes exploratorios y de investigación. A su vez, campesinos chilotes llegan a estas costas en busca de forraje para el ganado. Luego, unos cuantos chilotes que compraron terrenos fiscales en el sector emprenden viaje hacia estos territorios, buscando quedarse. Eran las primeras décadas del siglo XX.

(1) En CRA "Fray Conrado Oyarzún" (2017). Fotonovela Histórica II: Viaje al Paraíso. Pp4.

Chile is a country of untamed nature, and few communes prove this as much as Chaitén. Founded in an imposing landscape of rivers, mountains, lakes, glaciers, millenary forests and volcanoes.

The history of the human settlements in this amazing landscape goes back to the different indigenous groups; Poyas, Chonos and Huilliches Mapuches, who sailed around the coasts of the Corcovado in search of seafood, fish, wood and volcanic obsidian. In the Vilcún Caves, in the sector of Santa Bárbara, there are cave paintings left by them some 700 years ago. And in different places of the commune, such as the Desertores Islands and the Península de Comau, there are still the shell middens evidencing their presence. The indigenous people know about these places, and they guard their memories.

At the end of the 16th century the Spaniards conquered Chiloé. Explorers from Spain, missionaries and adventurers toured the Chilean Patagonia in search of the City of the Caesars, full of precious metals. A legend that until the 18th century was taken for granted. In addition, after the first centuries of Conquest,

wood was scarce in Chiloé and Spaniards and entrusted indigenous people used to go up to the mountain range in search of larch. But in those times, it wasn't possible to settle permanently. There was no way to face such an inclement weather or such a dense forest. But, with time, two groups of people began to occupy what would be the commune of Chaitén, some from Chiloé, some others from Argentina.

In the 19th century, the State of Chile began to take an interest in the area, leading exploratory and research expeditions. In turn, Chilote farmers arrived at these coasts in search of forage for livestock. Then, a few Chilotes who bought public land in the sector undertook a trip to these territories, intending to stay. That was in the first decades of the 20th century.
Some families that were going through economic hardship, decided to leave the archipelago and try their luck in the acquired land, knowing that they would face the "harsh conditions imposed by a wild and isolated nature". In 1921, they arrived at Chaitén Viejo, some thirty kilometres from the main town of the commune, next to the Yelcho River. In August 1933, the García family travelled from Chulín and settled in Piedra Blanca, becoming the first inhabitants of what, years later, would be the current city of Chaitén.
Others came from the other side of the mountain range. Originally from the Centre-South

Derecha: Pionero Kurt Hillmann (década del 30)
Propietario: Familia Hellriegel





Familias emparentadas entre sí como los Oyarzún, Pérez, Cárdenas y Ampuero, de lugares como la isla de Quinchao o Dalcahue, pasaban por una época de dificultades económicas, por lo que deciden dejar el Archipiélago y buscar suerte en los terrenos adquiridos, sabiendo que se enfrentarían a las "duras condiciones que impone una naturaleza salvaje y aislada"[2]. En 1921, llegan a Chaitén Viejo, a unos treinta kilómetros del principal poblado actual de la comuna, junto a la desembocadura del torrentoso Río Yelcho. En agosto de 1933, la familia García viaja desde Chulín y se instala en Piedra Blanca, parte del fundo Almán, convirtiéndose en los primeros habitantes de lo que, años después, sería la actual ciudad de Chaitén.

Otros llegaron desde el otro lado de la cordillera: originarios del centro-sur de Chile y radicados en las estancias argentinas, desde Trevelin, Provincia del Chubut. La comuna de Chaitén se forma con costumbres chilotas y gauchas[3].

El joven caserío de Chaitén se convirtió en centro económico, político y social de la provincia gracias a estas migraciones de cordillera a mar, recibiendo a aquellos migrantes que buscaban tener contacto con la costa[4]. Fueron estos mismos migrantes los que descubrieron y abrieron los caminos que hoy conectan toda esta geografía.

Las exploraciones de la cordillera hacia el mar podían durar entre una y dos semanas. Testigos relatan travesías accidentadas, con personas perdidas en los bosques o varadas en los ríos[5]. El Río Yelcho y el Lago Yelcho se hacen protagonistas: hito geográfico de innegable trascendencia, le dio vida a la ciudad de Chaitén y a la comuna. Era el principal medio de comunicación con los valles interiores, desde donde se extraían los productos que salían por el puerto de Chaitén. Pero era también un río peligroso, que le quitó la vida a muchos pioneros[6].

Alrededor de 1933, las inundaciones del Río Yelcho obligan a los habitantes de Chaitén Viejo a moverse hacia Piedra Blanca, donde residía ya la familia García y otras familias de pescadores que aprovechaban las riquezas de la bahía. Con esto, empieza a crecer la ciudad de Chaitén, que el Estado funda oficialmente en 1943. La ciudad se traza con enormes calles y solares, debido a su ubicación estratégica tanto en el conflicto con Argentina como para el comercio. Sus

of Chile and now based in the Argentinean ranches. The commune of Chaitén is formed with Chilote and gaucho customs.

The young village of Chaitén became the economic, political and social centre of the province thanks to the mountain migrations to the sea, receiving those migrants who were looking for contact with the coast. The migrants themselves discovered and opened the roads that today connect all this geography.

The explorations from the mountain range towards the sea were a great sacrifice which lasted one or more weeks, depending on the climate. The Yelcho River and the Yelcho Lake become main characters. It was the primary form of communication with the interior valleys. But it was also a dangerous river, which took the lives of many pioneers.
Around 1933, the flooding of the Yelcho River forced the inhabitants of Chaitén Viejo to move towards Piedra Blanca. With this, the city of Chaitén, officially founded in 1943, began to grow. The city was planned with huge streets and lots, due to its strategic location both in the conflict with Argentina and for business purposes. Their houses follow the tradition of the Chilote carpenters.

By 1949, the city of Chaitén had a main street and forty houses and in the fifties the first basic services, such as electricity. The pop-

2 Ibidem. Pp. 12.
(3) Muñoz, Huneeus, Jeldes, Villarroel (2005). Chaitén: "Su Historia desde la Memoria". Pp. 26.

(4) Ibidem. Pp. 28 – 30.
(5) Ibidem. Pp. 33.
(6) Ibidem. Pp. 38.

Izquierda: Embaraciones en Chaitén
Propietario: Familia Ovando Relich

casas siguen la tradición constructiva de los maestros carpinteros chilotes[7].

Para 1949, en la ciudad de Chaitén había una calle principal y cuarenta casas, llegando en la década del cincuenta los primeros servicios básicos (como la electricidad). La densidad poblacional aumentaba, y durante los setenta Chaitén aparecía como un importante centro comercial[8]. En 1979 es declarada capital provincial.

Es también en esta época que comienza la construcción de la Carretera Longitudinal Austral, que reemplaza al camino hacia el lago Yelcho, el mismo que cruzaba aquel que fuera conocido como "camino internacional", y que pasaba por el sector de Los Turbios. Ambos caminos, el internacional y el del lago, eran los únicos que existían en ese entonces. Sus 1.240 kilómetros darían empleo, mejorarían la conectividad y aumentarían el comercio en toda la región y la comuna. Para los años sesenta, el aislamiento de Chaitén era todavía patente, y en la ciudad "no había agua potable, no había alcantarillados, no había teléfono[9]. Tampoco en las localidades rurales, más aisladas aún. La Carretera cambiaría en gran parte esa situación, y es por eso que los chaiteninos recuerdan el intenso trabajo de abrirla con sus propias manos como un hito central en sus vidas. Pero es con la llegada de los militares a la zona que se hacen los más importantes avances, especialmente con el Cuerpo Militar del Trabajo (CMT). Los militares son una figura crucial en la historia de la comuna. Por orden del gobierno ejercieron soberanía en un territorio aislado, supervisaron los trabajos de la Carretera, mejoraron la infraestructura y los servicios locales, como el alcantarillado y las calles, y aseguraron la integración del territorio al resto del país[10]. Los chaiteninos los recuerdan, en general, con afecto.

En 1981, el Regimiento de Ingenieros Militares se instala en las cercanías de la ciudad. En torno a él se desarrollaron múltiples actividades comerciales. Con su cierre en 2001, se crea el Parque Palena, para fomentar el turismo. Así, la ciudad de Chaitén se convierte en un lugar de encuentro y comercio con el resto de las localidades, y, poco a poco, de servicios turísticos.

Pero tal y como les ocurriera a los antiguos pioneros, enfrentados con una naturaleza implacable, los desastres naturales impactaron recientemente a la comuna. El dos de mayo de 2008, la erupción del volcán Chaitén

ulation increased, and during the seventies Chaitén was an important commercial centre. In 1979 it is named capital of the province. At that time the construction of the Carretera Austral highway begins.

Its 1,240 kilometers would provide employment, improve connectivity and increase business throughout the region and the commune. By the 1960s, Chaitén's isolation was still evident, and the city didn't have drinking water, nor sewage systems or telephone. Nor in the rural localities, that were even more isolated. The Carretera would change that situation, and that is why the people of Chaitén remember the intense work of building it with their own hands as a landmark in their lives.

But it was with the arrival of the military in the area the most important developments were made. The military played a central role in the history of the commune. By order of the government, they exercised sovereignty in an isolated territory, supervised the works of the Carretera and improved the infrastructure and local services, such as sewage systems and streets. Also, they ensured the integration of the territory to the rest of the country. The people of Chaitén remember them, in general, with affection.

(7) Ibidem. Pp. 69.
(8) Ibidem. Pp. 53 – 55.
(9) Ibidem. Pp. 25
(10) Ibidem. Pp. 102.

The work of opening the Carretera Austral was tough. They had little rest. It was carried out by the local population, together with the growing floating population. Workers were hired and grouped into camps that could reach one thousand people, and some of these camps turned into villages. In the commune, the route was built from the city of Chaitén to the El Arenal sector in the North, and from Chaitén to La Junta in the South. Many died at work, perishing under the rocks or waters.

In 1981, the Military Regiment of Engineers settled near the city. This developed multiple commercial activities. With its closure in 2001, the Palena Park was created to promote tourism. That is how the city of Chaitén became a meeting place and a place for business with other towns, and, little by little, of tourist services.

But as it happened to the pioneers, who faced a relentless nature, natural disasters recently hit the commune. On May 2, 2008, the eruption of the Chaitén volcano saturated the Río Blanco with ashes, making it overflow and flooding the city of Chaitén. The overflow devastated and divided the city into two sections, North and South. The government decided to evacuate the city completely, transferring 4,700 people to places such as Puerto Montt, Chiloé or Futaleufú. Chaitén was declared uninhabitable.



Derecha: Sendero Parque Pumalín Chaitén



saturó de cenizas el Río Blanco, desbordándolo e inundando la ciudad de Chaitén. El desborde dividió la ciudad en dos sectores, norte y sur. El gobierno decidió evacuar la ciudad por completo, trasladando a 4.700 personas a lugares como Puerto Montt, Chiloé o Futaleufú. Chaitén fue declarada inhabitable.

A pesar de existir un proyecto para construir una nueva ciudad, en el sector de Santa Bárbara, en 2010 se anunció que sus habitantes podían regresar a Chaitén. Pero ya durante el mismo 2008, a sólo dos meses de la erupción, un grupo de doce chaiteninos había decidido volver. Lo hicieron sin autorización del gobierno central, y sin contar con servicios básicos. Porque los chaiteninos no querían otra Chaitén, sino la suya. Así, en 2010 comienza el rápido y masivo retorno de los chaiteninos: tal es el arraigo que tienen con su territorio. La ciudad tiene hoy cerca 2.000 habitantes.

Más recientemente aún, otro desastre natural enlutó a la comuna. El 16 de diciembre de 2017 un enorme aluvión arrasó con la Villa Santa Lucía, llevándose a varios vecinos. El dolor que una tragedia como esta provoca en los habitantes de un pueblo pequeño, de profunda solidaridad entre sus habitantes, todos ellos familiares o amigos, es indecible.

Aún así, el fuerte arraigo que caracteriza al Chaitenino, las ganas y las energías de reconstruir y habitar su territorio nos dice que el valor de su tierra, desde Villa Vanguardia hasta Huequi, es mucho más grande que los obstáculos que deben enfrentar, que el hogar es aquí y que el amor por Chaitén es incondicional.

Despite the existence of a project to build a new city, in the sector of Santa Bárbara, in 2010 it was announced that its inhabitants could return to Chaitén. Although in the same year 2008, just two months after the eruption, a group of twelve residents of Chaitén had decided to return. They did it without the authorization of the central government, without basic services.
But that's because the inhabitants of Chaitén did not want another Chaitén, but theirs. In 2010 the rapid and massive return of the local population began, showing the strong roots they have with their territory. The city has some 2,000 inhabitants today.

More recently still, another natural disaster cast a shadow over the commune. On December 16, 2017 a huge flood destroyed Villa Santa Lucia, carrying with it several neighbours. The pain that a tragedy like this provokes in the inhabitants of a small town, of deep solidarity among its inhabitants, all of them relatives or friends, is inexpressible.

Even so, the strong roots characterizing the locals, the desire and energy to rebuild and inhabit their territory tells us that the value of their land is much greater than the obstacles they face, that their home is here and their love for Chaitén, unconditional.

Izquierda: Cordón Los Tabiques
El Amarillo, Chaitén



CHUCAO

El Chucao es un fiel acompañante en todo tipo de excursiones y caminatas por los parques y rincones de nuestra Patagonia Verde. Un ave muy curiosa y amigable, si la sientes cantar del lado derecho, dicen que trae suerte.

The Chucao is a faithful companion in all kinds of excursions and walks through the parks and corners of our Patagonia Verde. A very curious and friendly bird, if you hear it sing from your right, they say it brings you luck.



Qué ver

Un Imperdible de Chaitén son las Islas Desertores, donde habita una parte importante de los pueblos originarios de la comuna. Se puede ir por el día o quedarse en una de sus seis islas, compartiendo con sus pobladores.

En Chana, los humedales ofrecen avistamiento de aves, incluyendo cisnes de cuello negro y flamencos. Desde aquí, por el sector Costero; Casa de Pesca, Bahía Pumalín, Loyola y Chumeldén, se llega a los Corrales de Piedra, original sistema de pesca pasiva construido por los antiguos habitantes.

En la Península de Comau: Buil, Ayacara y Poyo, son conectadas por lancheros con Caleta Gonzalo, entrada Norte al Parque Pumalín. El Parque tiene más de 402.232 has. de bosque lleno de biodiversidad. Ofrece diferentes senderos de trekking y avistamiento de fauna nativa, incluyendo las esquivas ballenas. Para los escaladores, hay enormes muros de granito y glaciares.

Tras la erupción del 2008, el Volcán Chaitén sigue emanando vapor. En pocos lugares del mundo se puede ver tal espectáculo de la naturaleza. Visite los geysers de Porcelana o las Termas de El Amarillo, emplazadas en medio del bosque. Villa Santa Lucía y Villa Vanguardia ofrecen el paisaje patagónico de montaña por excelencia. Para la pesca recreativa el lago Yelcho es un lugar privilegiado. Además, desde el mismo lago nace un sendero que alcanza al Ventisquero Yelcho, y que termina frente a la enorme pared de hielo.

En la playa Santa Bárbara, casi escondida en medio del paisaje, se pueden ver toninas (delfín chileno), lobos marinos y hasta pingüinos, y también el misterioso e imponente Morro Vilcún. Para terminar el día, el sector de Chaitén Viejo, donde cae la desembocadura del Río Yelcho, es ideal para los últimos mates, acompañado de una de las mejores puestas de sol de la comuna.

Places to see

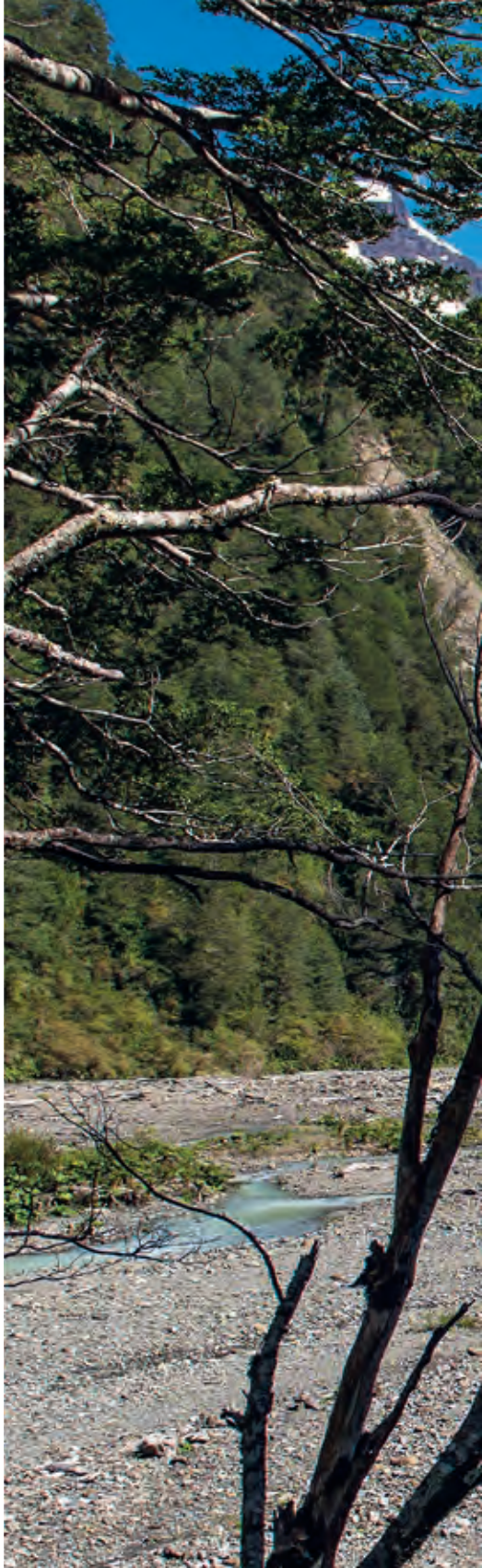
A must-see in Chaitén is the Desertores Islands, here lives an important part of the indigenous people of the commune. You can go for the day or stay in one of its six islands, sharing with its inhabitants.

In Chana, the wetlands offer bird sightings, including black-necked swans and flamingos. From here, through the Coastal sector; Casa Pesca, Pumalín Bay, Loyola and Chumeldén, you reach the Corrales de Piedra, original passive fishing systems built by the ancient inhabitants.

In the Comau Peninsula: the bays of Buil, Ayacara and Poyo, are connected by boat with Caleta Gonzalo, the North entrance of the Pumalín Park. The park has more than 402,232 hectares full of biodiversity. It offers different trekking trails and sightings of native fauna, including the elusive whales. For climbers, there are huge granite walls and glaciers.

After the eruption of 2008, the Chaitén Volcano continues to emanate steam. In few places in the world you can see such a spectacle of nature. The porcelain geysers; do not miss them! If you want something more central, the Termas de El Amarillo are in the middle of the forest. Villa Santa Lucía and Villa Vanguardia offer the Patagonian mountain landscape par excellence. For recreational fishing, the Yelcho Lake is recommended and from here a path to the Yelcho Glacier ends in front of a huge wall of ice.

On Santa Bárbara beach, almost hidden in the middle of the landscape, you can see Toninas (Chilean dolphin), sea lions and even penguins and also the mysterious and imposing Vilcún Hill. To end the day, the sector of Chaitén Viejo, at the outlet of the Yelcho River falls, is ideal for the last mates, accompanied by one of the best sunsets in the commune.





GLACIAR YELCHO

Sendero de 6km, ida y vuelta, por un paisaje asombroso. Recorrer esta interesante ruta, apta para todo público, es una oportunidad única que combina la recreación familiar, la aventura por los bosques, y la imponente presencia del Ventisquero.

A 6 km long, breathtaking trail. Explore this interesting route, suitable for all ages, where family recreation, adventure through forests and the imposing presence of the Ventisquero are combined.





A quién visitar

Si sueñas con el mar, sumérgete en la vida y cultura de Isla Desertores junto a los Boteros del sector, llenos de historias de sobrevivencia y de adaptación a un clima riguroso. Descubre la Península del Comau, territorio fértil de mar y encantos. Ahí Los Pirquineros recorren los ríos en busca de pepitas de oro y los Folcloristas te mostrarán su historia a través de cantos y versos.

Visitando a los Pescadores Artesanales, aprenderás sobre las técnicas tradicionales de pesca y buceo mientras disfrutas de los imponentes paisajes. Puedes conocer también a los recolectores de orilla y los mejores lugares para mariscar en la comuna, así como los antiguos Corrales de Piedra para la pesca pasiva, una técnica milenaria.

Descubre la tradición de las Tejedoras de fibras vegetales y sus artesanías y canastos fabricados con manila y junquillo. Si no conoces el oficio de las Hilanderas, no olvides visitar a las mujeres que trabajan con sus ovejas y hacen arte con la lana. Aprende la ancestral técnica de teñido natural y conoce las prendas tradicionales utilizadas en el mar. Hacia Santa Lucía y Villa Vanguardia podrás encontrar a Arrieros y Troperos con sus caballos y sus perros.

La madera ha sido un pilar fundamental de esta comuna. Los Leñeros recorren los bosques buscando calor para los hogares, los Labradores fabrican casas a la antigua usanza y los Artesanos en madera hacen maravillosos muebles y utensilios y en los últimos años, también esculturas y trabajos hechos con motosierra. La técnica de construcción de las embarcaciones practicada por los Carpinteros de Ribera, aparece todavía por las costas y deslumbra a quienes tengan la oportunidad de compartir con quienes la preservan.

"Barría y los Tripulantes"
Walter Barría y familia, músicos de Chaitén

People to meet

If you dream of the sea, immerse yourself in the life and culture of the Desertores Islands, with its Boatmen, full of stories of survival under a rigorous climate. Discover the Comau Peninsula, fertile territory by the sea with local charms. There, the Artisanal Miners cross the rivers in search of gold nuggets, and the Folk Musicians will show you their history through songs and verses.

Visit the Traditional Fishermen, you will learn about the traditional fishing and diving techniques, while enjoying the stunning landscapes, or meet the Shellfish Collectors, and discover where the best seafood of the commune is. Also learn about the old Stone Corrales and their passive fishing technique.

Discover the tradition of the Vegetable fibers Weavers and the baskets made with manila and jonquil. If you do not know the trade of the Spinners, do not forget to visit the women who work with their sheep and make art with wool. Learn the ancestral technique of natural dyeing and find out about the traditional garments used in the sea. Towards Santa Lucia and Villa Vanguardia you can find Muleteers and Drovers with their horses and their dogs.

The wood has always been fundamental in this commune. The Loggers go through the woods looking for heat for homes, the Plowmen produce old-fashioned houses and the Wooden craftsmen make wonderful furniture and utensils and in recent years they have also made sculptures and works by chainsaw. The construction technique of the marvelous boats of the Shore Carpenters, is found along the coast and dazzles those who have the opportunity to share with them.



Ninfa Mayorga
Weaver from Ayacara





RÓBALO EN QUILA

Nacido del ingenio de los pescadores, que llegaban a tierra con hambre y pocos implementos. El pescado se ensarta, abierto por el vientre, en unas varas de quila amarradas con la forma de un atril, y luego se entierra en la arena, apenas inclinado sobre el fuego encendido.

Born from the wit of the fishermen, who arrived on land hungry and with few implements. The fish is skewered, opened by the belly, in quila sticks tied in the shape of a lectern, and then buried in the sand, barely leaning over the lit fire.



Qué probar

La gastronomía de Chaitén está marcada por la influencia Chilota, siempre presente, pero los productos costeros se fusionan con lo que se cultiva en la cordillera. Los milcaos y los curantos son infaltables. Destaca también la cazuela de cordero con luche, un alga local. Aquí no sólo se ahúman los mariscos, sino también el pescado. Un plato muy popular es el "Róbalo al Aguaite" junto a la tradicional sopa de navajuelas ahumadas con repollo y la clásica cazuela chilota, hecha con cholgas ahumadas, papas chilotas y verduras del huerto. El Arroz Puelche, cubierto de mariscos, es una parepa-ración muy recomendada por los locales.

En las playas se improvisa la sierra al palo, el Asado del pescador o el cancato a la quila. En una fogata encendida después de recolectar madera en los bosques, las mujeres preparan tortillas al rescoldo, acompañadas de mate y mermelada de ciruela. El día termina con un delicioso Nalca Sour, en medio del paisaje.

Eating in Chaitén is a unique experience. The influence from Chiloé is always present with the Milcaos and curanto, the fusion of coastal products mixed with what is grown in the mountains. Also highlights the lamb casserole with luche, a seaweed that is extracted from the sea. Here they smoke fish, in addition to seafood, fish and you can try seabass with gravy called Róbalo al Aguaite.

The cabbage becomes protagonist in a soup of smoked razon clams with cabbage or the traditional chilote casserole containing smoked mussels, potatoes and vegetables from the orchard and the inevitable cabbage. Another dish is the delicious Puelche Rice. On the beaches the Sierra on the stick is improvised, or the Fishermen's Barbeque, or cancato on the quila. In a bonfire after collecting wood, women prepare tortillas on the embers accompanied by mate and plum jam. And the day ends with a delicious Nalca Sour.



LABRADORES Y ARTESANOS EN MADERA

Labradores, Hacheros, Leñeros. La cultura de la madera es, sin duda, parte de la identidad local. Antiguamente se aserraba "a brazo" y entre dos personas. Así se fue abriendo este territorio y levantando sus pueblos. Manos que con fuerza construyen a punta de hacha, que con finesa dan vida a los veleros que navegan sus aguas, y hoy también con motosierras, levantan esculturas iconográficas y llenan de calor los hogares. A la izquierda, Ricardo Tacul, autor de esculturas como los delfines de la rotonda Toninas. Abajo, don Tito Mayorga, maestro de la madera. Reconocido por su trabajo como Carpintero de Ribera y por conservar tradiciones como la construcción de Ranchas de Canutillo.



WOODSMEN AND WOOD ARTISANS

The wood culture is undoubtedly part of the local identity. In the past they sawed "by the arm" and between two people. That is how this territory was opened and its towns were build. Hands that build with strength and at the tip of the ax. With finesse they give life to the sailboats that sail their waters. Today also with chainsaws, they raise iconographic sculptures and fill the homes with heat. Left: Ricardo Tacul, artist of sculptures like the dolphins of the Toninas roundabout. Below: mister Tito Mayorga, master of wood. Recognized for his work as a Shore Carpenter and for preserving traditions such as the construction of "Canutillo" huts.





TEJEDORAS DE FIBRAS NATURALES

La cestería es uno de los oficios más antiguos de la humanidad. Aquí se tejen paneras, fruteras, individuales y cestas, pero también se recuperan los antiguos canastos tradicionales usados para la pesca y la recolección de orilla: el Yole, el Chaiva y el Balay. Se trabaja con plantas como la cortadera, la manila, el boqui, el quiscal y el junquillo. A la izquierda, Roxana Tampier, tejedora del sector de Chana.

VEGETABLE FIBER WEAVERS

Basket weaving is one of the oldest trades of humanity. Here they weave bread baskets, fruit bowls, mantel pieces and hampers, but they also make the old traditional baskets used for fishing and shore collection: the Yole, the Chaiva and the Balay. They work with plants such as cortadera, manila, boqui, quiscal and jonquil. Left: Roxana Tampier, weaver from the area of Chana.







PIRQUINEROS

En la Península de Comau se realiza un tipo de minería artesanal única en esta zona del sur: la extracción de oro con chaya. Éste consiste en excavar con una pala y un chuzo en el lecho del río o en sus orillas, hasta encontrar el material que luego se lava. Se usa una canaleta de madera, con una malla metálica y una alfombra que atrapa los metales pesados para luego separarlos con una chaya (fuente con grietas).

Es un trabajo artesanal pero que requiere de conocimientos técnicos, que son heredados por quienes practican este oficio. En las imágenes, Héctor La Rivera Heisse, Pirquinero de Ayacara.



MINERS

In the Comau Peninsula, a unique type of artisanal mining is carried out: the extraction of gold with "chaya". It consists of digging with a shovel and a pike, either in the river bed or on the riverbank until you find the best material and then wash it. A wooden channel is used, with a metal mesh and a carpet that traps the heavy metals to then be separated with a chaya (bowl with ripples).

It is an artisanal work that requires technical knowledge, which is inherited from those who practice this craft. Left and top: Héctor La Rivera Heisse, Pirquiero de Ayacara.





BOTEROS

La geografía de Chaitén está llena de ríos y fiordos. Aquí son de vital importancia los Boteros, personas que, con sus embarcaciones, y por bellos paisajes, unen a la gente de la Costa y la Península del Comau con Chaitén urbano e incluso Chiloé.



BANDEO

En Chaitén Viejo una fiesta costumbrista trae a la memoria el tradicional Bandeo, donde se cruzan terneros de una orilla a otra. Así, se rescatan las tradiciones de los pioneros, junto a juegos y comida local.



MUSEO DE SITIO DEL VOLCÁN CHAITÉN

La erupción del volcán Chaitén aún marca la ciudad. Se puede recorrer con un Guía local el circuito urbano, visitar el "Museo de Sitio" y escuchar los relatos e historias de resiliencia de sus habitantes.







LA RUTA DE LOS COLONOS

Desde Puerto Cárdenas se realiza todos los años una travesía en kayak por el Río Yelcho, ruta que alguna vez fuera la única que conectara la costa con el Lago. La comunidad, turistas y visitantes disfrutan de una jornada de patrimonio y cultura a través de las aguas y la historia.

EL AVIÓN

En el sector de El Amarillo están los restos del avión DC-47 (FACh 960). Accidentado en esa zona en enero de 1974, fue el primer avión chileno en sobrevolar la Antártica. Su fuselaje fue transformado en vivienda por los hermanos Carlos, Miguel y Ruth Anabalón, quienes también abrieron a pulso el camino desde El Amarillo hacia el Río Yelcho.

ENTRE JARDINES NATIVOS, TIERRA DE PARQUES

Chaitén está rodeada de parques. El más cercano a la ciudad es el Parque Pumalín. Por el norte aparece el Parque Nacional Hornopirén, y hacia el Sur el Parque Nacional Corcovado. Así, Chaitén protege la naturaleza para todos.

A CHAITÉN, CANCIÓN

[fragmento]

Chaitén pueblito sureño
Te acaricia la brisa del mar
Son tan puros tus aires marinos
Que hoy por eso te vengo a cantar.

Tus costumbres, tu gente nativa
Al viajero parece invitar
Tan tranquilo se vive en tu tierra
Que jamás yo lo podre olvidar.

El progreso es tu fiel compañero
Se preocupa la autoridad
Ellos llevan en mente el futuro
Poco a poco así crecerás.

De la nueva provincia de Palena
Te nombraron ser su capital
Sos orgullo de los chaiteninos
Para ellos su tierra natal.

Yo te canto Chaitén, yo te canto
Hoy contenta te vengo a brindar
Que jamás nada empañe tu marcha
Y el señor te sabrá bien cuidar.

Juana Isabel Urrutia
Reconocida poetisa
de Villa Vanguardia





Archivo fotográfico



1

1. Viajando por el Río Yelcho (década del 30)
Procedencia: Pamela Mayorga.



2



3



4

2. Instalación de la Cruz (1970)
En el Cerro Recoba. Al fondo se ve una panorámica de Chaitén y el morro El Vilcún.
Procedencia: Pamela Mayorga.

3. Puente sobre el Río Amarillo (1963)
Aparece el Gobernador del Departamento de Palena, Don Lucio Schwerter Loebel y un periodista el diario "El Llanquihue", de Puerto Montt.
Procedencia: Teobaldo Millaquén Millán.

3. Expedición a Valle del Frío (1940)
Don Juan Soto, entre otros. Sector de Santa Lucía.
Propietario: Familia Gesell



5



6



7



8

5. Conectividad (año desconocido)
Lancha Cristina y el Caravelle, colaborando con la conectividad de la comuna de Chaitén.
Procedencia: Teobáldo Millaquén Millán.

6. Panorámica (2007)
Fotografía tomada desde Cerro La Cruz el 6 enero del 2007, un año antes de la erupción del volcán Chaitén. Se puede ver el antiguo cauce del Río Blanco y el antiguo aeródromo.

7. Abriendo camino (década del 30)
Limpiando terreno para construcción.
Procedencia: Pamela Mayorga Caro.

8. Puerto de Chaitén (década del 70)
Procedencia: Teobaldo Millaquén M.



9



10

9. Lancha velera (año desconocido)
Procedencia: Pamela Mayorga Caro.

10. A caballo (década del 40)
Procedencia: Pamela Mayorga.



They say that it was the Jesuit Nicolás Mascardi, who gave the name of Palena to this area located in the Andean Patagonia. It is recognized for its ideal conditions for fly fishing, the Palena Lake National Park and for its peaceful rural life.

Palena

Se cuenta que fue el jesuita Nicolás Mascardi, en una de sus múltiples travesías durante el siglo XVII, quien en honor a su tierra en Italia, llamó Palena a esta zona enclavada en la Patagonia cordillerana. En 1929, fue reconocida como Distrito Palena, dándole luego su nombre a la Provincia. El centro administrativo de la comuna se conoce como Alto Palena y está rodeado por las localidades rurales de Valle California, Río Encuentro, El Tigre, El Azul, El Tranquilo, El Malito, El Diablo, El Porfiado y Puerto Ramírez, donde muchos se dedican al ganado y la agricultura. Esta comuna fronteriza, es reconocida por sus condiciones ideales para la pesca recreativa, sus imponentes montañas y valles, la Reserva Nacional Lago Palena, y por su apacible vida rural.





Relato histórico

Palena, es una comuna atravesada por ríos que separan o que unen, según a quién se le pregunte. Fue reconocida, en 1929, como Distrito de Palena, dando su nombre a la Provincia. La componen las localidades de Valle California, Río Encuentro, El Tigre, El Azul, El Tranquilo, El Malito, El Diablo, El Porfiado y Puerto Ramírez. Aunque existe el pueblo de Alto Palena, centro administrativo de la comuna, muchos palenenses se dedican a la ganadería en las zonas rurales. Pero tanto los habitantes del pueblo como los de las localidades más remotas dicen que llevan una vida marcada por estar tan cerca de la frontera, lejos de los centros urbanos y del océano, junto con los vecinos argentinos con quienes comparten parte de su historia y sus tradiciones.

Durante la conquista española, varios exploradores avanzaron por los territorios en torno al Río Palena. Buscaban tierras donde asentarse, así como riquezas de una ciudad mítica, la Ciudad de Los Césares. Pero, por las inclemencias del clima y una geografía difícil, los valles como el California y las riberas como las del Río Encuentro estuvieron deshabitadas por siglos. Los exploradores eran guiados por los nativos tehuelches, que conocían el territorio pero que no lo habitaban de manera permanente, o que habían sido forzados a abandonarlos. Sin embargo, el bosque tupido y las corrientes torrentosas obligaban a los exploradores a regresar.

Al no poder encontrar la Ciudad de Los Césares, las exploraciones por el Río Palena disminuyeron y no volvieron a repuntar sino hasta mediados del siglo XIX, con la independencia de Chile y la anexión de Chiloé. Pero esta vez las intenciones serían otras: el Estado chileno y el Estado argentino buscaban reconocer el territorio y colonizarlo, disputándoselo por casi cien años.

De este lado de la cordillera la tarea sería de la Marina de Guerra, que organizó varias expediciones de reconocimiento

Palena, is a commune crossed by rivers which separate or unite, depending on who you ask. It was recognized, in 1929, as Palena District, giving its name to the Province. Although there is the town of Alto Palena, administrative center of the commune, many Palenenses are dedicated to livestock in the rural areas. But both the inhabitants of the town and those of the most remote localities say they lead a life marked by being so close to the border, far from the urban centers and the ocean, together with the Argentine neighbors with whom they share part of their history and their traditions.

During the Spanish conquest period, several explorers advanced through the territories around the Palena River. They were looking for lands to settle on, as well as riches of a mythical city, the City of the Caesars. But due to the harshness of the weather and a difficult geography, the valleys, such as the California and the banks like those of the Encuentro River, were uninhabited for centuries. The explorers were guided by the native Tehuelches, who knew the territory but did not live in it permanently or had been forced to abandon

Izquierda: Carretas de lana partiendo hacia Trevelín (1959)
Procedencia: Familia Delgado Torres

por los distintos ríos de la Patagonia. Se recuerda el viaje de la corbeta Chacabuco, comandada por Enrique Simpson entre 1871 y 1874. Una flotilla de esta expedición subió por el Río Palena y llegó hasta el valle[1].

Es en 1893 que se realiza la exploración más importante del Río Palena, a cargo del profesor Hans Steffen. En ella, se descubrió un afluente del Palena antes desconocido. Steffen lo llamaría Encuentro, al haberse encontrado ahí con una comitiva de sus exploradores que venía desde Osorno. En las próximas décadas, el Río Encuentro sería el centro del problema limítrofe entre Chile y Argentina.

En 1876, Argentina había promulgado una ley que permitía que pobladores chilenos ocuparan tierras patagónicas. Muchos chilenos salieron desde la actual Región de Los Ríos hacia tierras Argentinas, intentando llegar hacia el sur y en el camino estuvieron por varios años residiendo en el país vecino. Pero a comienzos del nuevo siglo el gobierno argentino, preocupado por la ocupación de zonas que consideraba suyas, se interesa por estas ricas tierras: la policía argentina persigue y expulsa a los colonos chilenos.

Por su parte, el gobierno de Chile atrae a los colonos chilenos en Argentina ofreciéndoles predios en Chaitén, Futaleufú y Palena[2].

Aquellos tempranos colonos de los valles del Palena vivieron en torno al hito 16, instalado, por los ingleses, al norte del Río Palena, para resolver la disputa entre Chile y Argentina. Las primeras familias en llegar fueron los Casanova, los Balboa, los Sáez, los Carrillo[3] y varias familias más como los Delgado, los Monje, Jaramillo, Retamal, los Ramírez, entre otros. Antonio Balboa, al ver el valle que se abría frente a ellos, lo bautiza con el nombre de California: le recordó el paisaje descrito en las historias del héroe literario "Juan Tresdedos", en la California de América del Norte. La vida cotidiana que les tocaría vivir no sería muy distinta a la de los clásicos "western".

Desde el principio, los nuevos habitantes desarrollan una verdadera cultura fronteriza: siendo chilenos venidos desde la Argentina, traían con ellos la tradición del campesino chileno empapada de la tradición gaucha; la "pialadura", las señaladas, el truco, el juego de la "vistiada", la música y el modo de vestir son algunos ejemplos.

(1) Barros, J. (1984). Palena: un río, un arbitraje. Editorial Santillana, Santiago, Chile. Pp. 38 – 48.

(2) Ibidem. Pp. 30 – 31.
(3) Ibidem. Pp. 148-150.

it. However, the dense forest and the rushing currents forced the explorers to return.

Unable to find the City of The Caesars, explorations along the Palena River decreased, increasing again in the mid-nineteenth century, with the independence of Chile and the annexation of Chiloé. But with a different purpose this time: the Chilean State and the Argentinean State wanted to recognize the territory and colonize it, fighting over it for almost a hundred years.

On this side of the mountain range, this task was assigned to the Navy. They organized several exploratory expeditions through the different rivers of Patagonia.
In 1893 the most important exploration of the Palena River is carried out by Professor Hans Steffen. In this excursion, a previously unknown tributary of the Palena River was discovered. Steffen would call it "Encuentro" (Meeting), having met there with a group of his explorers who came down from Osorno. In the coming decades, the Encuentro River would be the centre of the border controversy between Chile and Argentina.

In 1876, Argentina had passed a law allowing the Chilean settlers to occupy Patagonian lands. But at the beginning of the new century, the Argentinean government was concerned about the occupation of territories considered

as its own. They were interested in these rich lands, the police harassed and expelled the Chilean settlers. The Chilean government attracted Chilean settlers from Argentina by offering plots of land in Chaitén, Futaleufú and Palena.

The first families arriving were the Casanova, the Balboa, the Sáez and the Carrillo. Antonio Balboa looking at the valley opening in front of them, baptized it with the name of California, which reminded him of the landscape described in the stories of the literary hero "Juan Tresdedos", in the North American California.

From the beginning, the new inhabitants developed a true border culture. Being Chileans coming from Argentina, they brought with them the tradition of the Chilean farmer mixed with the gaucho traditions: the "pialadura", the "señaladas", the "truco", the game of the "vistiada", the music and the way they dress are some examples. However, the people from Palena also feel that they are making Chile their homeland. The true settlement of the Palena area begins around 1911, with these settlers who were searching for their country and territory.

In Palena people have a deep pride for the beautiful landscape surrounding them, but also for being able to tame it, opening the



Derecha: S. Barrientos junto a "La Alambrada" (1964)
Procedencia: Familia König Vega



Sin embargo, los palenenses sienten también que están haciendo patria. Con las herramientas de cada tradición, y con su propio esfuerzo, lograron instalarse, hazaña que no había sido posible, a pesar de todas las exploraciones y colonias anteriores. Por esto, se dice que el verdadero poblamiento de la zona de Palena empieza alrededor de 1911.

La ganadería fue esencial durante aquellos años y lo sigue siendo hasta hoy, a pesar que en ese entonces era un oficio más desafiante. Según don José Casanova Vilches, que llegó a la zona en 1916 a los siete años, acompañado de su abuelo Valentín Casanova, en aquella época "sólo se podía caminar por la orilla del río. Había que andar a pura hacha para limpiar un poco y poder sembrar"[4].

Los palenenses construyeron sus casas con las lengas y los cipreses que botaron a pulso; cuando no era el hacha, el fuego los ayudó a abrir los espacios para el ganado. Vivieron de la papa, el trigo, las habas y la arveja, y se vestían con ropas de arpillera, hechas por ellos mismos.

Los primeros colonos se instalaron en la costa del Río Encuentro[5]. Se vivía en aislamiento, en lo económico y también en lo administrativo. Por eso es tan recordada la figura de Don Eliodoro Díaz, uno de los primeros habitantes de estos valles. Don Eliodoro organizó la vida civil en el naciente pueblo de Alto Palena, y es por eso que, en 1928, el Intendente de Aysén, Coronel de Carabineros Luis Marchant González, lo designa como juez de distrito. Don Eliodoro tuvo que actuar como notario de todo Palena, registrando marcas, extendiendo certificados de nacimiento o defunciones y atestiguando contratos civiles.

Don Eliodoro fue pieza clave para que Palena fuera declarada como Distrito por el propio Luis Marchant, el 25 de febrero de 1929. Durante los años treinta la frontera se considera cerrada de manera definitiva, y los habitantes dejaron de depender de las autoridades argentinas. Sin embargo, los palenenses todavía cruzaban hacia el país vecino, buscando sustento, familia y trabajo, y los conflictos fronterizos seguirían su curso por tres décadas más. Fue en los años sesenta que ocurrieron los hechos que se conocen como "la Alambrada de Palena", y la comuna se convirtió, nuevamente, en el epicentro de las disputas entre Chile y Argentina. El gobierno argentino rodeó con alambres el territorio que consideraba como suyo, hasta que la Reina Isabel II, quien contaba

(4) Bernardita Hurtado Low (ms). Palena, vida en la frontera.
(5) Ibidem.

Izquierda: Río Tranquilo
Propietario: Jorge Vásquez

forest and converting it into farmland. Having decided to stay in Chile and not in Argentina, these settlers suffered from the isolation. They were making their way into a territory often hostile, living on livestock and agriculture.

The people of Palena built their houses with lenga and cypress trees they had struck down. When it was not the axe, the fire helped them open space for the livestock. They lived on potatoes, wheat, beans and peas, and dressed in burlap clothes, made by themselves.

Livestock was essential throughout those years. The first settlers installed on the shore of the Encuentro River had been looking for good summer grassland for their livestock, besides settling on the precious land.

They lived in isolation, both economically and administratively. That is why don Eliodoro Díaz, one of the first inhabitants of these valleys, is so remembered. Don Eliodoro organized civil life in the rising town of Alto Palena and was appointed in 1928 as district judge by the governor of Aysén, Police Colonel Luis Marchant González. Don Eliodoro acted as the notary for the whole area of Palena, registering brands, issuing birth or death certificates and attesting civil contracts.

Don Eliodoro was key for Palena to be declared a District by Luis Marchant himself, in 1929.

con la autoridad como consecuencia del llamado a arbitraje internacional de 1896, dio un fallo que terminó con el conflicto por el valle California. El proceso tuvo mucha cobertura a nivel nacional, y la aislada comuna de Palena se hizo conocida. En 1966 llegó hasta el valle el presidente Don Eduardo Frei Montalva: tal era la relevancia del conflicto.

Producto de tal exposición, los estudiantes y profesores de las Escuelas de Palena y Valle California fueron invitados a conocer la gran capital y otras importantes ciudades del país, así como a grandes figuras políticas como don Jorge Alessandri Palma. Esta gira de estudios fue un hito en aquella época y todos quienes la recuerdan lo hacen con orgullo y cariño.

En los años setenta, Alto Palena ya contaba con escuela, servicio de salud y carabineros y, en emergencias, se podía llegar o salir por medio de la avioneta "El Caiquén". Con el tiempo se irían abriendo los caminos que conectan los distintos sectores de la comuna, se construirían pasarelas y se habilitarían balseos para cruzar los ríos. En las últimas décadas, y como ocurrió en toda la Provincia, la llegada de la Carretera Austral trajo consigo mayor conectividad, y la posibilidad de iniciar una industria local de turismo.

Hoy Palena invita a los visitantes a conocer sus magníficas montañas, ríos, a las tejedoras y campesinos de estas tierras, a recorrer sus senderos, a navegar sus lagos y a compartir historias junto al fuego, siempre acompañados de un buen mate para sumergirse en su cultura fronteriza.

During the 1930s the border was considered definitively closed, and the inhabitants no longer depended on the Argentinean authorities. However, the people of Palena still crossed into the neighbouring country, trying to make their livelihood, looking for a family and work, and the border conflicts would continue for three more decades.

Despite the official foundation of Palena, the isolation would last much longer. During the sixties the commune became, once again, the epicentre of the disputes between Chile and Argentina. The Argentinean government surrounded with wired fences the territory that they considered to be theirs, until Queen Isabel II gave an arbitral judgement ending with the conflict around the California valley. The process had a lot of coverage at the national level, and the isolated Palena commune became known. The conflict was so relevant that in 1966, President Eduardo Frei Montalva arrived in the valley.

During the seventies, one of the ways to reach Alto Palena quickly, which by the time already had a school, healthcare services and police, was by the plane "El Caiquén". The light aircraft carried people in case of emergency.

Over time the roads connecting the different sectors of the commune would open, walkways were built, and rafts were built to cross the rivers. In recent decades, and as it occurred throughout the Province, the arrival of the Carretera Austral brought with it greater connectivity, and the possibility of advancing in a local tourism industry.

Today Palena stands in the middle of magnificent mountains and surrounded by rivers, inviting visitors to learn about its border culture, the weavers and farmers of this land. Invites them to walk its paths, navigate lakes and to share stories together, next to the fire, sharing of course, a good mate.


ESCUELA FRONTERIZA
VALLE CALIFORNIA



LAGUNA NEGRA

La Laguna Negra se encuentra en el sector de El Tigre, y es uno de los lugares preferidos para la pesca recreativa. De ella se cuenta la historia de un Toro que nada entre sus aguas. Con un buen guía local conoce éste y otros atractivos de la comuna.

The Laguna Negra is located in the area of El Tigre and is a favorite spot for recreational fishing. A story is told, about a bull that swims among its waters. With a good local guide, get to see this and other attractions of the commune.



Qué ver

Tres cerros rodean el pueblo: el Cerro La Cruz, el Cerro La Virgen y el cerro La Bandera. Varias caminatas se pueden realizar en ellos y por sus alrededores. El Río Palena es el principal río de la comuna, que está rodeada por su cuenca. En sus riberas se abren múltiples playas de arena y piedras blancas. Floating, kayak o pesca con mosca, son algunas formas de disfrutarlo. El sector El Azul, bajo bosques de radales, coihues y arrayanes te invita a conocer sus senderos que se internan por el valle. Otros imperdibles para la pesca con mosca, en el sector El Tigre, son la Laguna Negra y el Río Tigre, hasta su encuentro con el Río Moro.

Para los escaladores, el cerro Pico Moro ofrece un buen desafío. Si disfruta de las cabalgatas, visitar la Reserva Lago Palena con un buen guía es una experiencia inolvidable. El Río Malito, El sector de El Tranquilo y El Diablo invitan a disfrutar de la naturaleza. Desde aquí se llega a la Laguna Golondrina, tan bella como su nombre. Puerto Ramírez se destaca por la pesca recreativa, tanto en el Río Futaleufú como en el Lago Yelcho.

También pueden emprender caminatas por distintos senderos, muchos de ellos ideales para excursiones familiares. Uno de estos te lleva hacia un mirador y a la cascada de El Salto con sus tres grandes caídas de agua. En el trayecto se pueden observar varias especies de aves nativas. También se puede recorrer el Lago Yelcho en lancha, y explorar el sector a caballo. En el otro extremo, Valle California se abre imponente, otro punto destacado junto al sector de Río Encuentro. Aquí, en la frontera, junto al puente binacional se encuentra el monumento "La Amistad" de la escultora chilena Francisca Cerda, el que simboliza la unión entre dos pueblos separados solamente por un río.

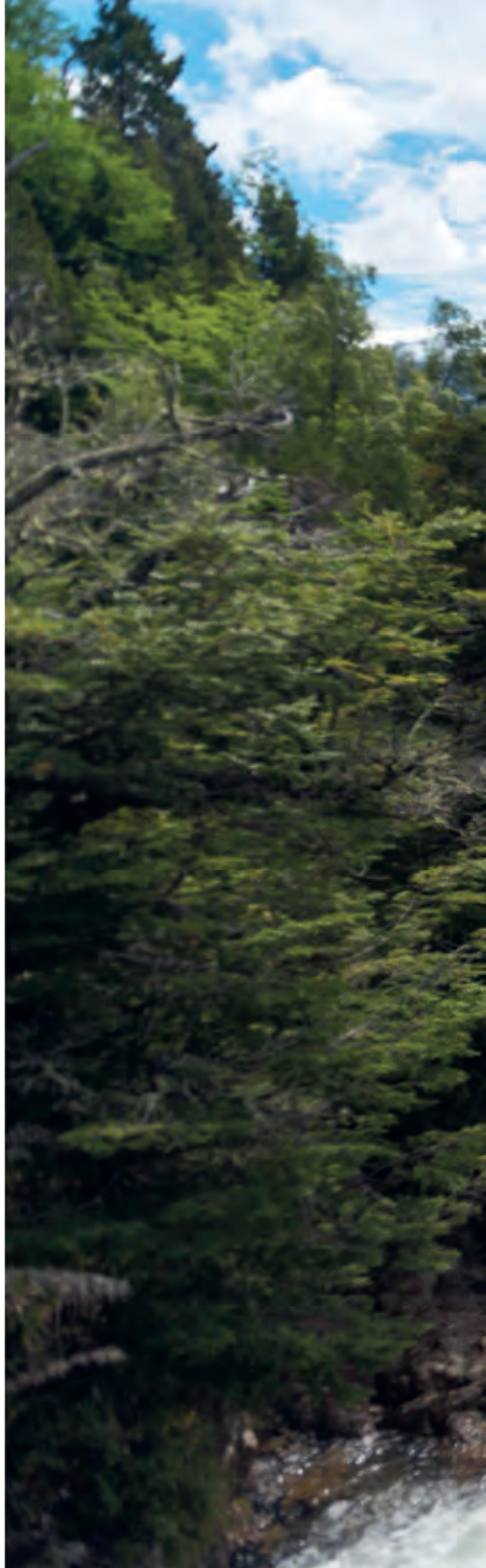
(Fotografía: Valeria Delgado R.)

Places to see

Three hills rise around the town: Cerro La Cruz, Cerro La Virgen and Cerro La Bandera. Several walks can be done in them and their surroundings. The Palena River is the main river of the commune, which is surrounded by its basin. On its banks you can find many sandy beaches and white stones. Floating, kayaking or fly fishing are some ways to enjoy it. The area of El Azul, under forests of radales, coihues and arrayanes invites you to discover its paths which take you into the valley. Other highlights for fly fishing, in the area of El Tigre, are the Laguna Negra and the Tigre River, all the way to where it meets with the Moro River.

For climbers, the Pico Moro hill offers a good challenge. If you enjoy horseback riding, with a good guide the visit to the Lago Palena Reserve is an unforgettable experience. The Malito River and the areas of El Tranquilo and El Diablo invite you to enjoy nature. Around here you can also reach the Golondrina Lagoon, which is as beautiful as its name. In Puerto Ramírez do not miss the opportunity to raft some of the best rapids of the Futaleufú River.

From here you can also take walks through different trails, many of them ideal for family outings. One of these takes you to a viewpoint and to El Salto cascade, with its three large waterfalls. Along the way you can see several species of native birds. You can also explore the Yelcho Lake by boat, and explore the area on horseback. To the west all the way to the other end of the commune, the Valle California opens imposingly, another must-do together with the Río Encuentro area. Here on the border, next to the binational bridge is the monument "La Amistad" by the Chilean sculptor Francisca Cerda, which symbolizes the union between two nations separated by a river.





RÍO PALENA

El Río Palena es el que rodea el valle y envuelve a Palena en un abrazo. Excelente para la pesca recreativa, fue el centro de atención durante el conflicto limítrofe con Argentina y hoy es símbolo de unidad con el país vecino.

The Palena River surrounds the valley, wrapping Palena in a hug. Excellent for recreational fishing, it was the center of attention during the border conflict with Argentina and today is a symbol of unity with the neighboring country.





A quién visitar

Si está en la comuna, visite las zonas rurales y conozca el trabajo de los Troperos y sus perros, a los arrieros que recorren los caminos con sus vacas y ovejas, la tradición de la señalada y la esquila.

Visite también a las Agricultoras, sus huertos de hortalizas y flores. Ahí se pueden probar los frutos de la tierra, conocer la vida rural y, sobre todo, los miles de trabajos que las mujeres patagonas han realizado por décadas, cuidando de sus familias, vigilando los animales del campo, atendiendo las siembras, procurando el alimento, tejiendo los vestidos, y todo lo que se requiere para vivir.

Busque a las Maestras Textiles y aprenda sobre sus telares o los secretos lugares del bosque donde se recogen las raíces, las hojas y las cortezas que tiñen las lanas con los colores de la cordillera. Escuche las historias de las mujeres antiguas, madres y abuelas, que entregaron el saber textil. Conozca a los Cantores y Poetas gauchos de la zona y disfrute de la música del acordeón y las guitarras.

Los Artesanos de Cuero pueden mostrarle las diferentes formas de trenzar una rienda, o cómo curtir los cueros para hacer unos tamangos. Palena invita a conocer a su gente, a escuchar sus historias, a conversar con un mate junto a la cocina a leña y aprender de la vida de los Colonos que poblaron estas tierras.

Edelmira Jara
Antigua partera y componedora de huesos, Valle California

People to meet

If you are in the commune, visit the rural areas and find out about the work of the Drovers and their dogs, of the Muleteers who travel the roads with their cattle and their sheep, the animal marking traditions and the shearing.

Visit the Small Farmers with their vegetable and flower gardens, you can taste the fruits of their land, learn about rural life and their customs and discover the thousands of tasks and functions that Patagonia women have done for years, taking care of their families and farm animals.

Discover the Weavers and learn about their looms, the secret places of the forest where they pick up the roots, leaves and barks that achieve the mountain colors of their wool and hear about their mothers and grandmothers from who they received their knowledge. Meet the Gaucho Singers and Poets of the area. Enjoy the accordion music and the guitars.

Leather Craftsmen can show you the different ways to braid a rein, or how to tan the hides to make "tamangos" (traditional boots). Palena invites you to meet its people, to listen to their stories, to chat with a mate next to the wood stove and to learn about the life of the settlers who populated these lands.



Eulogio Videla
One of the first to arrive at Valle California, wise farm man, carrier of heritage



ASADO PARADO

El asado parado es un clásico de la Patagonia. El cordero se asa abierto en cruz sobre un fogón mientras se comparte al son de las guitarras y el acordeón. Su cocción tarda de 3 a 4 horas y se acompaña siempre de un buen vaso de vino.

The roast on a spit is a classic of Patagonia. The lamb is roasted open crosswise aver a fireplace while enjoying the sound of the guitars and the accordion. It takes between 4 and 6 hours to be ready and it is always accompanied by a good glass of wine.





Qué probar

En Palena todas las cocinas huelen a pan recién horneados y a mermeladas preparadas con frutas del huerto. Las mujeres y también los hombres saben amasar el pan para recibir a la familia y a los amigos. Se preparan también los asados parados, insuperables en su sabor, y siempre acompañado por papas, por la crujientes tortas fritas con pebre, y por la chicha de manzana. El almuerzo termina con un postre especial: los kuchenes locales.

La morchella, que crece silvestre, se recoge en octubre, y la rosa mosqueta en otoño: dos ingredientes que es esencial probar. Marca registrada de Palena son sus variedades de manzanas, como las manzanas limonas, muy escasas en otros lugares del mundo.

In Palena all the kitchens smell of freshly baked bread and jams made with fruits from the garden. Women and also men know how to knead bread to receive family and friends. The Roast on a Spit is unbeatable, always accompanied by potatoes, and the crispy fried cakes with pebre. The kuchenes and the apple chicha are a good dessert.

The morchella mushroom that grows wild is collected in October and the rosehip in autumn. Two ingredients that you cannot stop trying. A registered trademark of Palena iare its apples, among them lemon apples, difficult to find elsewhere.



LOS TROPEROS

Los Troperos mantienen viva la tradición del manejo de caballos y perros para el "tropeo" (movimiento) de ganado. Son ellos los que conducen los diferentes grupos de animales en busca de las verandas (pastizales destinados a alimentar al ganado en verano). Lo acompañan su caballo tropero, que guía la tropa, el pilchero, que lleva la carga, y el infaltable perro pastor. Es una tradición que pasa de generación en generación y que hoy aún se mantiene vigente. En las imágenes, don Arturo Casanova, descendiente de los primeros pioneros del sector El Azul.



DROVERS

The Drovers keep alive the tradition of handling horses and dogs for the "tripping" (movement) of cattle. They are the ones who lead the different groups of animals in search of the "veranadas" (pastures destined to feed cattle in summer). He is accompanied by his troop horse, which guides the troop, the packhorse, who carries the load and the ever-present shepherd dog. It is a tradition that passes from generation to generation and that today still remains alive to this day. In the photos: don Arturo Casanova, descendant of the first pioneers of the area of El Azul.





TEJEDORAS E HILANDERAS

En Palena todavía se hila con huso y se teje en el Telar Parado (o Mapuche) o en el Quelgo (telar de suelo). Antes, cuando no se podía ir a comprar a la ciudad, este oficio era indispensable para abrigar a la familia, al jinete y al caballo. Hoy, las mujeres siguen tejiendo prendas tradicionales tales como la manta, las cinchas, las matras y las bellas frazadas, a la manera artesanal. El trabajo de las tejedoras incluye la esquila de la oveja, el lavado de la lana y el teñido natural con cortezas, hojas y raíces de la zona. Arriba, Magdalena Carvallo, reconocida tejedora de El Malito.

WEAVERS AND SPINNERS

Here the spinners still use the traditional spun and weave on the standing looms (or Mapuche Looms) or on the Quelgo (ground level looms). In the old times, when shopping in the cities was impossible, this trade was essential to keep the family warm, as well as the rider and the horse. Today, the women still weave the traditional garments such as the "mantas", the "cinchas", the "matras" and their beautiful blankets, all in the traditional way. The work of the weavers includes the shearing of the sheep, the washing of the wool and the natural dyeing with barks, leaves and roots of the area. Left: Magdalena Carvallo, renowned weaver of El Malito.







HUERTAS Y CONSERVAS

En casi todas las casas rurales de la comuna se pueden ver los invernaderos y huertos que las mujeres cultivan tanto para su consumo familiar como para vender. La rosa mosqueta y las manzanas son protagonistas en esta zona, así como el calafate y las grosellas. En verano, frente a la plaza de Palena, todos los fines de semana se puede ver a estas agricultoras con sus productos en la conocida "Eco Feria", que desde 2013 acompaña las mañanas de los sábados con sus frutas, verduras, dulces y conservas. No pierda la oportunidad de descubrir las sonrisas de quienes con amor cultivan la tierra, y ponen sobre la mesa un buen motivo para compartir. A la izquierda y abajo, las señoras Elba Campos y Luz Umenia Reyes de El Malito, y la señora Alicia Casanova de Río Encuentro.



ORCHARDS AND CHUTNEYS

In almost all the rural houses of the commune you can see the greenhouses and orchards that women cultivate both for family consumption and for sale. Rosehip and apples are the protagonists in this area, among other fruits such as calafate and currants. In summer, in front of the Palena Square, every weekend you can see these small farmers with their products in the well-known "Eco Fair", which since 2013 accompanies the Saturday mornings with its fruits, vegetables, sweets and preserves. Do not miss the opportunity to discover the smiles of those who cultivate the land with love and put on the table a good reason to share and talk. Left and bottom: Mrs. Elba Campos and Luz Umenia Reyes, from El Malito, and Mrs. Alicia Casanova from Río Encuentro.





DESCENSO RÍO PALENA

Este recorrido se realiza en la cuenca del Palena, en Balsa, kayak y cata raft. Se trata de un evento bi-regional que comienza en Palena y culmina en Raúl Marín Balmaceda. Son 240 km. en 4 días aprox. Una aventura acompañada de exuberante naturaleza.



LEYENDA DE LA LAGUNA NEGRA

Cuenta la leyenda local que en la Laguna Negra habita un toro monstruoso y que sus bramidos se escuchan en las noches de luna. Nada furioso entre las aguas, moviendo su cola y aletas de pescado.





TRUCO

El Truco es un popular juego de naipes entre gauchos. Se usa la baraja española y se juega entre una o más parejas que compiten entre versos y frases hechas. Éstas le permiten al mejor estratega sumar puntos, así como al más hábil con las rimas. El truco se caracteriza por la picardía que demuestran los jugadores.



LOS CUENTACUENTOS DE PALENA

Relatos de leyendas e historias locales nacen de la voz de los palenenses. Las vivencias de los antepasados se transmiten de generación en generación. En El Malito puede visitar a Bernardita Hurtado Low, para escuchar cuentos al costado de un buen fuego y compartir un mate.



MEDIALUNA

Alto Palena, fiel a las tradiciones chilenas, posee una medialuna. En ella, cada enero y desde hace muchos años se realiza el Rodeo Oficial, durante la semana de aniversario del pueblo. Se ofrecen platos típicos, música local y otras actividades tradicionales.



FÓSILES MARINOS DE PALENA

Palena nos sorprende con testimonios arqueológicos, antiguos fósiles marinos que datan de hace 22.000 años aproximadamente, vestigios del último período glaciar vivido por la humanidad. Se pueden apreciar en la ruta hacia Valle California.

EN PALENA

Este es el sur austral,
si tu vienes jugaremos
con el puelche y las bandurrias,
mientras un ciprés de la cordillera
cuida el sueño del pudú
y las truchas dibujan sombras
de plata en el río.

En el valle, recogeremos
frutillas silvestres,
y en las cumbres
te mostraré huellas
de puma y jabalí
entre las lengas.

Luego, alumbraremos la tarde
con flores de ciruelillo,
para mostrar el camino a las ovejas,
y a esa luna, que a veces extravía
su sendero.

Bernardita Hurtado Low
Premio Regional de Artes,
Mención Trayectoria
Ministerio de las Culturas 2017





Archivo fotográfico



1



2



3

1. Familia Vargas Carrillo (1950)
Carlos Vargas Silva y Aurelia Carrillo Díaz, con sus hijos Armando, Carlos y Pablo; con ellos la pequeña Mina Cárdenas en El Tranquilo.
Procedencia: Familia Vargas.

2. Colonos en El Malito (década de 1960)
Leonardo Ramírez Soto con su esposa Ana y los hermanos Guillermina, Laura y Julio Castillo.
Procedencia: Familia Ramirez.

3. Señalada en El Aceite (1965)
Casa de doña Blanca Pérez, viuda de Sandoval. Dalila Vega, Carlos y Roberto White, Iram y Romilio Barriga, Andrés y Denis König, Domingo y Honorindo Valdebenito y Olga Sandoval.
Procedencia: Archivo familia König Vega.



4

4. Gira de estudios a Santiago (ca. 1963)
Alumnos de Valle California: Nibaldo Parada, Máximo Rosales, José Vásquez, Margarita Soto, Mercedes Anabalón y Norma Sáez.
Procedencia: Nibaldo Parada.

5. Don Norberto Gutiérrez Soto (ca. 1965)
Balsero en el Río Palena.
Procedencia: Archivo familia Gutiérrez Vásquez.

6. Don Daniel Delgado Villanueva y Santos Isabel Casanova en El Tigre (1957)
Llegaron en 1922 a Alto Palena desde la Unión.
Procedencia: Archivo familia Delgado.



5



6



7



8



9



10



11

7. Inauguración del Rodeo de celebración por la llegada de la Comisión Inglesa de Límites (1966)
Roberto White Gesell, Sergio Barrientos Rademacher, Mayor de carabineros José Barrosos y Alfredo Roa izando la bandera. Procedencia: Archivo familia König Vega.

8. Juez de distrito (ca. 1939)
El colono Eleodoro Díaz Carrasco junto a su esposa Lindana Sáez y seis de sus once hijos: Cristián, Isidro, Héctor, Emilia, Corina y Adela.
Procedencia: Archivo familia Diaz Oyanedel.

9. Medialuna de Alberto Jaramillo en Valle California (1966)
Procedencia: Archivo Herminda Carrasco.

10. Valentín Casanova y Francisca Delgado en Argentina (1918)
Procedencia: Archivo familia Delgado.

11. Días de infancia (1955)
Miriam White, Andrés, Denis y Alexis König, León Roa, Beatriz y Clara Cárdenas, Tulio Insulza, Maruja Watson, Edita y Nélida Navarrete, Benilde Vásquez, Alexis Strickler, Mercedes White y Bernardita Hurtado entre otros.
Procedencia: Archivo familia König Vega.



12. Carnaval en Alto Palena (1940)
Procedencia: Archivo familia Casanova Retamal.



Next to the border crossing "El Límite" separating Chile from Argentina, and near the old Argentinean settlements of Esquel and Trevelin, is the commune of Futaleufú or "Río Grande", in the language of its oldest inhabitants, the Tehuelches. Its capital, founded in 1929 and bearing the same name, is only 10 kilometres away from the border. The Futaleufú River, huge and rushing, coming from the snowmelt in the mountains, crosses the commune on its way to the ocean. A history of great sacrifices, efforts and autonomy developed alongside this river. And a Patagonian border culture that is preserved until today.

Futale

Junto al paso fronterizo "El Límite", que separa a Chile de Argentina, y cerca de los antiguos poblados argentinos de Esquel y Trevelin, aparece la comuna de Futaleufú, "Río Grande" en la lengua de sus habitantes más antiguos, los Tehuelches. Su capital, fundada en 1929 y que lleva el mismo nombre, dista a solo 10 kilómetros de la frontera. En la comuna dicen que el paisaje que los rodea fue "pintado por Dios". El Río Futaleufú, enorme, torrentoso y venido de los deshielos de la cordillera, cruza la comuna en su viaje hacia el océano. Es como un habitante más, el más antiguo de todos, junto con los otros ríos y lagos cordilleranos. Es reconocida por estar entre los mejores destinos del mundo para el rafting de aguas blancas, para la pesca recreativa y por la cultura patagónica chilena de frontera.

ufú



Relato histórico

Son los antiguos los que les enseñaron a los futaleufenses el trabajo de la tierra, las rutas por los lagos o los secretos de subir por los senderos empinados. Fueron ellos los que lograron, con todo su ingenio, vivir en un lugar que es a veces tan exigente, pero también majestuoso y fructífero.

Como en otras comunas de la Patagonia, los primeros habitantes vivían en medio de un conflicto fronterizo entre Chile y Argentina. Entre los territorios disputados por ambos países, Futaleufú fue uno de los más afectados: el pueblo de Futaleufú está a 10 kilómetros de la frontera solamente, y por mucho tiempo los límites no estuvieron claros. Aún hoy se mantienen estrechísimos vínculos con los vecinos trasandinos, tanto familiares como de amistad, además de compartir muchas de sus costumbres: las pialaduras, las marcaciones, las domas, todo lo que significa la vida gaucha.

Fue a principios del siglo XX que llegaron las primeras familias chilenas a estos territorios, específicamente a la zona argentina de Los Cipreses, cuando la frontera todavía no estaba definida. Sus miembros descendían de campesinos que habían migrado hacia Argentina desde Chile central, desplazados por colonos extranjeros a quienes el Estado de Chile, sin considerar a los locales, les había entregado miles de hectáreas de terreno.

Por ello, muchos chilenos se habían visto obligados a buscar oportunidades en la Patagonia, pero la mayoría no pudo encontrar un terreno donde vivir. Vagaban por Neuquén, Río Negro y Chubut buscando trabajo, o un lugar donde asentarse. Sumado a esto, hacia fines del siglo XIX el conflicto entre Chile y Argentina se recrudeció, y las tensiones entre chilenos y argentinos empeoraron. Con ello, empezaron a sentirse explotados y discriminados en tierras que, según se les decía, eran ajenas[1].

(1) Programa "Lugares que Hablan: Futaleufú, Naturaleza Imponente". En https://www.youtube.com/watch?v=0ag94doNih0.

The elders taught the people of Futaleufú how to work the land, showed them the routes through the lakes or the secrets of climbing the steep paths. They managed, with all their wit, to live in a place that is challenging, but also majestic and fruitful.

Initially, they lived with a lot of uncertainty in these millenary places. Like in other communes of Patagonia, the first inhabitants lived in the middle of a border conflict between Chile and Argentina. Among the territories disputed by both countries, Futaleufú was one of the most affected. The town of Futaleufú is only 10 kilometres away from the border, and for a long time the limits were not clear. For this reason, even today, close ties are maintained with the trans-Andean neighbours.

At the beginning of the 20th century the first Chilean families arrived in these territories. Specifically, in the Argentinean zone of Los Cipreses, when the border was not yet defined. Its members descended from farmers who had migrated to Argentina

from Central Chile, displaced by foreign settlers to whom the State of Chile, disregarding the locals, had given thousands of hectares of land.

Therefore, many Chileans had been forced to look for opportunities in Patagonia, but most of them could not find a place to live. They wandered through Neuquén, Río Negro and Chubut looking for work, or a place to settle. Towards the end of the 19th century the conflict between Chile and Argentina intensified, and the tension between Chileans and Argentinians worsened. As a result, they began to feel exploited and discriminated.

Such was the discrimination against them that, in the Province of Chubut, a special police force was created called the "Border Police of the South" or "La Fronteriza", which harassed the Chileans. That is why, upon learning of the existence of unowned and uninhabited land near the border, they decided to leave. Many settlers entered Alto Palena, Lago Verde and South of the Vuriloches Border Pass, into the Futaleufú River Valley.

It is told that in 1912, the family of Ceferino Moraga was the first to enter the Futaleufú Valley. A raw and violent story is told about them, as a result of a confrontation with the



Derecha: Familia Jara Chacano (1952)
Propietario: Efigenia Vidal Ibáñez



En la Provincia de Chubut, se creó un cuerpo especial de gendarmes llamado la "Policía Fronteriza del Sur", que hostigaba a los chilenos[2]. Así, al saber de la existencia de tierras sin dueño, deshabitadas y cerca de la frontera, deciden partir. Muchos colonos libres entraron a Alto Palena, Lago Verde y, al sur del Paso Vuriloches, al Valle del Río Futaleufú[3].

Se dice que la primera familia en entrar al Valle de Futaleufú fue la de Ceferino Moraga, en 1912. De ellos se cuenta una historia cruda y violenta a raíz de un enfrentamiento con los chilenos en Argentina que, como ellos, buscaban en estos valles nuevas tierras donde vivir.

En 1916 ya habían llegado otras familias, como los Vallejo y Almarza, y para 1919, la Familia Gallardo Melgarejo y otras familias colonas como la de Froilán Jélvez, Juan de la Rosa Baeza, Eladio Espinoza, Miguel Toro, Domingo Chacano e Isaías Sepúlveda[4] entre otros.

Primero llegaron los hombres solos, con el fin de explorar los campos disponibles y de encontrar un lugar propio. Sin embargo, su trabajo y su hogar todavía estaban en Argentina. Viajaban a Chile para rozar los terrenos y delimitarlos, y en verano cruzaban de regreso para trabajar en las estancias de Esquel y Trevelin. La vida en el valle era dura: no había qué comer, y por eso tenían que alimentarse de cocuyo de quila, frutas de pichi, semilla de yuyo y otros recursos silvestres[5].

Con el tiempo, estos pioneros empezarían a asentarse definitivamente en el valle. Vendieron algunos de sus haberes, sobre todo animales, y emprendieron viaje en sus carros por la ribera del río. Pero debido al aislamiento respecto de otros territorios de Chile y a una naturaleza difícil, los colonos seguirían dependiendo de Argentina para abastecerse, vender sus productos, suplir necesidades urgentes y trabajar. Según Cecilia Gallardo, el territorio en torno al pueblo "era puro bosque, los vivientes parecían salvajes, porque tenían siembra entre los coigües y se vestían con puros cueros de capón, para protegerse del agua"[6].

Chileans in Argentina who, like them, were looking for new lands to live in these valleys. In 1916 other families had already arrived, as is the case of the Vallejo and Almarza families, and by 1919, the Gallardo Melgarejo Family and other colonist families such as Froilán Jélvez's, Juan de la Rosa Baeza's, Eladio Espinoza's, Miguel Toro's, Domingo Chacano's and Isaías Sepúlveda's

First the men came alone, to explore the available fields and find a place to settle. However, their work and home were still in Argentina. They travelled to Chile to clear the lands and delimit them, and in the summer they crossed back to work in Esquel and Trevelin. Life in the valley was hard. There was nothing to eat, and so they had to feed on wild resources.

Over time, these pioneers would begin to settle permanently in the valley. They sold some of their assets, especially animals, and set out on their carts along the banks of the river. But due to the isolation from other Chilean territories, the settlers would continue to depend on Argentina to get supplies, sell their products, meet urgent needs and work.

They crossed the border to sell their livestock and agricultural products, herding the animals along the mountain trails, and

(2) Peñailillo Sanhueza, E. (2014). "Reconstrucción Histórica de la Colonización Espontánea de Futaleufú. (1912-1940)". Seminario de Titulo para optar al título profesional de Profesor en Enseñanza Media con Mención en Historia y Geografía. Universidad de Los Lagos, Osorno. Pp. 71.
(3) Ibidem. Pp. 30.
(4) Datos aporte de la Señora Gloria Munzenmayer Redlich, Escritora e historiadora oriunda de Futaleufú.
(5) Op.Cit. Pp. 78.
(6) Op.Cit. Pp. 77.

Izquierda: Laguna Espejo Futaleufú

La principal tarea de los colonos fue despejar los campos, porque la vegetación era tupida. Si bien el trabajo era esforzado, sin descanso, el microclima de Futaleufú jugaba a favor: todo lo que se sembraba crecía, papas, trigo, avena y otros cereales entregaban fácilmente sus frutos. Con el tiempo criarían vacunos y ovinos, base del sustento de estos gauchos arrieros, que transportaban sus animales por las montañas para venderlos en Argentina.

Las viviendas y ranchos los hicieron de palos amordazados y techo de canoga, unos tablones con forma de canoa, y por eso a las casas les decían "canagones". Tenían un espacio para la cría de aves de corral, para una huerta de hortalizas y una quinta con árboles frutales. No habiendo agua potable ni electricidad, se suplían en arroyos cercanos o de pozos abiertos a pala, y se alumbraban con el fogón de las casas o con candiles con grasa de chicharrón, encendidos con brasas: no llegaban, todavía, ni las velas ni el kerosene[7].

Las enfermedades más comunes se sanaban con "yuyos", una mezcla de hierbas naturales que curaba, dolores de estómago, de cabeza y la fiebre. Las "parteras" paleaban los dolores de parto con yuyos especiales, porque los infantes nacían en las casas de los colonos, sin ayuda de doctores. No había escuelas, por lo que la educación venía de la enseñanza directa, del saber de los vecinos o familiares, sobre todo de los mayores y los ancianos.

1929 sería un año de profundos cambios para Futaleufú: el pueblo se funda oficialmente, después de más de una década sin autoridades ni reconocimiento estatal. Un grupo de pobladores dirigidos por Froilán Jélvez decide viajar hasta la ciudad de Aysén, que pronto sería reconocida por una comitiva de autoridades de Estado. El grupo buscaba solicitar a dicha comitiva que el pueblo de Futaleufú fuera reconocido como chileno. Gracias a este esfuerzo, y a que la petición fue escuchada, los primeros representantes de las instituciones públicas empiezan a llegar al Valle de Futaleufú. A cada matrimonio se le entregó 600 hectáreas de terreno, y se instaló, primero, un Retén de Carabineros.

Llega también don Antonio Flores, quien era practicante de carabineros, pero daba atención médica sin distinción ; la primera profesora de la comuna, Aurora Olivares de Rojas; y el primer Oficial Civil, Ramiro Rojas Yáñez. Ese mismo año nace también en Futaleufú la señora Carmen Almarza

bought, with Argentinean currency, some supplies like flour, oil, yerba mate and sugar. Going back and forth, counting the stay, the journey took a month, in carts and on horse. They also had friends and family in the neighbouring country, and marriages between people on both sides of the border were common. Little by little the pioneers began to build their houses, forming a village.

The main task of the settlers was to clear up the fields, because the vegetation was dense. Although the work was hard, the Futaleufú microclimate was in their favour. Everything that was sown grew over there, such as potatoes, wheat, oats and other cereals. Over time they would raise cattle and sheep, the livelihood of these muleteers, who moved their animals through the mountains to sell them in Argentina.

Houses and ranches were made of poles and a canoga roof, planks shaped like a canoe. They had a space for raising poultry, a vegetable garden and an orchard. There being no drinking water or electricity, their water supply was the nearby streams or wells. The light came from the open fireplace or candles with the fat of cracklings, lit with ember. Neither the candles nor the kerosene had arrived yet at that time.

(7) Ibidem. Pp. 80.

The most common diseases were healed with "yuyos", a mixture of natural herbs that cured stomach pains, headaches and fever. The "midwives" eased the pains of childbirth with special herbs, because the infants were born in the settlers' homes, without the assistance of doctors. There were no schools, so education came from the knowledge of neighbours or relatives, especially the elderly.

1929 would be a year of profound changes for Futaleufú. The town was officially founded, after more than a decade without authorities or State recognition. That same year, a group of villagers led by Froilán Jélvez decided to travel to the city of Aysén and request that the town of Futaleufú be recognized as Chilean. Thanks to this effort, the first representatives of public institutions begin to arrive at the Futaleufú Valley. Each married couple was given 600 hectares of land and a police station was installed.

The first doctor, teacher and Civil Officer arrived, and in 1932, surveyors traced the streets of the town, marking the definitive foundation of the current commune of Futaleufú. In 1960 the border between both countries was clearly defined. The Futaleufú River border crossing was installed and, for the first time, a customs office on the Chilean side.



Derecha: Barcaza Esperanza
Lago Espolón



Zapata, quien a la fecha de esta edición, a sus 90 años sigue disfrutando de un buen mate. En 1932, una comisión de topógrafos traza las calles del pueblo, marcando la fundación definitiva de la actual comuna de Futaleufú. Es en 1960 que se define de manera más clara el límite entre ambos países. Pronto se instalaría el paso fronterizo Río Futaleufú, y aunque para los años 70 aún se utilizaba el antiguo sistema de "salvoconductos", pocos años después se instalaría una aduana por el lado chileno.

El transporte aéreo y la construcción de una pista de aterrizaje sería también una solución para el aislamiento. En 1953, los propios colonos empiezan con la construcción de la pista, con yuntas de bueyes para arrastrar troncos y piedras, así como palas, hachas y comida hecha por los vecinos[8]. Con la llegada de los aviones, el transporte de personas y el comercio se hizo mucho más expedito.

Por tierra, Futaleufú se conectó con Chaitén hacia el año 1982, pero es sólo a fines de esa década que aparece el primer transporte público terrestre en el valle, uniendo ambas localidades. Se agiliza también la llegada al resto de Chile, gracias a las mejoras en la ruta por Argentina y a la construcción de la Carretera Austral, en 1985.

Actualmente, si bien el aislamiento ha ido retrocediendo, muchas localidades siguen teniendo muy poca conectividad. Quizás, el que los primeros asentamientos se levantaran lejos del actual centro urbano, ha sido un factor de protección que permitió que en estos lugares, donde los pioneros abrieron sus campos e hicieron su vida alejados de la ciudad y sus progresos, se conserven con más fuerza las tradiciones gauchas.

Hoy, uno de los principales ejes económicos de Futaleufú es el del turismo: los habitantes de la comuna saben que su historia debe ser rescatada y que la actividad turística sustentable les permitirá vivir como lo han hecho por décadas, protegiendo su cultura gaucha, patagónica y fronteriza.

One solution for the isolation was air transport. With the arrival of airplanes, the transport of people and trade became much easier. By land, Futaleufú connected with Chaitén towards the year 1982. But only at the end of that decade the first terrestrial public transport appeared in the valley. In 1985 the Carretera Austral was built. Currently, although the isolation has been going down, many places, such as El Espolón or El Azul, remain isolated. Perhaps that is why here, where the pioneer settlers opened their fields and made their lives away from the city and its progress, surrounded by a thousand-year-old landscape, gaucho traditions are preserved with more strength.

Today one of the main economic hubs of Futaleufú is tourism, because people know that the valley is wonderful, that its history must be preserved, and that sustainable tourism activity will allow them to live as they have for decades, protecting their Patagonian and border culture.

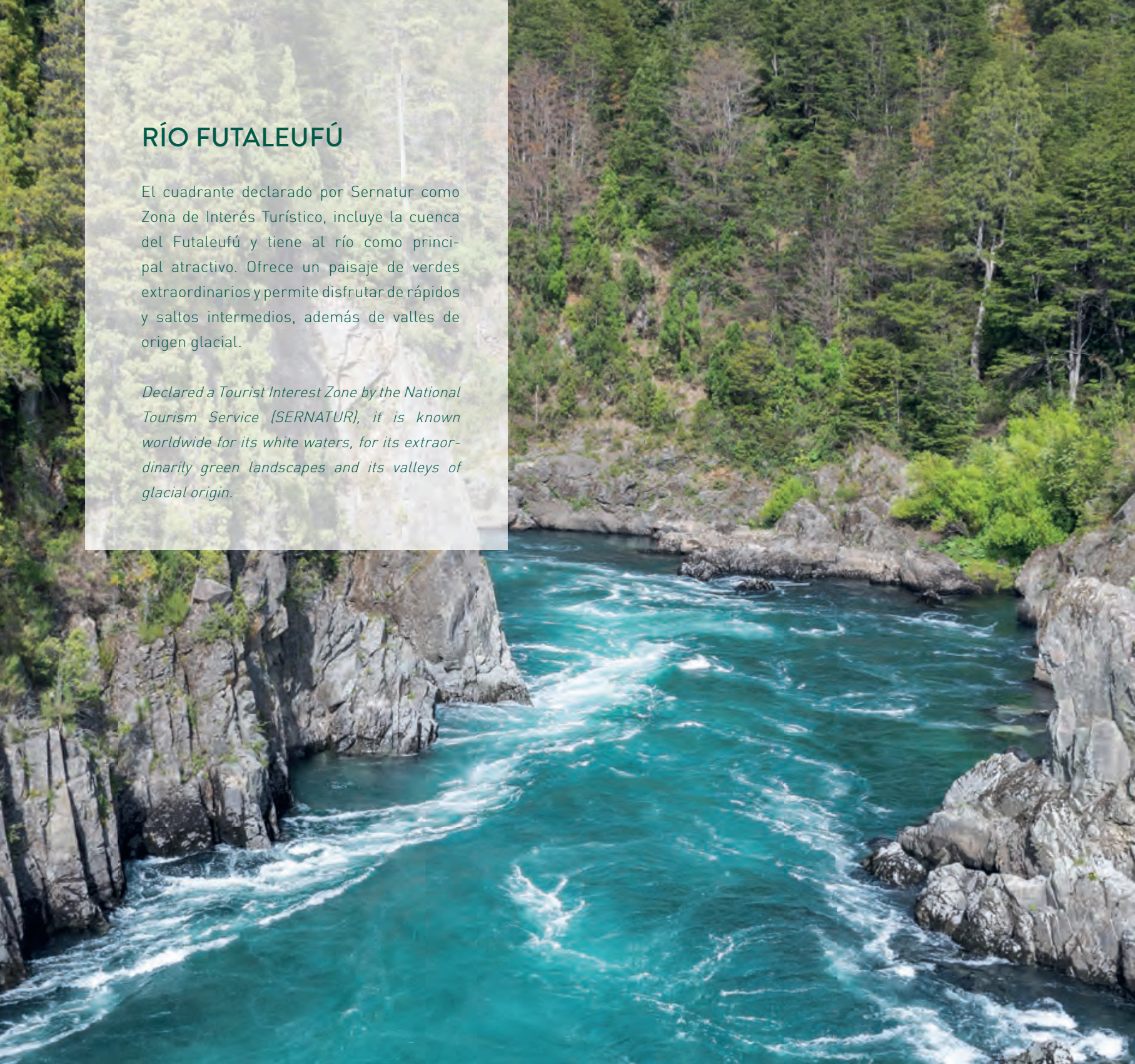
(8) Ibidem. Pp. 93.

Izquierda: Familia de Nolfa Baeza en El Límite (ca. 1926)
Propietario: Clarina Velásquez

RÍO FUTALEUFÚ

El cuadrante declarado por Sernatur como Zona de Interés Turístico, incluye la cuenca del Futaleufú y tiene al río como principal atractivo. Ofrece un paisaje de verdes extraordinarios y permite disfrutar de rápidos y saltos intermedios, además de valles de origen glacial.

Declared a Tourist Interest Zone by the National Tourism Service (SERNATUR), it is known worldwide for its white waters, for its extraordinarily green landscapes and its valleys of glacial origin.





Qué ver

Futaleufú se caracteriza por sus actividades al aire libre y los deportes extremos. No es casualidad que, en el año 2000, el campeonato mundial de rafting se hiciera en el Río Futaleufú; es uno de los 3 mejores del mundo para esta actividad. Es ideal también para la pesca recreativa; aquí se sacan (y se devuelven) truchas arcoíris, truchas marrón y enormes salmones que suben por el río. En torno al humedal de la Laguna Espejo, donde se instalaron los primeros colonos, se abre un paisaje que maravilla a quien lo observa. Allí anidan, además, una gran diversidad de aves.

Para las mejores vistas aéreas del pueblo; suba la Piedra del Águila, imponente en las alturas. El Lago Espolón se ubica junto a la Sierra Teta e invita a contemplar sus paisajes casi intocados. A su vez, el Río Espolón, que se alimenta de las aguas del lago, posee playas en distintos puntos de la ribera. Desde El sector "El Azul", junto al río del mismo nombre, se observa una de las tres principales cumbres de la comuna: el Cerro Tres Monjas, que con un buen guía puede ser recorrido a caballo o a pie.

El Lago Lonconao aparece con sus aguas tranquilas, ideales para el kayak o navegar en bote, lejos de los molestos motores. La Reserva Nacional Futaleufú, ubicada entre los valles de "Las Escalas" y el "Río Chico", se viste de bosques de cipreses, coigües, lengas y saltos de agua y protege al Huemul y al Ciprés de la Cordillera. Desde aquí se disfruta la vista del Mirador El Cóndor. Destaca también el sector "El Límite" desde donde se puede cruzar el río en balsa a la usanza antigua, o el sector "La Dificultad" al que hace cuarenta años sólo se llegaba haciendo un viaje de siete horas a caballo y a pie, avanzando por las mismas huellas angostas por las que antiguamente los troperos llevaban sus productos hasta Puerto Piedra.

(Fotografía: Diego González)

Places to see

Futaleufú is characterized by its outdoor activities and extreme sports. It is no coincidence that, in the year 2000, the world rafting championship was held in the Futaleufú river; it is one of the 3 best in the world for this activity. It is also ideal for recreational fishing; here you can catch (and release) rainbow trout. The first settlers set their home around the wetlands of the Espejo Lagoon, surrounded by a breathtaking landscape. Here lives a great diversity of birds, ideal for birdwatching.

For the best aerial views of the town; climb the Piedra del Águila, which sits imposingly in the heights. Lake Espolón is located next to the Sierra Teta and invites you to contemplate its almost untouched landscapes. In turn, the Espolón River, which feeds on the waters of the lake, has beaches in different points of the riverbank. From the area of "El Azul", next to the river of the same name, one of the three main summits of the commune can be observed: the Cerro Tres Monjas, which with a good guide can be toured on horseback or on foot.

The Lonconao Lake appears with its calm waters, ideal for kayaking or sailing by boat, away from the annoying engines. The Futaleufú National Reserve, located between the valleys of "Las Escalas" and the "Chico River", is dressed in forests of cypresses, coigües, lengas and waterfalls and it is sanctuary for the Huemul and the Ciprés de la Cordillera. A must is to enjoy the view of El Cóndor viewpoint. Another highlight is the sector "El Límite" from where you can cross the river on a raft in the old fashioned way, or the sector "La Dificultad" which forty years ago you could only get to by taking a seven-hour trip on horseback and on foot, walking through the same narrow footpaths through which the "Troperos" (drovers) used to take their products to Puerto Piedra.

(Photo: Guillermo Heredia)





PIEDRA DEL ÁGUILA

El sendero Piedra del Águila es uno de los senderos clásicos del pueblo de Futaleufú. A sólo 4,5km de la plaza de armas, presenta una excelente opción para la práctica de senderismo mientras disfrutas de hermosos paisajes como la Laguna Pinto y el Lago Noroeste (Leal).

The Piedra del Águila trail is one of the classic trails of the town of Futaleufú. Only 4.5km from the main square, it presents an excellent option for hiking while enjoying beautiful lagoons and lakes such as the Pinto and the Noroeste (Leal).





A quién visitar

Sólo se conoce Futaleufú a través de su Patrimonio Cultural. Con un guía local se puede recorrer las huellas de su pasado reflejado en sus antiguas casas, tiendas y calles llenas de historia, de lugares emblemáticos y los personajes clave que le han dado vida.

Aventurarse con un Tropero en una cabalgata por las montañas es medio privilegiado para conocer las rutas pioneras y a sus Arrieros y Campesinos. Se puede aprender de sus modos de vida y de la cultura gaucha en la estancia, conocer sus huertas, sus animales y sus oficios tradicionales como el arreo de ganado, laceaduras, señalada y apialaduras; en fin, una vida en armonía con la naturaleza, que invita a conectarse con la tierra. Escuchar las historias del "Río Grande", acompañadas de acordeones, guitarras y boinas es un placer.

Los Artesanos de Cuero, especialistas en Sogas y Tamangos, utilizan técnicas aprendidas de los antiguos y que se siguen usando hasta hoy. Por más de un siglo, los ríos han sido un desafío geográfico importante para los colonos de su ribera. Otra forma de franquearlos son las Pasarelas construidas por antiguos colonos a quienes todavía puedes conocer.

En las praderas se puede encontrar a las Tejedoras de cordillera y también aprender sobre la técnica de la esquila, escarmenado, hilado, teñido de la lana y sobre las prendas que confeccionan con sus telares, vistiendo por décadas a los habitantes de Futaleufú.

Ismael Araneda Poletto
Artesano de Tamangos, El Espolón

People to meet

You only get to know Futaleufú through its Cultural Heritage. With a local guide visit the past by contemplating the old houses, shops and streets full of history, emblematic places and key characters of the town.

Venture with a Drover on a horseback ride through the mountains, a fantastic way to learn about the pioneer routes and their Muleteers and Farm Men. Learn from their ways of life and the gaucho culture in the ranch, discover their gardens, their animals and their traditional trades such as cattle herding and animal taming, a life in harmony with nature that invites you to connect with the earth. Hear the stories of the "Big River", listening to verses and accompanied by accordions, guitars and berets.

Leather Craftsmen, specialists in Ropes and Tamangos (traditional boots), use techniques learnt from the elders and that are still used today. The rivers for years have been an important geographical challenge for the settlers of its shores. Another way to cross them are the Walkways built by older settlers who you can still meet.

In the meadows you will find the cordillera Weavers. Learn about the techniques of shearing, spinning and dyeing wool and of the garments that they make with their looms that for years have dressed the people of Futaleufu.

(Photo: Heather Morgan)



Brígida Viveros B.
Weaver from "La Sebastiana" collective, Sector Noroeste



LIEBRE

La liebre es un especial de Futaleufú, sobre todo si se la acompaña con morchellas. Los productos que se utilizan en su preparación son locales, todos recogidos en el valle. La morchella se recolecta en octubre y se puede conservar seca por varios meses.

Hare is a speciality of Futaleufú, more so if it is served with Morchella mushrooms and cooked with local products found in the valley. The morchella is picked in October and it can be kept dry.





Qué probar

Futaleufú posee un espíritu innovador que se refleja en su gastronomía: los habitantes e la comuna han creado especiales recetas aprovechando ingredientes como los frutos silvestres y también la morchella, hongo reconocido mundialmente y que crece en la cordillera andina. Su cocina, al igual que en el resto del territorio de Patagonia Verde complementa los recursos tradicionales, como carnes y quesos, con el uso de vegetales y frutas propias de este territorio.

Es imprescindible compartir un Asado Parado de Cordero Patagón, con tortas fritas, mate y vino en bota a la luz de los chonchones; una vivencia que ningún visitante de la Patagonia se puede perder.

(Fotografía: Dusan Kristek)

Futaleufú stands out for its innovative spirit and for attracting with its charms, this does not leave behind the gastronomy that finds here some of the most original recipes. Dishes like Hare with potatoes or pasta with morchella can be tasted here. Its cuisine, as in the rest of the territory of Patagonia Verde, complements the traditional resources of meats and cheeses with the use of vegetables and fruits typical of this territory.

Do not forget to share a Patagonian roasted lamb, with fried cakes, mate and wine in a boot, in the light of the "chonchones"; it is an experience that no visitor from Patagonia should miss.

(Photo: Dusan Kristek).

ARTESANOS DE TAMANGOS Y CUERO

El trabajo del cuero es un oficio que los habitantes de la Patagonia conocen muy bien. Riendas, sogas, monturas y rebenques se logran gracias al talento de quienes saben secar y curtir el cuero. Esta práctica incluye los originales Tamangos, una bota tradicional hecha con cuero de vacuno. Es con este zapato tan simple, pero tan confiable, que muchos pioneros caminaron los campos y las montañas. Aún hoy existen gauchos que los usan para conservar la tradición. A la derecha, Ismael Araneda Poletto, artesano de Tamangos, El Espolón.



LEATHER TANNERS AND TAMANGO'S ARTISANS

Working the leather is one of the trades that the inhabitants of patagonia know very well. Reins, ropes, mounts and "rebenques" are made thanks to the talent of those who know how to dry and tan leather, like the original Tamangos, a traditional boot made of cow leather. It is with this shoe, so simple but so reliable that many pioneers walked the fields and the mountains. Even today there are gauchos who use them to preserve the tradition. Right: Ismael Araneda Poletto, Tamango's artisan from El Espolón.





BALSEROS

Las balsas han sido clave para cruzar los ríos de la Patagonia, que bajan desde las montañas hacia el mar. Muchas familias han recurrido a ellas: para llevar a los niños a la escuela, para comprar víveres, o para visitar a amigos y familiares.

En el sector El Límite aún se puede cruzar en una balsa con carril, construida por su propio dueño a la antigua usanza.

A la izquierda, Nestor Beltrán, dueño de la Balsa del sector El Límite.

TRADITIONAL RAFTS

The rafts have also been key for the inhabitants of our Patagonia to cross the many rivers that descend from the mountains to the sea. Many families have had to resort to them; for children to go to school, to be able to buy groceries.

In the sector El Límite you can still cross on a raft with a lane, built by its owner in the old style. Left: Nestor Beltrán, owner of the Raft in the El Limite sector.







CONSTRUCTORES DE PASARELAS

Cruzar los ríos de estos valles, sobre todo el Futaleufú, resultó ser un desafío para los pioneros, y es por esto que se desarrolla el oficio de constructor de puentes o pasarelas. Estos constructores locales, como don Dolorindo Llanquilef y don Héctor San Martín (juntos en la fotografía de la derecha) entre otros, han construido la mayoría de los puentes que unen a la comuna. Para construir un puente se debe trabajar por al menos un mes junto a dos o tres ayudantes.



BRIDGE BUILDERS

Crossing the rivers of these valleys, especially the Futaleufú, proved to be a challenge for the pioneers. Therefore, the trade of bridge builder was developed. Builders like Héctor San Martín and Dolorindo Llanquilef (together in the photo) among others, built many of the bridges that connect the commune. To build a bridge it takes at least a month, with two or three assistants.





RUTA DE LAS VERANADAS PASO LOS TURBIOS-ESPOLÓN

Usada por los colonos para viajar desde Chaitén hasta Futaleufú y continuar el trayecto hasta Argentina, y también conocida como el Camino Internacional era una alternativa a la carretera Austral. Esta nostálgica senda está marcada de historia, y de impresionantes paisajes.





GUANDO

Esta rústica camilla construida con varas, sogas y cuero fue un elemento muy importante cuando aún no había servicios de salud. Los propios vecinos trasladaban a los enfermos en esta improvisada pero eficiente camilla. Hoy se replica en eventos culturales para preservar la tradición.



RAFTING

El Río Futaleufú es dueño de caudalosas aguas color turquesa y magníficos rápidos que pasan y golpean entre angostos cañones en medio de la cordillera. Un gran atractivo para los exponentes del Rafting de todo el mundo.



FIESTAS COSTUMBRISTAS

Las zonas rurales de Futaleufú invitan cada año a rememorar las costumbres y tradiciones de los colonos. En estas fiestas aparecen el conocido caballo Pilchero, las domaduras y las jineteadas. Las jornadas se complementan con gastronomía típica, artesanías y música.

JUEGOS TRADICIONALES

Las risas son parte de las fiesta costumbristas. Se juega a la silla musical a caballo, a las carreras en saco, o la "pillá" del chancho, uniendo a la comunidad con los visitantes.





RUTA DE LOS VALLES

Una competencia internacional de Mountain Bike se realiza aquí desde el año 2012. Es un recorrido por caminos de ripio amplio y hermosos senderos que pasan por arroyos y pasarelas construidas por antiguos colonos de la zona. Consta de dos circuitos de 20 y 40 km. Esta carrera ofrece una experiencia de aventura que recorre lugares característicos de la historia de la comuna.

FUTALEUFÚ PATAGONIA

[fragmento]

Ranchitos de Montes
Gente chilena y patriota
De poncho, boina y de bota
Solían salir horizontes
Para marchar sin aprontes

Queda la mujer cuidando
Pa hacer queso y mantequilla
Les quitaran las cosquillas
Temporadas ordeñando....

Deben cruzar la frontera
Pa poder ganarse el pan
Con gran esperanza van
Cual buey a la cogotera
A rodaje y cogotera
A rodaje y asotera
Se ganaban los quintales
Veranadas, ñirantales
Arreaban vacas y yeguas
Contando ovejas y leguas
En esfuerzos inmortales

Eliecer Angel Vallejos Espinoza
Reconocido cultor de Futaleufú





Archivo fotográfico



1

1. Balsa del Pozo Negro (fines de los 60)
Carabineros de la época y Enrique Oyarzo cruzando en balsa.
Propietario: Casa de la Cultura.



2

2. Músicos (década del 30)
Berto Espinoza, Juan Rodríguez, Sabino Cortéz e Isidro Toro.
Propietario: Adelicia Rodríguez.



3

3. Terminando la jornada (ca. 1950)
Propietario: Adelicia Rodríguez.



4



5



6

4. Funeral de doña Leonor Roa (1971)
Procesión de Funeral en puente Gélvez.
Propietario: Néstor Armando Reyes Reyes.

5. Molino de la familia Gélvez (1930)
El molino daba servicio a diferentes familias vecinas, que molían su trigo para hacer harina.
Propietario: Néstor Armando Reyes Reyes.

6. Plaza de Futaleufú (1971)
Los primeros árboles plantados en la plaza de Futaleufú fueron un pino y un sauce, y se encuentran hasta hoy.
Propietario: Casa de la Cultura.



7



8



9



10

7. Sierra de brazo en El Límite (1960)
La leña se trozaba con esta sierra, se necesitaban dos personas.
Propietario: Fernando Coronado Pinilla.

8. Familia Gallardo (1950)
Propietario: Julia Gallardo.

9. Pasarela sector La Dificultad (ca. 1960)
Sector El Azul
Propietario: Fernando Coronado Pinilla.

10. Carabineros a caballo (año desconocido)
Propietario: Fernando Coronado Pinilla.

Para más información visite:

www.memoriafotograficacochamo.cl
www.memoriafotograficahualaihue.cl
www.memoriafotograficachaiten.cl
www.memoriafotograficafutaleufu.cl
www.memoriafotograficapalena.cl

